

CARTELES

ALFREDO T. QUÍLEZ DIRECTOR

Vol. XIX. No. 8
LA HABANA,
FEB. 19 - 1933



"Dime lo que lees, y te diré
quién eres."



Donde haya una mujer, —
donde haya un joven, —
donde haya un niño, — allí
debe de estar "EL HOGAR".

Para el hombre hay muchos
periódicos;

PARA LA MUJER, sólo

"EL HOGAR"

Revista ilustrada de sólido
prestigio, que contiene lectu-
ras interesantes, novelas sen-
sacionales de actualidad, mú-
sica, cocina, consejos domésti-
cos, pequeñas industrias, pá-
ginas para los muchachos y
las niñas, LABORES FEMENI-
LES variadas y novedosas con
descripciones detalladas e ilus-
traciones perfectas, más un
suplemento de dibujos para
ejecutarlos.

ENVÍE VEINTE CENTAVOS EN SELLOS CUBANOS
Y RECIBIRÁ EL ÚLTIMO EJEMPLAR PUBLICADO

Apartado No. 1431.

Habana

(Fuera de la Isla, dirijase usted a "EL HOGAR" Apartado No. 1814
MÉXICO, D. F.).



El sueño tranquilo

sin sobresaltos ni pesa-
dillas es un signo
de salud

ENTERODEXTRIN

puede devolverle su sue-
ño normal. Si su colon
no engendra toxinas Ud.
dormirá bien.

Dietetic Food Co.

Villegas No. 76

Habana

DR. FILIBERTO RIVERO

Especialidad:

PULMONES.

RAYOS X.

FISIOTERAPIA.

RADIUM.

De 10 a. m. a 4 p. m.

Reina 127. Habana.

Telfs. A-2553 M-9402.

SERVICIOS A DOMICILIO

¡LA FOTOGRAFÍA PARA TODOS!

BLEZ Estudios

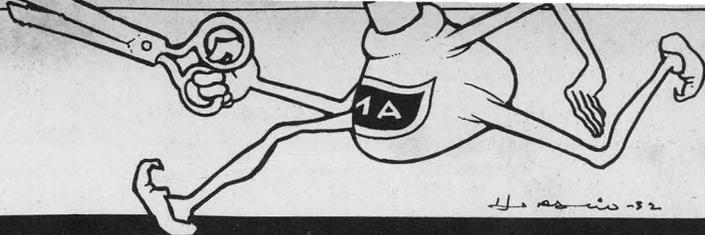
Los mejores trabajos fotográficos
en calidad y precio.

De acuerdo con nuevos sistemas establecidos; nos
es grato ofrecer al público una línea de magnífi-
cos retratos desde \$1.99 la media docena en adelante.

Neptuno, 38.

Tel. A-5508.

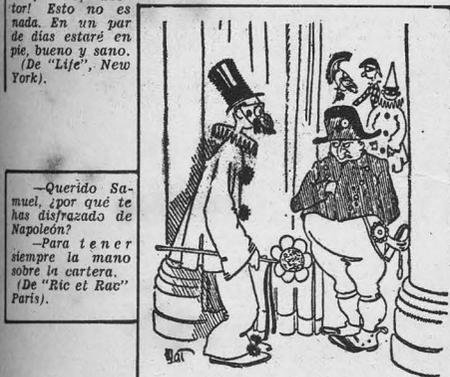
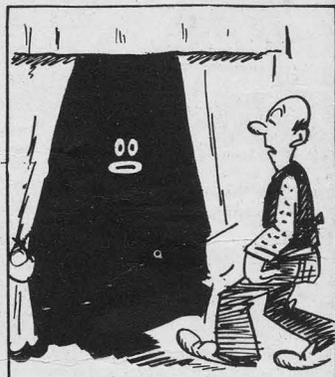
GOMA y TIJERAS



—¡Animo, doctor! Esto no es nada. En un par de días estaré en pie, bueno y sano.
(De "Life", New York).



—vamos, Gustavo: no puedes presentarte así en la boda. Haz el favor de ponerte un traje adecuado.
(De "Judge", New York).



—Querido Samuel, ¿por qué te has disfrazado de Napoleón?
—Para tener siempre la mano sobre la cartera.
(De "Rit et Rac" Paris).



El bañista inglés.—¿Por qué se stenia usted siempre ahí cuando yo me baño? ¿Es que le gusta mi manera de nadar?
El marino francés.—No, señor. Es que aquí, cuando un bañista se ahoga, le dan cinco francos al que encuentra el cadáver.
(De "Fantasio", Paris).



Roosevelt promete que las recepciones de la Casa Blanca serán "estrictamente informales".
(De "Life", New York).

Cuentos

Es de sobra sabido que, en los momentos actuales, no resulta cosa fácil concertar negocios.

Esto también lo sabía de sobra el viajante de comercio que se presentó aquella tarde en el establecimiento de don José Altzaguirre, vasco él, sí, sí; serióte, honrado como todos ellos y propietario del mejor "almacén, tienda, bazar, ferreteria y artículos generales" del pueblo.

El viajante de comercio, partiendo de la base establecida por aquella convicción, comprendía que ahora no se va a ninguna parte con la simple presentación de una tarjeta y de un muestrario. Hay que apelar a los medios heroicos, conquistarse al cliente desde el principio, mostrándose, más que amable, dádivoso. En consecuencia, después de los saludos de práctica, sacó de la valija una caja de tabacos y se la ofreció a don José.

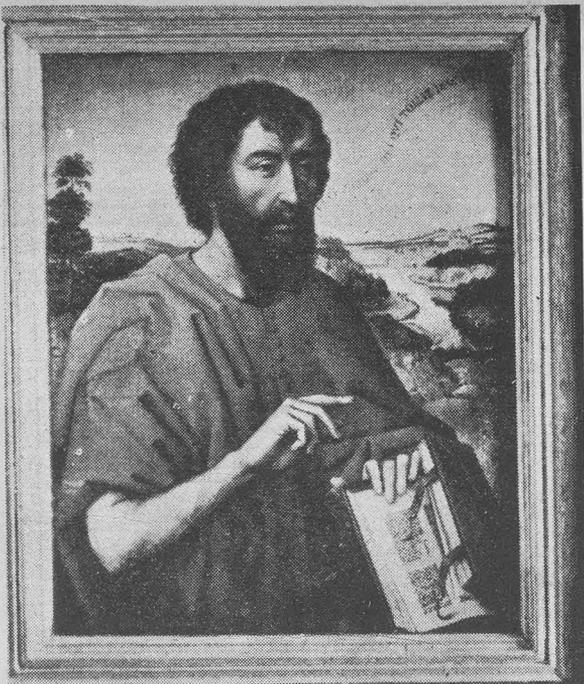
—¡Ah, no, amiguito; de ninguna manera!—lo atajó el comerciante.—Gracias te doy; eso, por seguro puedes tenerlo; pero yo quiero conservar mi independencia para elegir artículos tuyos, y no deberte favores, no que no. Tengo por principio no aceptar regalos de especie alguna; conque... muchas gracias de nuevo, pero guardando puedes ir la caja esa.

—En tal caso—dijo el otro,—vamos a hacer un negocio. No le regalo los tabacos; ¡le vendo la caja por diez centavos!

—Eso va siendo otro cantar—repuso don José.—A diez centavos... sí, sí; como negocio, es negocio. Dame en seguida cincuenta cajas.



BERG-STROM
(De "Life", New York).



VER PARA CREER...

Santo Tomás, el más escéptico de los Apóstoles de Cristo, lo dijo: VER PARA CREER. ¡Y hablaba de la gracia divina y de los misterios sagrados de nuestra religión!

Sin embargo durante muchos años los anunciadores de los Estados Unidos CREYERON SIN VER, y por eso invirtieron millones de pesos en publicidad improductiva, pagada a periódicos que afirmaban vender cientos de miles de ejemplares y apenas tiraban algunos millares, hábilmente distribuidos donde los anunciantes podían verlos!...

Cuando las NECESIDADES DE LA PROPAGANDA crecieron y los grandes industriales norteamericanos se dieron cuenta de que el ANUNCIO ERA UNA PARTE TAN IMPORTANTE DEL NEGOCIO COMO LA MISMA PRODUCCIÓN, comenzaron a sentir la necesidad de saber cómo invertían sus presupuestos de publicidad y de encontrar un procedimiento científico que les permitiera *obtener de cada peso invertido en anuncio el máximo de provecho.*

EL "VER PARA CREER" SE IMPUSO AL COMERCIANTE COMO SE HABÍA IMPUESTO AL SANTO APÓSTOL DE GALILEA.

Los anunciantes formaron entonces el A.B.C. (Audit Bureau of Circulations), le dieron la misión de investigar a fondo las circulaciones de los periódicos y se negaron a incluir en sus presupuestos de propaganda a aquellos periódicos QUE NO ACEPTABAN LA INSPECCIÓN PERIÓDICA de los peritos del A. B. C.

Así, gracias al control riguroso y científico del

A. B. C.

la distribución de los anuncios dejó de ser una aventura peligrosa y se convirtió en una inversión tan sólida como las hipotecas o los bonos del Estado.

C A R T E L E S

ofrece a usted la mayor circulación de Cuba, garantizada por el A.B.C.

Feminidades



Decoración de Juego

Si en la vida social se le ha abierto franco paso al juego de salón, no meo conquista ha hecho del hogar, donde ha pasado a constituir un renglón primordial entre los variados alicientes. Hay que mirarlo con buena cara, siempre que haya un lógico regulador de su dominio, que nos permita valerlos de él como medio de sencilla distracción, pero jamás como hábito absorbente que lleve en sí raíces de peligroso vicio, y tanto o más dolorosos impulsos desintegrantes del hogar. Estamos al borde de esta realidad, envuelta la mujer de buen vivir en una ola cegadora que paulatinamente la va alejando de lo suyo unas veces y otras mil va invadiendo las fibras íntimas con caracteres reales de vicio.

A todo esto oponemos la disculpa de que realizamos un pasatiempo inofensivo, sin medir conscientemente que en la misma suavidad de la forma hallamos las ligaduras más sólidas de este mal hábito. Es un opio que bebemos sin sentirlo pero que no puede ocultar sus estragos.

Pensemos con juicio en los hondos problemas económicos de tantos cientos de mujeres que van hoy a buscar en el albur del juego alivio a la situación, cosechando frecuentemente aumento de ansiosos.

No seas sorda tampoco a la miseria relinante y digamos con conciencia si es humano darle al juego lo que reclaman tantas almas sin aliento, y por último, dime, lectora, ¿vale más el ambiente nervante de un salón de juego que la atmósfera apacible y confortante de tu casa?

No implica esto que cerremos los ojos a todo pasatiempo sensato y calmado, que pueda poner en la rutina de la vida una nota de animadora alegría. Es un bien que podemos cubrir agradablemente si tenemos control que nos domine.

El grabado de la página es una habitación de juego en una casa de gran vivir. En toda ella hay un sabor de ligereza. Las paredes se recubren de maderas en tono gris-azul, alfombras tejidas en colores muy vivos, mesas de estilo taberna en colorido azul fuerte con tapete de lana algo más oscuro y sillas Windsor, para armonizar. Cortinas en azul también fuerte, a rayas anaranjadas, las doble cortinas también naranjas. Cuadros de asuntos deportivos y en las repisas interesantes cubiletes de cerveza.

Es fácil impregnarse de la simpatía de este decorado, bien en pendant con todo lo que él va a encerrar, risas, emociones, buen humor, todo en un resumen de agradable camaradería.

Prácticalo

Cuando cubierta tu faena diaria quieras buscar descanso, en el juego, no lo inclines nunca sin un claro balance de tus actos.

Preguntarás sin duda, ¿qué traje el día? Surgirán con el impulso de lo material esos muchos momentos que el hombre llama placeres, pero que debíamos auscultar si no son relajamientos interiores. Vendrán luego las luchas, los esfuerzos, los fracasos, las conquistas y como vanguardia a este barullo, el chasquido del dolor desgarrador, aun en

la visión del recuerdo. De este compacto excitante se forman nuestras horas.

Ante la alegría, sonreírás; ante lo triste te rebelarás, sin que del fondo severo de tu conciencia dejes brotar la imprescindible y honrada interrogación de la verdad: ¿qué he hecho de bueno?, ¿qué daños he causado?, ¿qué pruebas he merecido? He aquí las únicas preguntas que requiere tu obra, y a ellas has de contestar como ante un severo tribunal si quieres lograr la única alegría impercedera, la que se compra con el precio de nuestro recto proceder. Si se han ido las horas inútilmente, sin que de ellas brotara una flor de bondad, una gota de elixir de misericordia, un desprendimiento generoso sin sombra de provecho, ¿por qué lamentarnos del dolor?, ¿por qué rebelarnos ante lo duro, por qué fustigar nuestro destino, si es preciso sembrar para recoger, y no vamos a pedir rosas donde sólo pusimos abrojos? Es el poder de la justicia balanceando en lo alto errores y consecuencias.

Pero si a la inversa de todo esto, por entre los duros rastros de la faena alumbrada una chispa de algo bueno, cómo se ilumina todo, cómo se rasgan las tinieblas, cómo se inundan de claridad todas las sombras, pero aun más cómo se aligera la carga del camino y cómo trasciende a perfume la savia de la vida! Es el poder del bien arrullando tiernamente todos los íntimos resortes del alma.

Los hombres prometen según sus esperanzas y cumplen según sus temores. LA ROCHEFOUCAULD.

Donde mejor se conoce el corazón y el carácter del hombre es en esos movimientos espontáneos que no hay tiempo para pensar lo que se ha de hacer.

*** WALTER SCOTT.

Los puestos eminentes son como las cimas de los peñascos; sólo pueden llegar a ellos las águilas y los reptiles. DE HEVIN.

El que no tiene carácter, no es un hombre, es una cosa. CHANFORT.

La delicadeza es como la rosa, de la que debemos aspirar la fragancia sin tocarla. FERNÁNDEZ Y GONZÁLEZ.

La moral es la higiene del alma. SINGRE.

El sentimiento no basta cuando no está entizado con la convicción. BALMES.

BAÑOS DE BELLEZA

Los baños jabonosos son de buen efecto para la limpieza y conservación de la piel, a condición de que las fricciones con él varían seguidas de prolongada inmersión en el agua.

Los baños de salvado son refrescantes y quitan a la piel todos los elementos adiposos que dificultan el buen funcionamiento de los poros.

Los baños de almidón suavizan la epidermis.

Los baños alcalinos (250 gramos de carbonato de sosa) evitan la formación de granos y las irritaciones de la piel.

Los baños sulfurosos (80 a 100 gramos de trisulfuro de potasio), combaten eficazmente la anemia.

Los baños arsenicales (5 a 10 gramos de arseniato de sosa) atenúan los dolores reumáticos.

El trabajo en la transformación de la mujer

PARA salir a ocupar en el concierto de la lucha su plano correspondiente y romper dignamente las cadenas opresoras de un pasado lleno de egoísmo, tuvo que hacerse la mujer época de una capacidad ineludible de trabajo, en que pudiera equipararse con el hombre en el terreno duro de las conquistas materiales. Pero como bálsamo compensador de este esfuerzo, aniquilador muchas veces de su frágil naturaleza, hay un balance tan favorable en los valores de la mujer, como consecuencia de su intervención en el trabajo, que casi pudiéramos llamarlo obra de redención.

Al calor de su influjo, en que es preciso aunar actividades del cuerpo y disposiciones del alma, quedan en el olvido, borradas por la fuerza imperante que comunica la dignidad, peligros o esclavitudes que solían empañar la personalidad divina de la mujer.

En el ayer doloroso, defendido el trabajo de la invasión de la mujer y cruelmente forzada a indigno servilismo, no había otro rumbo a seguir que anular la voluntad o sucumbir a transacciones denigrantes.

En la imposición de esta tiranía, mil veces sollozaba en silencio, pero aun más desgarradoramente la ausencia de todo aquello que constituye en la vida el perfume de su aridez, amor, consideración, respetos, medios económicos, en una forzosa resignación que no era posible romper, porque sería nota estridente en la composición general.

¿No fué esto quizás el impulso más violento a la caída pecadora de tantas mujeres? Se perdió en el sendero de la prostitución la liberación que pudo ser hermosa, de tantas almas sin horizontes. Es la doble deuda del hombre ultrajado a sus propias víctimas.

De todo este calvario de ignominia estamos ya liberadas, abiertas a impulso de la más alta civilización y del más moral de los sentidos las puertas redentoras del trabajo.

Hoy no somos esclavas más que de nuestro propio crédito, ya que está en nuestras manos hablarlo con propios y no extraños cinceles.

Si surge la miseria, recurrimos a la labor que la defiende; si se apaga la llama del amor, él nos da consuelo a todos los desencantos; si flaquean los alientos del vivir, ahí está el refuerzo vibrante que pueda tonificarlos.

Rota la barrera, queda franco el camino de liberación y no hay por qué comprar riptos de dicha a precios de honor, cuando honradamente puede brindarla el caudal del trabajo.

LEONOR BARRAQUÉ.

Los sulfurosos y los alcalinos, por ser medicinales deben tomarse bajo la dirección de un médico.

Las personas muy nerviosas encontrarán alivio añadiendo al agua tibia del baño un kilogramo de sal de cocina.

Para las personas de piel seca y rugosa, añadirle al agua de 250 a 500 gramos de glicerina.

La fécula de patata (500 gramos en un baño corriente) es de efecto calmante.

MENUS DE FEBRERO

Almuerzo: Naranjas al natural. Filetes de lenguado. Roastbeef con papas a la inglesa. Crema de chocolate.

Comida: Crema de tomates. Pargo en salsa blanca. Gallina escalfada en trufas y apio. Ensalada de legumbres. Frutas glacié.

CARNE DE TERNERA

Ingredientes: medio kilo de ternera de tapa, una pechuga de gallina, cuatro cucharadas de leche, diez gramos de manteca de vaca, manteca de cerdo, dos huevos, pan rallado, un vaso pequeño de Jerez oloroso, limón y una cucharada de harina. Se cortan los filetes delgados, en forma cuadrada, de un mismo tamaño, como de unos siete centímetros en cuadro y en número par. Se les pone la sal y unas gotas de limón.

Se cuece la gallina con los recortes de los filetes, y cuando esté bien cocido, se pica todo, se rehoga en una sartén, con una cucharada de manteca de vaca; se añade la harina, la leche, el jerez y se sazona con un polvito de pimienta y nuez moscada, dejándolo cocer un rato, hasta que quede bien espeso.

Se deja enfriar. Se coloca sobre cada uno de los filetes esta salsa, bien extendida, cubriéndola con otro filete, como si fuera un emparedado.

Una vez terminada esta operación, se pasan por huevo batido y pan rallado, friéndolos en aceite y manteca de cerdo, dejándolos en un bonito color dorado. Se sirven con unos tomates gratinados.

TIEMPO REQUERIDO PARA DIGERIR ALIMENTOS

Arroz cocido, una hora; huevos crudos, hora y media; con leche, tres horas; duros, cinco horas; pan, tres horas; pan moreno, cuatro horas; leche cruda, dos horas; carne de cerdo asada, tres horas; carne de cerdo asada, cinco horas;

pollo asado, dos horas y media; oca o pato asado, cuatro horas; carne de cerdo salada, tres horas; patatas cocidas y zanahorias, tres horas y media; gusanos cocidos y rábanos, dos horas y media; habichuelas cocidas, tres horas; berzas, cinco horas; lentejas cocidas, cuatro horas; coliflor cocida, dos horas y media; ostras crudas, 2 horas y media; pescado cocido, tres horas; queso, tres horas y media; manzanas cocidas, una hora y media; cerezas crudas, 2 horas; sopa de pan y verduras, cuatro horas.

UTILIDADES

Para librarnos de la molesta compañía de los mosquitos sin grandes gastos, quememos en la habitación, en donde estemos un pedazo de betúñil o de alcanfor, o aun más fácil, fírmalos una corta cantidad de vinagre.

Si podamos las plantas del jardín cuando aún no han echado brotes (febrero), se obtendrá la floración antes que si se podaran más tarde.

Los guantes de piel de Suecia se lavan frotándolos con un trapo empapado en bencina. Los de color, se lavan en la mano y se frotan con una franja mojada en la pasta siguiente: jabón, 5; amoníaco, 12; agua, 17.

PARIS SPECIAL

Una copa de coñac; una copa de Curacao; una copa de Marrasquino; un Apricot Brandy; una copa de granadina. Complétese con agua Apollinaris.

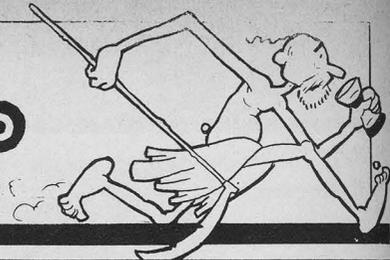
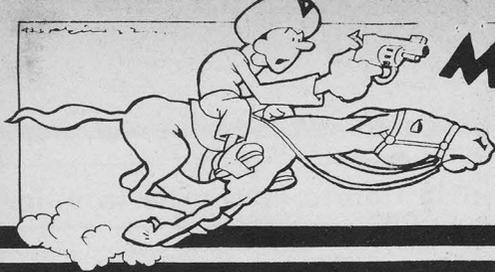
MI ENSUEÑO

DE JULIÁN DEL CASAL

Cuando la ardiente luz de la mañana tiró de rojo el nebuloso cielo, Quiso una alondra detener el vuelo, De mi alcoba sombría en la ventana. Pero hallando cerrada la persiana, Fracasó en el cristal su ardiente anhelo Y, herida por el golpe, cayó al suelo, Adiós diciendo a su quimera vana. Así mi ensueño, pájaro cernero De nubes pluma y rosado pico. Al querer en el mundo hallar cabida, Encontré de lo real los muros de oro Y deshecho, cual frágil abanico, Cayó entre el fragor innumero de la vida.

MATANDO el TIEMPO

A cargo de Luis Sáenz



SOLUCION

a los pasatiempos del número anterior
1.—TID.

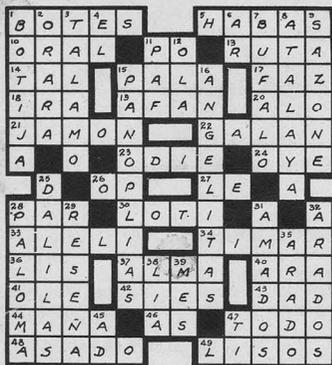
2.—Más disfraces tiene el orgullo que la hipocresía. Volcán que hace más estragos en la calma que en la erupción.

3.—Abaratase.

4.—Romper el hielo.

5.—Del 10 al 14.

A los crucigramas:



2.—REFRAN DESCOMPUESTO.

Terminación verbal
Imagen, ídolo, deidad
Estes obligado
Adverbio de tiempo
Río de Italia
Aprieto (En sentido figurado)
Adverbio de negación
Provecho, en favor
Término de una carrera (Pl.)

Las letras de los precedentes significados, ordenadas como si-
guen:

X XXXX XX XXXXX X X XXXXXXXX XX XXXXXXXX

expresan un conocido refrán.

3.—ANAGRAMA.

EL LA VA A PERDER

Con las letras anteriores formar el nombre de un educador cubano.

CURIOSIDADES

IMPOSIBILIDAD DE UN CHOQUE ENTRE LA TIERRA Y UNA ESTRELLA

Gran número de personas pusilánimes creen posible que algún día nuestra tierra quede destruida por el choque entre ella y algún otro mundo del firmamento; temor absurdo, como vamos a demostrar, considerando este asunto bajo un aspecto científico.

Las distancias interestelares se miden en una unidad llamada: año de luz. Esta distancia equivale al espacio recorrido por la luz en un año. Si queremos darnos cuenta de lo que para la concepción mental, significa un año de luz, pensemos que la radiación luminosa que emiten las estrellas a distancia incommensurable recorre el espacio infinito a razón de 300,000 kilómetros por segundo, es decir que en un año recorrería 9.331,200.000.000 kilómetros

La estrella Alfa de la constelación del Centauro, es la más cercana a nuestro esferoide y su luz tarda en llegar a nosotros 3 años y 8 meses, es decir que nos encontramos a una distancia de:

34,214,400.000.000 kilómetros

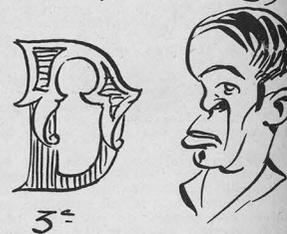
de esa estrella.

Ahora bien, un posible choque entre nuestra tierra y esa estrella será determinado por una fuerza de atracción de un punto con relación a otro, que motive el acercamiento de ambos. Esa fuerza se mide utilizando la conocida fórmula de Newton de la atracción de la materia, por un factor que es

1
109.978.767.360.000.000.000.000.000

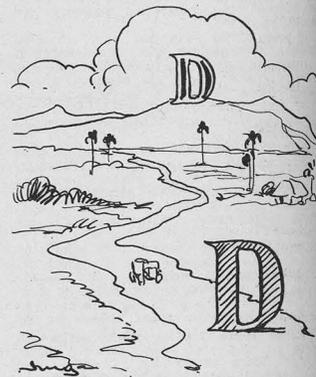
lo que demuestra la imposibilidad del choque, ya que la fuerza de atracción es infinitesimal al ser inconcebiblemente pequeño el valor anterior.

5.—CHARADA GRAFICA.

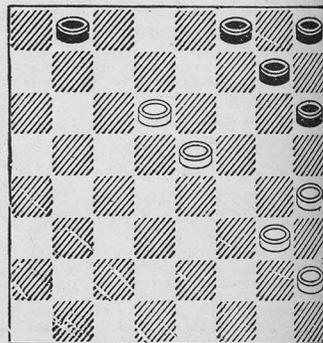


4°=2°

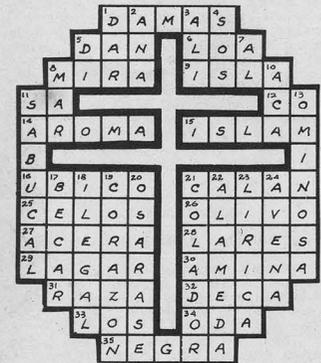
6.—SECCION DE CARTELES.



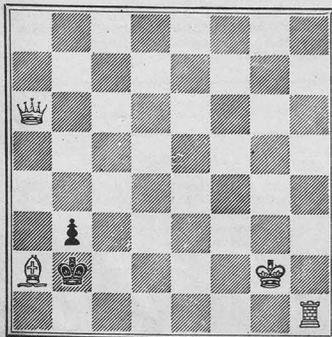
7.—PROBLEMA DE DAMAS



BLANCAS JUEGAN Y EMPATAN



1.—PROBLEMA DE AJEDREZ.

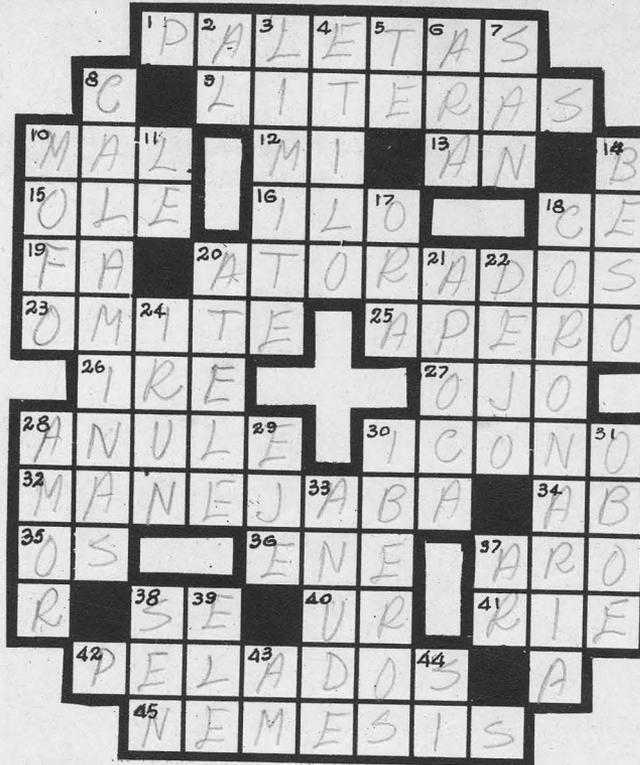


BLANCAS MATAN EN 3.

CRUCIGRAMA

Horizontales:

- 1.—Utensilio que usan los pintores. (Pl.)
- 3.—Cama fija de las embarcaciones. (Pl.)
- 11.—Daño.
- 12.—Nota.
- 13.—Prefijo inseparable.
- 15.—Interjección.
- 16.—Rey de Troya, fundador de Ihon.
- 18.—Nombre de letra.
- 19.—Nota.
- 20.—Atragantados.
- 23.—Deja de hacer alguna cosa.
- 25.—Implemento.
- 26.—Marcharé.
- 27.—Organo de la visión.
- 28.—Inútilce.
- 30.—Nombre de cualquier imagen venerada por los rusos.
- 32.—Gobernaba.
- 34.—Prefijo inseparable.
- 35.—Forma de pronombre.
- 36.—Nombre de letra.
- 37.—Anillo de hierro o madera.
- 38.—Conozco.
- 40.—Ciudad de Caldea.
- 41.—De reir.
- 42.—Que han perdido el pelo.
- 45.—Diosa de la venganza.



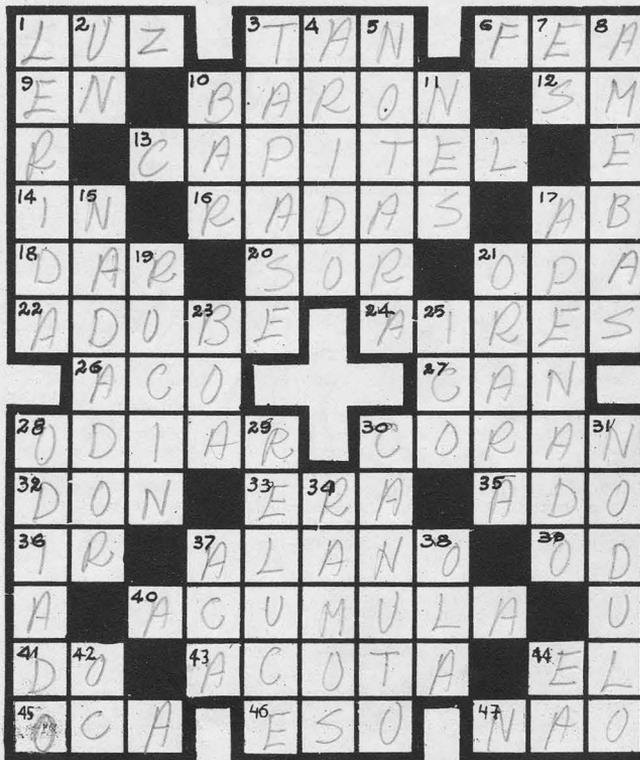
Verticales:

- 2.—Contracción.
- 3.—Término, confin.
- 4.—Radical del alcohol.
- 5.—Infusión.
- 6.—Altar.
- 7.—Santo.
8. Mineral: carbonato de zinc.
- 10.—Me burlo.
- 11.—Pronombre.
- 14.—Osculo.
- 17.—Reza.
- 18.—Pertenecente a la corona.
- 20.—Amárrele.
- 21.—Achica.
- 22.—Abandono.
- 24.—Ciudad de España.
- 28.—Sentimiento.
- 29.—Diámetro principal de una curva.
- 30.—Españoles.
- 31.—Instrumento músico de viento.
- 33.—Haga un nudo.
- 37.—Terminación verbal.
- 38.—Arbusto cuyas hojas sirven de purgante.
- 39.—Nombre de letra.
- 43.—Antem. diano.
- 44.—Nota.

CRUCIGRAMA

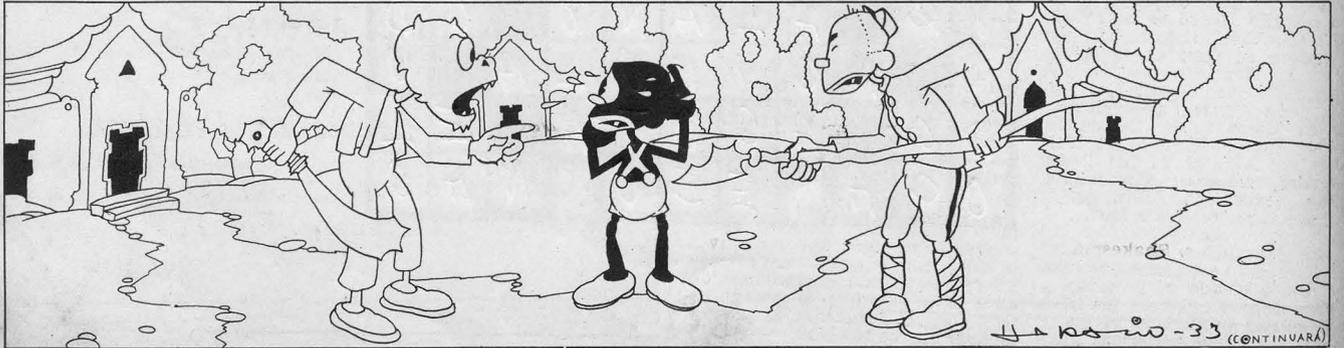
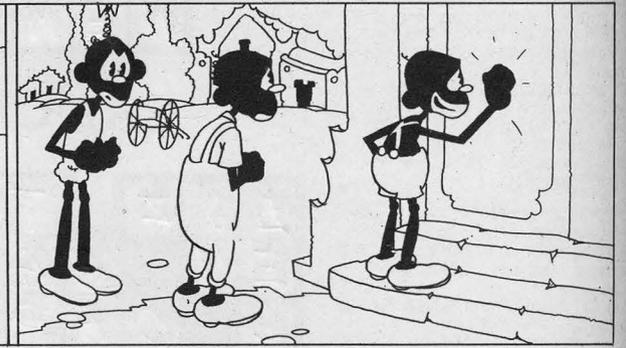
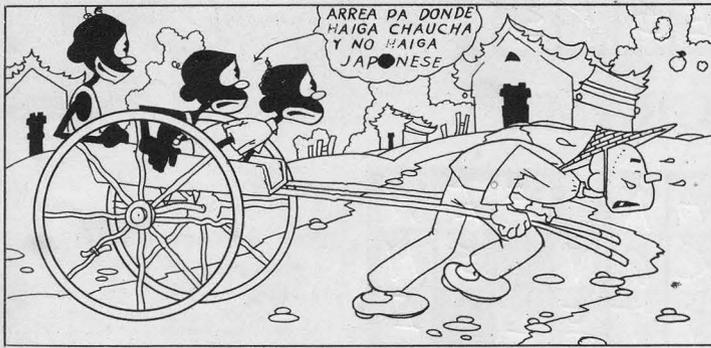
Horizontales:

- 1.—Lo que ilumina.
- 3.—Sonido del tambor.
- 6.—No agradada.
- 9.—Preposición.
- 10.—Título nobiliario.
- 12.—Su Majestad.
- 13.—Parte superior que corona la columna.
- 14.—Preposición latina negativa.
- 16.—Bahías naturales.
- 17.—Prefijo inseparable.
- 18.—Entregar.
- 20.—Hermana religiosa.
- 21.—Agujero que queda en la pared después de ser retrado el andamio.
- 22.—Ladrillo secado al sol.
- 24.—Flúido (Pl.)
- 26.—Arbol leguminoso.
- 27.—Perro.
- 28.—Sentir animadversión.
- 30.—Libro sagrado de los mahometanos.
- 32.—Río de Rusia.
- 33.—Lugar donde se trillan las mieses.
- 35.—Terminación verbal.
- 36.—Marchar.
- 37.—Individuo de una raza invasora de España del siglo V.
- 39.—Prefijo inseparable.
- 40.—Amontona.
- 41.—Nota.
- 43.—Pone cotos.
- 44.—Artículo.
- 45.—Ave.
- 46.—Pronombre demostrativo.
- 47.—Nave.



Verticales:

- 1.—Provincia de Cataluña.
- 2.—Artículo indeterminado.
- 3.—Cubriera.
- 4.—Terreno estéril.
- 5.—Se diera cuenta.
- 7.—Del verbo ser.
- 8.—Animal protozoario.
- 10.—Establecimiento de bebidas.
- 11.—Municipio de Noruega.
- 15.—El que nada.
- 17.—Con pena.
- 19.—Caballo de mal aspecto.
- 21.—Rezara.
- 23.—Serpiente de gran tamaño.
- 25.—Terminación de diminutivo.
- 28.—Aborrecido.
- 29.—Resplandece.
- 30.—Parte que media entre dos nudos en las cañas.
- 31.—Concreción, nodosidad.
- 34.—Puchas.
- 37.—Aquí.
- 38.—En el mar.
- 42.—Lengua antigua del sur de Francia.
- 44.—Interjección.



4-10-33 (CONTINUAR)



SIGUIENDO al MUNDO

—El silencio no es solamente oro, sino también salud. Hablar durante cualquier operación quirúrgica es correr el riesgo de proyectar sobre la herida salpicaduras de saliva llena de microbios, que hacen inútiles todas las precauciones antisépticas tomadas por el cirujano y sus ayudantes. Un hombre de ciencia ha pronunciado trescientas palabras delante de una placa de agar agar, puesta en condiciones favorables a la multiplicación de los microbios, y la placa presentó 250,000 estreptococos y estafilococos.

—Emilio Zola ocupó durante mucho tiempo un puesto de dependiente en la conocida casa editorial francesa de Hachette, donde ganaba 80 francos al mes.

—En Houston, Texas, existió un muchacho de ascendencia rusa, cuyo cuerpo era una verdadera pila eléctrica de extraordinaria potencia. Los médicos consultados al respecto, como ocurre generalmente, no supieron qué pensar, después de haber hecho varios experimentos con esa "pila humana".

El muchacho podía encender una lamparilla eléctrica y se tomaba un hierro que se convertía en un poderoso imán. El hecho llamó mucho la atención en el mundo científico.

—En China se crían muchos ciervos solamente para utilizar sus astas en la fabricación de medicinas.

—El alcoholismo era tan común en Egipto en tiempo de Moisés, que constituía una de las causas de decadencia de ese país. La generalización del uso de bebidas alcohólicas dió por resultado que uno de los cargos principales de la corte del Faraón era el de "inspector de cervecerías "reales".

Se han encontrado inscripciones y pinturas que prueban que ya en tiempos de Sesostris existían ligas contra el alcoholismo.

—La piel del tiburón es tan dura, que después de bien seca al aire, se puede moler y convertir en un polvo que se usa para sustituir al polvo del diamante para pulimento.

—El actual Parlamento francés fué, primitivamente, el Palacio Borbón. Por decreto del 27 Venoso del año II (20 de marzo de 1794), el palacio fué bautizado con el nombre de Casa de la Revolución. En 1796 se convirtió en el Consejo de los Quinientos. En 1814, dicho Consejo se transformó en Cámara de Diputados, nombre que conservó hasta 1848. Desde ese año al 51, se llamó Asamblea Nacional; después, Cuerpo Legislativo. Ahora se le dice simplemente la Cámara.

—De Voltaire a Shakespeare: "En Hamlet los sepultureros cavan una fosa bebiendo y cantando, y la vista de una calavera les hace decir chistes propios de la gente de su ralea. ¡Qué tonterías! Far-

sas monstruosas llamadas tragedias. Shakespeare ha perdido el teatro inglés".

—La primera parte del Quijote apareció en 1604. Diez o doce años después, acicateado por la falsa continuación de Avellaneda, Cervantes se resolvió a publicar la segunda parte.

—Victor Hugo escribía, generalmente, de pie, tirando al suelo las páginas.

—En algunas provincias chinas una ley obliga a los médicos a poner una linterna en el frente de la casa por cada cliente que hayan eliminado con sus recetas. Un chino recién llegado a una de esas provincias tuvo necesidad de asistencia médica. Recorrió varias casas de facultativos, pero no se animó a solicitar los servicios de ninguno, porque todas las casas lucían numerosas linternas. Al fin halló un consultorio con sólo dos. Entró y felicitó al médico por tener tan pocas linternas. El galeño dijo:

—No tiene nada de extraño; me instalé ayer en el pueblo.

—La fruta que contiene más azúcar es la uva. El melón es la que tiene menos cantidad.

—Padeciendo un "surmenage" bastante violento, Rudyard Kipling fué a buscar descanso en el paisaje escocés. Alquiló un chalet situado sobre el cruce de cuatro caminos. El sitio era muy triste y así se lo hizo notar al propietario. Este le contestó:

—Al contrario, señor. Gracias a esos cuatro caminos, usted verá pasar muchos autos y todos los días se distraerá con el espectáculo de algún choque.

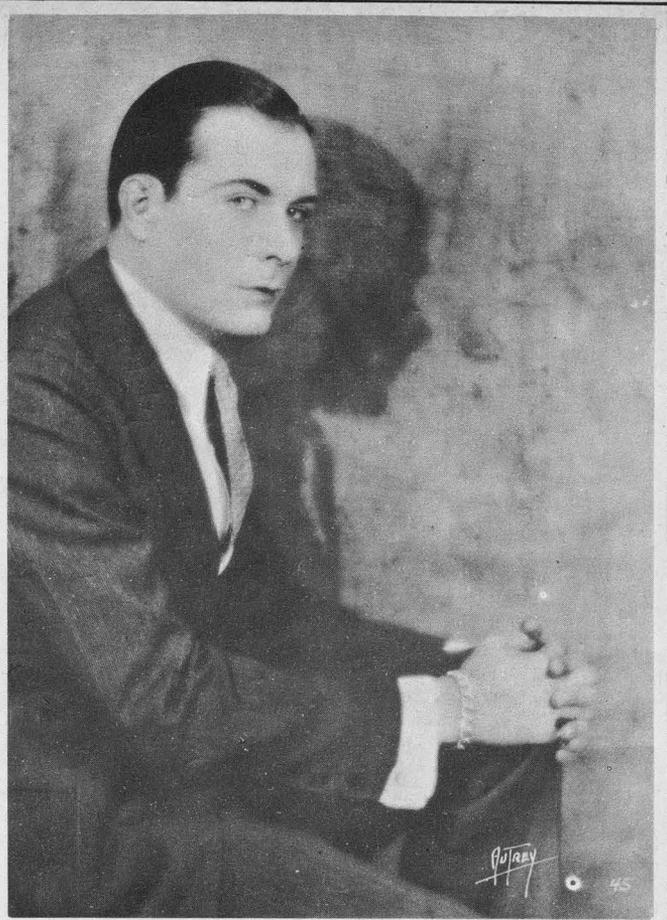
—La madre selva es una de las plantas que más conviene tener en el jardín, porque atrae a las abejas, dulces insectos que son utilísimos para la fertilización de las flores.

—En la Roma de los césares era costumbre que los aspirantes a altos puestos públicos se presentaran ante el pueblo el día de las elecciones con vestidura blanca, "cándida", y sin túnica, para que los ciudadanos pudieran ver mejor las cicatrices de las heridas recibidas en sus luchas por la república. Este es el origen de las "candidaturas", de "candere", que significa blanco brillante.

—Alemania e Italia se disputan la invención del piano, e Inglaterra asegura que fué una casa inglesa la que introdujo los pedales.

Esto último nadie se lo discute a los ingleses, porque, como se tocan con los pies...

—Se ha calculado que para hacer hervir medio litro de agua aprovechando el calor que nos envía la estrella más próxima, se necesitaría un millón de millones de años. Esto suponiendo que no se perdiera, por radiación, el calor a medida que es recibido.



Hoy mismo, no abandone
su idea de suscribirse a

SOCIAL

La Revista predilecta de
toda persona culta.

DOS PESOS
todo el año 1933

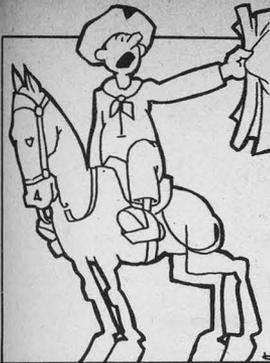
Avenida Menocal y Peñalver

Teléfono U-4792
La Habana, Cuba

Entre "habitantes"



—Estos domingos me
revientan. Nadie tra-
baja. Se siente uno
tan vulgar...



CARTELES



Fundado en 1919

DIRECTOR: ALFREDO T. QUÍLEZ

Publicado en la ciudad de La Habana, República de Cuba, por el "Sindicato de Artes Gráficas", Ave. de Almendares y Bruzón.—Cable y Telégrafo "Carteles".—Teléfonos: Dirección, U-1651; Redacción, U-5621; Administración, U-2732; Anuncios, U-8121. Representantes exclusivos en el extranjero: Joshua B. Powers, Inc., 220 East 42nd St., New York, E. U. A.; 616 Ave. Sáenz Peña, Buenos Aires, Argentina; 22 Rue Royale, Paris, Francia; 14 Cockspur St., Londres, Inglaterra; 39 Unter den Linden, Berlín, Alemania.—Número suelto, 10 centavos; atrasado, 20 centavos. Acogido a la franquicia postal y registrado en Correos como correspondencia de segunda clase. No se devuelven originales, ni se mantiene correspondencia sobre material no solicitado.

VOL. XIX.

LA HABANA, FEBRERO 19-1933

No. 8

El deporte en Washington



Los lagos y los rios de Washington rara vez se congelan, por lo cual los hijos de los estadistas norteamericanos se ven privados del delicioso deporte del patin sobre el hielo. Para substituirlo, se lanzan sobre magnificas carreteras de asfalto en sus patines de ruedas.
(Foto International).

La Hoya de MARACOT

por Sir Arthur Conan DOYLE,

el famoso creador de Sherlock Holmes

COMO estos documentos han sido puestos en mis manos para que los edite, comenzaré por recordarle al público la triste pérdida del barco "Stratford", que partió hace un año para entregarse a la oceanografía y al estudio de la vida del fondo del mar. La expedición había sido organizada por el doctor Maracot, el famoso autor de las "Formaciones Pseudo-Coralinas" y la "Morfología de los Lamelibrancos". Acompañaban al Dr. Maracot: Mr. Cyrus Headley, antiguo ayudante del Instituto Zoológico de Cambridge, Massachusetts, que en aquella época disfrutaba de la beca Rhodes en Oxford. El capitán Homie, un navegante de experiencia, estaba a cargo del barco, y había una tripulación de veinte y tres hombres, incluyendo a un americano, mecánico de los Talleres Merribank, Philadelphia.

Todo este grupo ha desaparecido por completo, y la única palabra jamás oída acerca del desventurado buque fué el informe de una barca noruega, que vió a un barco, que correspondía exactamente con su descripción, hundirse en la gran tormenta del otoño de 1926. Un bote salvavidas marcado con el nombre "Stratford" fué encontrado más tarde en las cercanías de la tragedia, junto con varias argollas y sogas, un salvavidas y un mástil. Esto, unido al silencio largo, parecía dar como sentado que no se oíría más hablar del barco y su tripulación. Su destino se hizo más cierto por el telegrama extraño que se recibió por aquella época, el cual, aunque incomprensible en partes, dejó pocas dudas acerca del triste fin del barco. Luego me referiré a él.

Había algunos puntos extraños acerca del viaje del "Stratford", que motivaron infinidad de comentarios por aquel tiempo. Uno consistía en el secreto hermético observado por el profesor Maracot. Era famoso por su aversión y desconfianza hacia la prensa, pero esta vez se excedió, porque no sólo se negó a darles información alguna a los repórters sino que tampoco permitió que pusiera un pie en el barco el representante de ningún periódico durante el tiempo que el buque permaneció en el muelle Albert. Había rumores acerca de la construcción curiosa y original del barco que lo capacitaba especialmente para el trabajo en las profundidades del mar, y estos rumores fueron confirmados por el astillero de Hunter & Co., de West Hartlepool, donde se llevaron a cabo los cambios en su estructura. Una de las veces se dijo que todo el fondo del barco se podía quitar, informe que atrajo la atención de los aseguradores del Lloyd's, a quienes se convenció, con alguna dificultad, sobre el punto. El asunto fué olvidado pronto, pero ahora asume una importancia extraordinaria al presentarse de manera tan extraordinaria a la atención del público, el destino de la expedición.

Todo esto se refiere al comienzo del viaje del "Stratford". Existen ahora cuatro documentos que cubren los hechos hasta donde son conocidos. El primero es una carta escrita por el Dr. Cyrus Head-

Los estudios del Dr. Beebe en las grandes profundidades del oceano traen de nuevo sobre el tapete la famosa aventura del Dr. Maracot, narrada en la medida de lo posible por sir Arthur Conan Doyle, hace ya muchos años. La "aventura de Maracot"—como la llaman los sabios oceanógrafos—dejó huellas vagas y dudosas, que la ciencia moderna no ha logrado todavía seguir hasta el fin. Sin embargo los mapas oceanográficos retienen, como un homenaje a los expedicionarios perdidos, el nombre de "la hoya de Maracot" para designar el punto más profundo, misterioso y poco estudiado de esa inmensidad de agua que se llama el Oceano Atlántico.

ley desde el primer puerto de la Gran Canaria, a su amigo sir James Talbot, del Trinity College, Oxford, en la única ocasión, por lo menos que se sepa, en que el "Stratford" tocó tierra después de abandonar el Támesis. El segundo es la extraña llamada radiotelegráfica a la cual me referiré antes. El tercero es una porción del cuaderno de bitácora del "Arabella Knowles" que trata de la bola vitrea. El cuarto y último es el contenido sorprendente de aquel receptáculo, que, o representa la más cruel y compleja mixtificación o bien abre un capítulo fresco en la experiencia humana, cuya importancia no puede ser exagerada por mucho que se diga. Con este preámbulo, copiaré a continuación la carta de Mr. Headley, que debo a la cortesía de sir James Talbot, y que hasta ahora no ha sido publicada. Tiene fecha de octubre 1, 1926:

"Echo ésta al correo, mi querido Talbot, desde el Puerto de la Luz, donde hemos anclado unos días para descansar. Mi compañero principal en el viaje ha sido Bill Scanlan, el mecánico principal, quien, como compatriota y hombre entretenido se ha convertido en mi asociado natural. Sin embargo, estoy esta mañana solo, porque él tiene lo que describe como una cita con unas faldas. ¿Ves? Habla como todo inglés espera que hable un americano verdadero. Sería aceptado como de raza legítima. La simple fuerza de sugestión me hace decir "supongo" y "me parece" cuando estoy con mis amigos ingleses. Me parece que no comprenderían que soy un yanqui de verdad si no lo hiciera. Sin embargo, como esa no es mi situación con respecto a ti, permíteme que te asegure desde ahora que no encontrarás nada sino Ox-

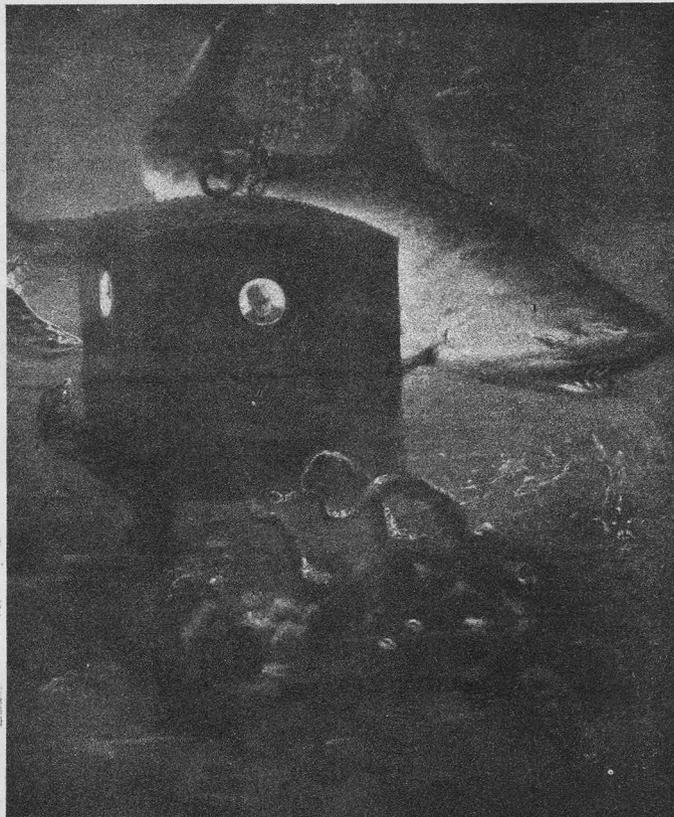
ford puro en la epístola que te remito.

"Conociste a Maracot en el "Mitre", de modo que sabes el carácter seco que tiene. Te dije, creo, cómo me escogió para éste trabajo. Averiguó del viejo Somerville, del Instituto Zoológico, quien le mandó mi ensayo premiado sobre los cangrejos pelágicos y eso me valió el cargo. Por supuesto que es espléndido hallarse en una misión tan agradable, pero desearía que no fuera con esta momia animada de Maracot. Es inhumano en su aislamiento y devoción a su trabajo. "El más grande de los orgullosos del mundo", dice Bill Scanlan. Y a pesar de ello uno no puede menos de admirar tal devoción. Nada existe fuera de su propia ciencia. Me acuerdo que te reiste cuando le pregunté qué debía leer como preparación, y me dijo que, para estudio serio, debía leer sus obras completas, pero para recreo debía leer el "Plankton-Studien" de Haeckel.

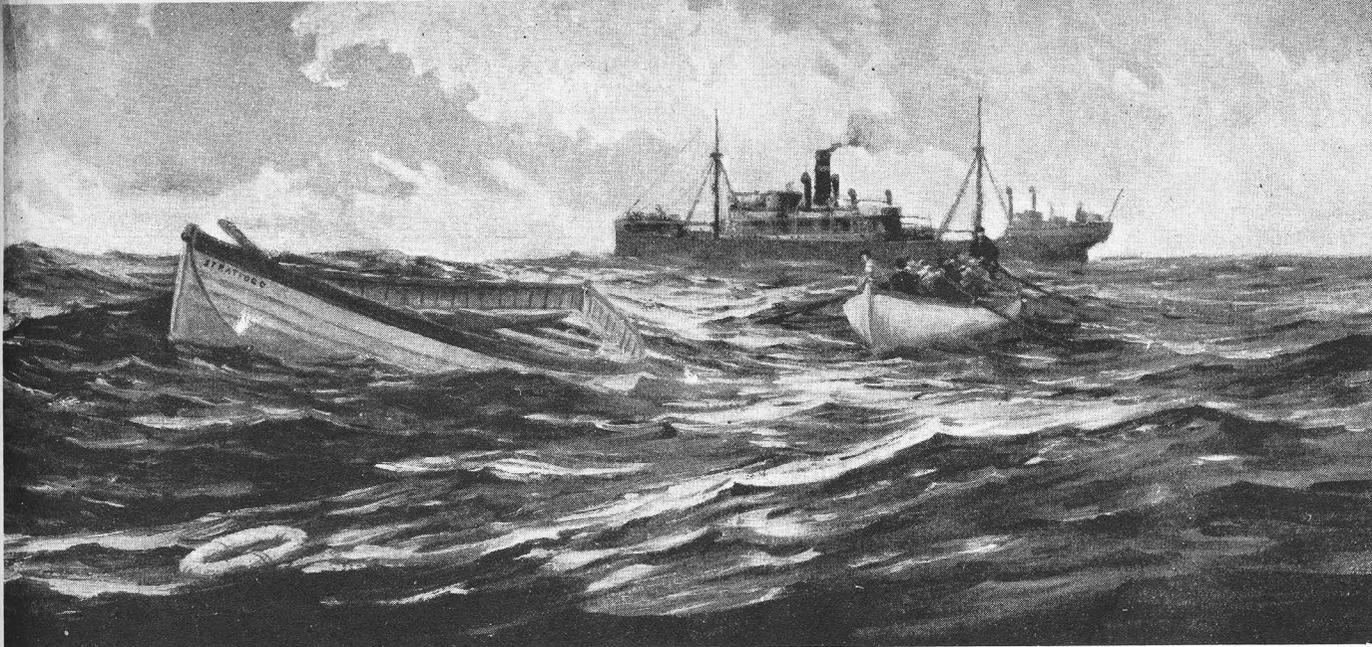
"Ahora no le conozco mejor que antes en el pequeño recibidor que mira hacia el Oxford High. No dice nada, y su cara delgada y austera—la cara de un Savonara, o más bien, quizás, de un Torquemada—nunca luce amable. La nariz larga, delgada y agresiva; los dos ojos grises, pequeños, brillantes, poco separados bajo la cornisa de las cejas; la boca comprimida, de labios delgados; las mejillas gastadas, deprimidas por el pensamiento constante y la vida ascética—todo ello es poco sociable. Vive en alguna cima mental, fuera del alcance de los mortales ordinarios. Algunas veces pienso que está un poco loco. Por ejemplo, este instrumento extraordinario que ha hecho. Pero voy a decir las cosas en su debido orden y entonces podrás juzgar.

"Relataré nuestro viaje desde el principio. El "Stratford" es un barquito magnífico, especialmente equipado para su trabajo. Desplaza 1200 toneladas, con cubiertas claras y una buena manga ancha; cuenta con todos los aparatos posibles para sondeo, pesca a la rastro, dragado y remolque de redes. Tiene, por supuesto, poderosos tornos movidos a vapor para recoger las redes, y varios armatostes de diversas clases, algunos de los cuales son bastante familiares, y otros muy extraños. En el interior del buque se hallan camarotes cómodos y un laboratorio muy bien equipado para nuestros estudios especiales.

"Teníamos la reputación de ser un barco misterioso antes de partir, y pronto encontré que esa fama no era inmerecida. Nuestros actos primeros fueron bastante vulgares. Dimos una vuelta por el Mar del Norte y lanzamos nuestras redes para una recogida o dos; pero como la profundidad media no pasa de los sesenta pies, y nosotros estábamos equipados especialmente para trabajos a grandes profundidades, parecía más bien una pérdida de tiempo. De todos modos, excepto por algún pescado familiar a la mesa, calamares, medusas y algunos depósitos terrigenos del fango calcinoso aluvial, no obtuvimos nada que valiera la pena de escribir a



A mil quinientos pies nos detuvimos y nos balanceamos en medio del oceano, con nuestras luces brillando una vez más.



Un bote salvavidas marcado "Stratford" fué encontrado más tarde en las cercanías de la tragedia, junto con varias sogas, un salvavidas y un mástil.

casa. Luego bojeamos Escocia, vimos las Faroes y bajamos el Wyville Thomson Ridge, donde tuvimos mejor suerte. De allí nos dirigimos hacia el sur a nuestro verdadero terreno, que se encuentra entre la costa africana y estas islas. Casi encallamos en Fuerteventura una noche sin luna, pero aparte de eso nuestro viaje fué sin percances de ninguna clase. "Durante estas semanas primeras traté de hacerme amigo de Maracot, pero no fué tarea fácil.

En primer lugar, es el hombre más absorto y distraído del mundo. Te acordarás cómo sonreíste cuando le dió una moneda al muchacho del elevador creyéndose que estaba en un tranvía. La mitad del tiempo está completamente perdido en sus pensamientos y parece darse cuenta escasa de dónde está o qué está haciendo. Luego, en segundo lugar, mantiene el secreto hasta el último grado. Es-

tá continuamente trabajando en documentos y mapas que esconde cuando entro en su camarote. Es mi creencia firme que el hombre tiene en su mente algún proyecto secreto, pero mientras vayamos a tocar en algún puerto, no se lo dirá a nadie. Esta es la impresión que he recibido y encuentro que Bill Scanlan es del mismo parecer.

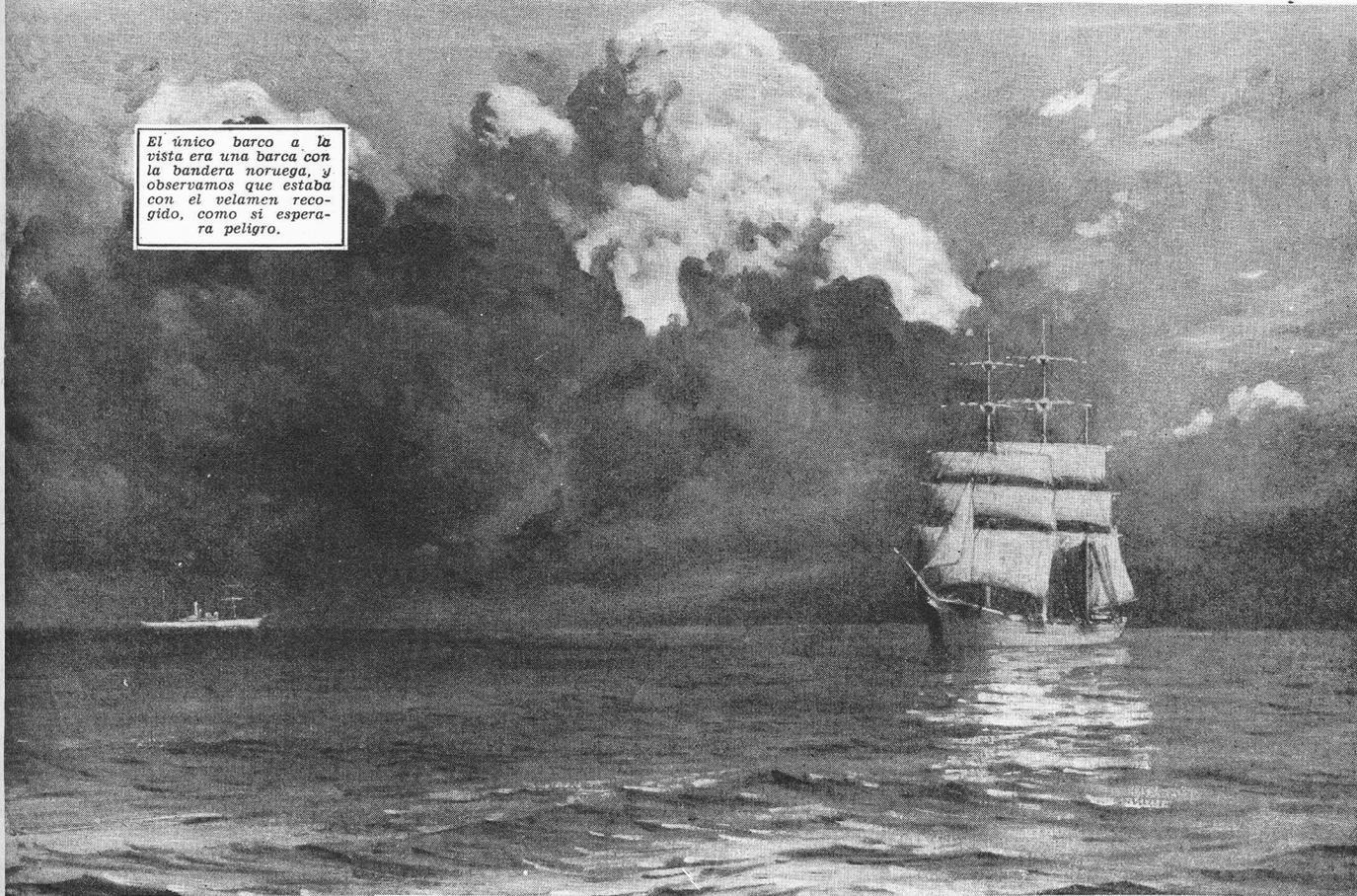
"—Diga, Mr. Headley,—me dijo

un atardecer cuando yo estaba sentado en el laboratorio calculando la salinidad de algunos ejemplares, productos de nuestros sondeos hidrográficos—¿qué cree usted que tiene este tipo en su mente?? ¿Qué supone que se propone hacer?

"—Supongo—dije yo,—que haremos lo que el "Challenger" y una docena de barcos exploradores ha hecho antes que nosotros, y añadir unas cuantas especies más a la

(Continúa en la Pág. 52).

El único barco a la vista era una barca con la bandera noruega, y observamos que estaba con el velamen recogido, como si esperaba peligro.





La espesa alfombra de oscuro gris extinguía el rumor de los pasos de quien penetraba en la cámara, en tanto que los tupidos cortinajes que repetían el tono de la alfombra, le impedían discernir el interior de la estancia hasta unos instantes de haber traspasado el umbral y haberse adaptado su pupila a la lobreguez reinante.

Por consiguiente, aquel hombrecito canijo, menguado de estatura y de mirada furtiva, entró en ese poco frecuentado saloncito del sombrío palacio del Rey Taciturno sin ser oído, ni él mismo pudo percibir nada hasta haber avanzado casi al medio de la estancia y hallarse junto a una pareja que, tras la brusca sorpresa, cambiaron el estrecho abrazo en que se fundían, por características actitudes: ella, arrojando sobre su rostro un extremo del chal que llevaba al cuello, se irguió con toda la majestad de que es capaz un esbelto y fino cuerpo de mujer de elevada estatura, vibrando de cólera en ofendida altivez, en tanto que el caballero, que aun aventajaba en estatura a la dama, con los movimientos rápidos y resueltos de quien vive en perpetua guardia, se colocó delante de la señora, ocultándola y amparándola con su cuerpo, mientras con la siniestra mano echaba hacia atrás los flotantes pliegues de la capa, que pudiera estorbar a su acometida o defensa, según la ocasión requiriese, y con la diestra blandía la florentina daga de enyojado puño, que había tomado de su cinto.

Desconcertado, confuso y completamente anonadado, el intruso que había sorprendido la escena de amor, parecía el delincuente ante acusador y juez, y bajó la cabeza, temblando ante la fuerza de las miradas de ira y odio fijas en él. En su turbación, apenas acertó a balbucear:

—¡Perdonadme, señores! ¡Yo nada sabía! Yo... ¡nada he visto!

—¡Canalla! ¡Prepárate a recibir tu merecido!—rugió el caballero. Pero la dama contuvo su ímpetu, sujetando su brazo con una mano larga y fina, mientras con voz grave y aterciopelada murmuraba con desdenoso gesto:

—¡Déjale! ¡Tamaño ruindad no inspira más que lástima! Además, afirma que nada vió, pero óyelo bien,—y aquí la templada voz de contralto tomó siniestras vibraciones de amenaza, dirigiéndose al infeliz que, convulso como un azogado, contemplaba con espantados ojos la pareja que con tal aplomo se había adueñado de la situación,—y no lo olvidéis: ¡guay de tí, desventurado, si luego se descubre que viste algo!

—Cuida de no olvidarlo—agregó el caballero.—Y ahora, ¡largo de aquí!

Desahaciéndose en incoherentes excusas, el hombrecito, retrocediendo siempre, logró al fin la puerta por la que, en malhadada hora había penetrado a la estancia, y por ella desapareció presto, apartando los cortinajes con tremantes manos, en tanto que sus pupilas desorbitadas clavaban en

la impávida y altiva pareja una última mirada de terror.

Al quedar ésta sola, la dama interrogó en voz baja:

—¿Le conoces, Antonio?

—Sí,—repuso el caballero,—es un cortésano que, como acabas de ver, no se distingue ni por su valor ni por su ingenio. Un tal Escobedo...

—¿Y crees...? —continuó ella interrogando ansiosamente, sin atreverse siquiera a terminar la pregunta que quería formular.

—¡Qué he de creer!—fué la tranquilizadora respuesta.—Nadie sospecha de nosotros, Ana mía, y en caso de que se sospechase, nadie habría escogido un espía de las menguadas condiciones del pobre Escobedo. Y en cuanto a dclatarnos, caso de habernos reconocido en esta penumbra,—lo cual pongo muy en duda dado su azoramiento y pánico—las limitaciones de su entendimiento no le impedirán comprender que en ello va su existencia, y jamás su arrojo osaría llegar a tanto. ¿Es posible que temas, mi bien?—Y rodeando con su brazo derecho el tallo de la dama, tomó con la mano izquierda el óvalo de su rostro, bajando su cabeza en busca de los labios de Ana.

Esta esquivó el beso, y apoyando la cabeza sobre el hombro del galán, murmuró a su oído:

—Sí, Antonio, temo, porque temo por tí, por tu existencia, que me es más cara que la mía misma. No olvides que respiramos a todas horas un ambiente de traiciones e intrigas...—pero no pudo continuar, porque él, redoblando el ardor de sus caricias, ahu-

yentó toda otra idea de la mente de su amante, y ésta, con un suspiro de anhelo, se abandonó por entero a la presión imperiosa de su abrazo.

En tanto, el desmedrado Escobedo apenas se atrevía a respirar, tan despavorido por el peligro que acababa de correr como por el secreto de aquellos amores culpables que el azar le había revelado, y cuyo conocimiento estuvo a punto de costarle tan caro. A pesar del velo rápidamente echado sobre el rostro, la rara distinción del porte y el regio empaque del cuerpo esbelto y sinuoso de la dama, no le dejaban duda de que quien acompañaba a Antonio Pérez, ministro que disfrutaba de la absoluta confianza y favor de Felipe II, era nada menos que doña Ana de Mendoza, la altiva belleza que imperaba en la Corte, pero al pensar en la traición que implicaba ese idilio, no recordó Escobedo por un instante al resignado Ruy Gómez de Silva, esposo de la hermosa doña Ana, sino a su sombría y atormentada Majestad, que habíase erguido en avaro dueño de las caricias de aquella soberbia mujer, que había de pasar a la historia con su flamante título de princesa de Eboli.

El terrible secreto que acababa de sorprender pesaba como plomo derretido en su ánimo, y en su apocamiento natural no acertó a disimular la preocupación que le agobiaba. Viéndole contristado, y no pudiendo averiguar la causa de su pena, unos amigos se empeñaron en llevarle aquella noche a una casa de fácil esparcimiento, y el desventurado Escobedo se de-

jó conducir mansamente, sin que uno ni otros soñasen las funestas consecuencias que había de tener aquella noche de liviano regocijo.

Porque a la siguiente mañana cierto cortésano de valimiento en la Corte solicitó audiencia reservada del ministro Pérez, poniéndole en autos de que la noche anterior, en una casa de mala fama, Escobedo, con copas de más en el cuerpo y discreción de menos en la cabeza, había regalado a la concurrencia con una historietita que, de llegar a oídos del Rey, podía costar muy caro a su ministro, predilecto.

Antonio Pérez agradeció el aviso, y aquel mismo día un sirviente encontró al mísero Escobedo en su dormitorio traspasado el corazón por un plebeyo puñal, sin indicio alguno que pudiese ayudar a esclarecer el misterio del crimen.

Pero el rumor popular, incontenible como una marea crecida, señaló a Pérez como el autor, a la vez que dió alas a la historia narrada por Escobedo en la embriaguez que llenó su última noche sobre la tierra, y tales rumores acabaron por llegar hasta los reales oídos de Felipe. El Taciturno ardió en una de sus temibles furias, ya que la traición era doble, al monarca y al hombre, pues a Antonio Pérez había confiado el soberano su pasión por la seductora doña Ana, y el propio Pérez actuó de intermediario en aquel amor unilateral, por lo visto con tal habilidad y maña que había sabido apoderarse del corazón de la bella mujer, mientras ella pasivamente toleraba las caricias del Rey.

En el primer instante pensó Felipe matar a ambos amantes, y mandó traerles a su presencia. Antonio Pérez, traidor y asesino por unos deslumbrantes ojos verdes, nada replicó a las increpaciones del monarca, y escuchó impasible su sentencia de muerte, pero cuando Felipe se dirigió a doña Ana para unirle en el mismo fallo, la princesa de Eboli, erguido y grácil el sinuoso y felino cuerpo, le contempló tranquila e inmutable, fijando en él la mirada profunda de sus enormes pupilas de esmeralda.

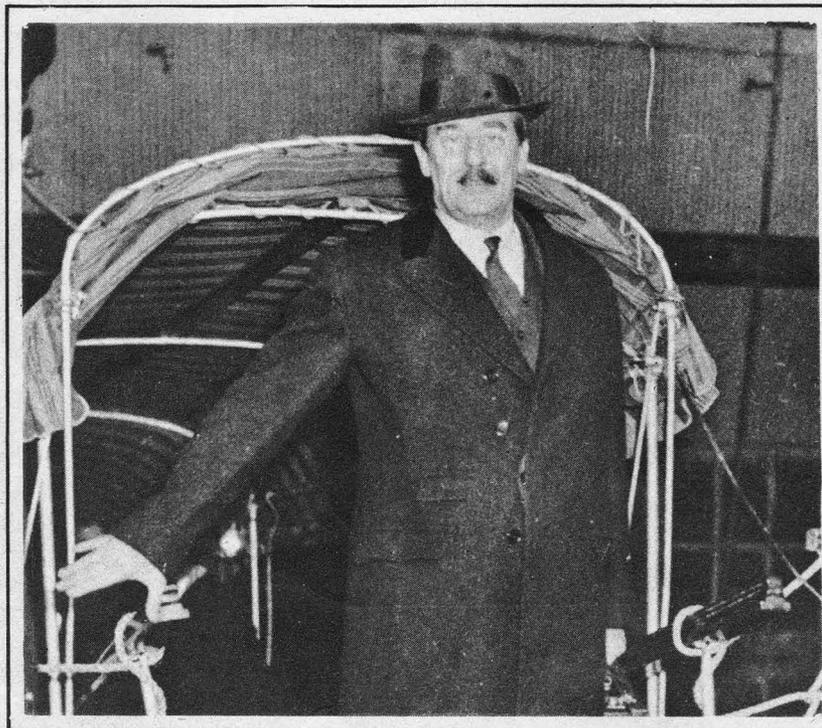
Ante esa mirada, el Rey se turbó, y sintiéndose sin fuerzas para condenar a muerte a tan hermosa criatura, vaciló, y terminó disponiendo:

—En cuanto a tí, Ana, ingresarás en un convento... por lo menos hasta que esta desdichada historia se haya olvidado.

Y en seguida, su propia debilidad inclinándole a la tolerancia para aquel hombre que había delinquido por el amor de esa mujer, perdonó la vida a Pérez, condenándolo a prisión.

En cuanto a la princesa de Eboli, la idea de sepultar su maravillosa hermosura y juventud en un sombrío claustro, se le hacía insoportable, y se encerró en su suntuoso palacio de Pastrana, regalo del Rey, hasta que un acontecimiento imprevisto la hizo pensar que acaso fuera posible

(Continúa en la Pág. 64.)

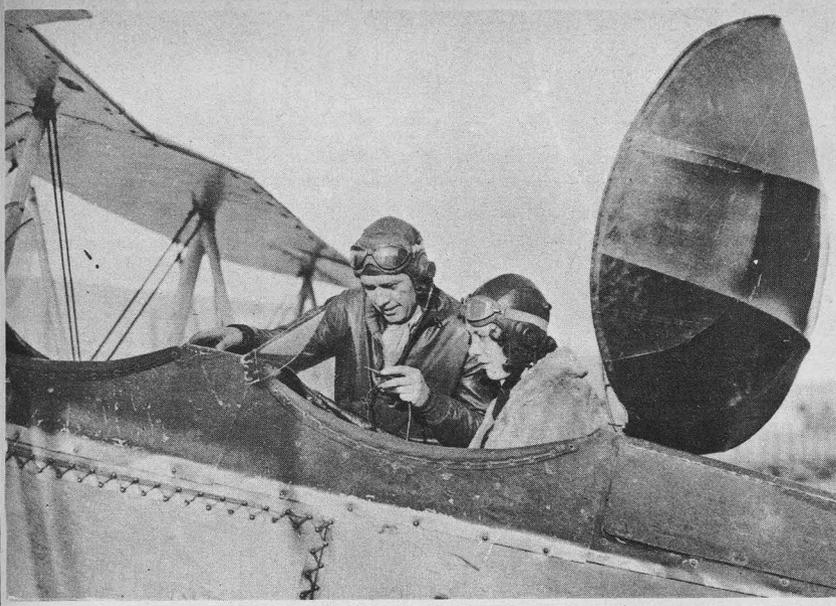


EL HOMBRE DE LAS DEUDAS

No es que él tenga deudas personalmente, ni mucho menos. Sir Ronald LINDSEY, embajador de Inglaterra en Washington, es un hombre de gran fortuna que paga todas sus cuentas con puntualidad. Si le llamamos el "hombre de las deudas", es porque se encuentra actualmente en Londres discutiendo con el Gobierno el problema de las deudas de guerra que Inglaterra tiene con los Estados Unidos. Sir Ronald llevó a Chamberlain un mensaje personal de Roosevelt.

(Foto International).

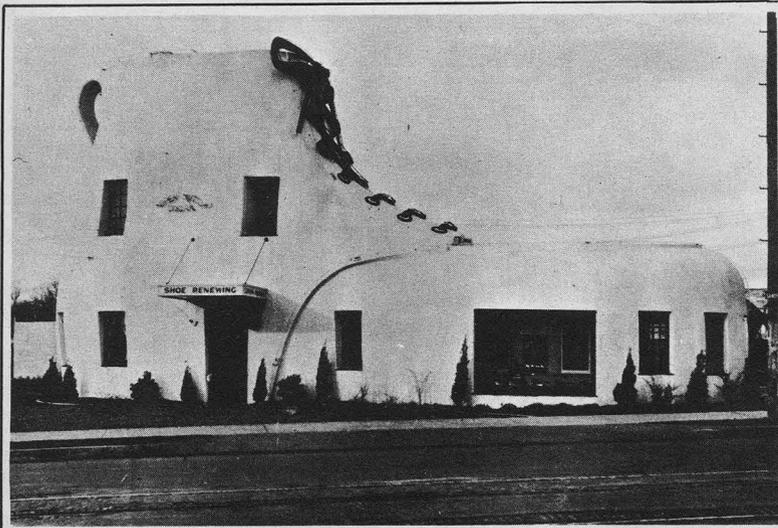
CU RIO SI DA DS



VUELOS A LA CIEGA.—Ya no sólo se juega al ajedrez a la ciega sino que se vuela también sin ver. Mrs. Jean TRUNK, de New York City, acaba de despegar, volar y aterrizar en Roosevelt Field, sin utilizar para nada el precioso sentido de la vista. En la foto puede verse la tapadera utilizada para suprimir la visión exterior.



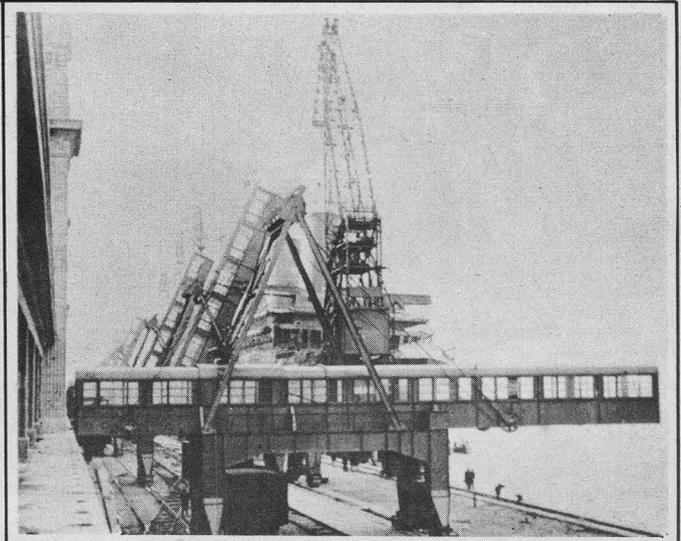
JUGUETES PARA NIÑOS.—Elena SCHUBACK, de 2 años de edad, hija del famoso naturalista A. F. Tex Schuback, juega con las serpientes de la colección paterna como si fueran muñecas. Y "Rez", su perro, no parece muy inquieto tampoco por tener al cuello una preciosa cobra, cuya picadura mata en menos de un minuto al hombre más robusto.



EL ZAPATO MAYOR DEL MUNDO. — Claro que no sirve para ponerse, porque es de mampostería. Pero aún, ¿quién se atreve a discutirle el título de "zapato mayor del mundo"? Tiene 52 pies de largo, 25 pies de alto y 16 de ancho. Y en su interior cabe perfectamente una zapatería. Quien quiera verlo, no tiene más que ir a Portland, Oregon.

(Fotos International).

¿UN "COW BOY"?—No; un capitán de la Real Armada de Su Majestad Británica. C. H. KNOX-LITTLE, capitán del crucero inglés "Danae", llegó a Galveston (Texas) imaginándose que iba a encontrar en cada esquina un "cow-boy". Su disgusto fue tan grande al no encontrar ningún vaquero, que hubo que regalarle este traje de "cow-boy" para que se lo lleve como recuerdo a Inglaterra.



ESCALAS SOBRE RIELES.—Las escalas por las cuales descenderá el pasaje en el puerto de Cherburgo (Francia) son, a partir de ahora, las más modernas y cómodas que el mundo conoce. Esas escalas afectan la forma de una galería de cristales y van montadas sobre rieles, de tal manera que en un minuto quedan instaladas a la altura conveniente, junto al costado del trasatlántico.

PARTE DE

por
Richard W. Bond

Es ya una buena cualidad en un cuento el que se termine con una sorpresa para el lector. Pero ¿qué diremos de la presente narración, al ver que su desenlace nos reserva dos soluciones completamente inesperadas?...

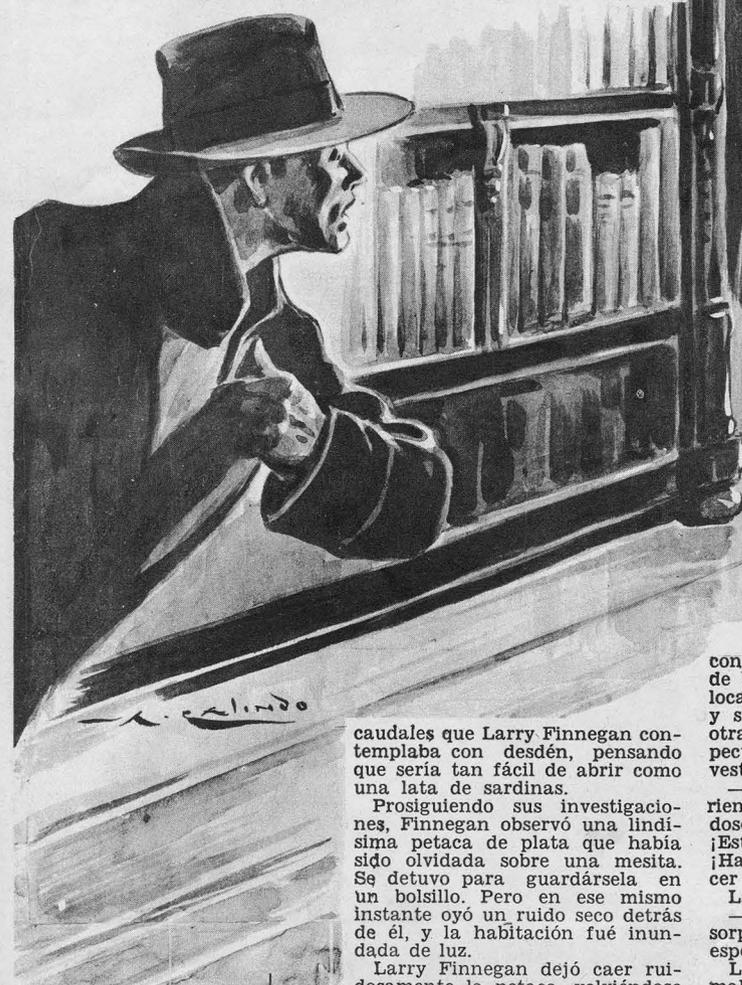
DETENIÉNDOSE ante la rejilla de una vasta residencia situada en la esquina de una plácida avenida arrabalera, Larry Finnegan atisbó el paisaje con muda satisfacción. Era una terrible noche de invierno, húmeda y fría; una espesa cortina de neblina esfumaba los contornos de las casas, los árboles, y todo lo visible. No obstante, para los fines perseguidos por Larry, ninguna noche habría podido mostrarse más propicia.

Viéndolo que nadie podría observarlo, Larry Finnegan entró con paso resuelto. Pasó como una sombra sobre los canteros bien cuidados, se alzó en las puntas de los pies y apoyó su cuerpo recio contra una ventana. Durante un ins-

tante aguzó el oído. Luego, con una habilidad que le era habitual, forzó la ventana, deslizándose silenciosamente sobre la baranda del balcón.

La en el interior, Larry Finnegan encendió una pequeña linterna eléctrica, cuya luz era filtrada por un pañuelo, tratando de estudiar la disposición de la casa.

Se dió cuenta, con satisfacción, de que se encontraba en una especie de biblioteca cuyo aspecto era más que prometedor. En ella se encontraba una mesa-escritorio maciza, cuyas gavetas estaban—¡desde luego!—cerradas con llave. Pero esto presentaba un escollo mínimo para un hombre paciente y lleno de experiencia. Había además—¡cuestión de buena suerte!—una pequeña caja de



caudales que Larry Finnegan contemplaba con desdén, pensando que sería tan fácil de abrir como una lata de sardinas.

Prosiguiendo sus investigaciones, Finnegan observó una lindísima petaca de plata que había sido olvidada sobre una mesita. Se detuvo para guardársela en un bolsillo. Pero en ese mismo instante oyó un ruido seco detrás de él, y la habitación fué inundada de luz.

Larry Finnegan dejó caer ruidosamente la petaca, volviéndose

con expresión estupefacta. Cerca de la puerta, con una mano colocada sobre el botón de la luz, y sosteniendo un revólver en la otra, se erguía un hombre de aspecto atlético y elegantemente vestido.

—¡Buenas noches!—dijo, sonriendo agradablemente, y acercándose al ladrón.—¡Tome asiento! ¡Estoy encantado con su visita! ¡Hace tiempo que deseaba conocer a un verdadero bandido!

Larry Finnegan gruñó: —¡Déjese de historias! Me ha sorprendido en plena labor. ¿Qué espera? ¿No llama a la Policía?

Los ojos del hombre brillaron de malicia:

—¿La Policía? ¿Para qué?—dijo.—No veo la ventaja de hacerlo arrestar. Y en lo que se refiere a usted, no veo la ventaja que pueda tener en ello.

Larry Finnegan parpadeó con incredulidad.

—No, amigo mío—prosiguió el otro.—Abandone toda idea de Policía. No tengo la menor intención de molestarla por ahora. Digamos que usted no ha cometido falta alguna.

—Pero... ¿usted qué se propone?

—Podrá parecerle paradójico—explicó el desconocido con serenidad,—y aunque esta sea mi primera entrevista con... un ladrón será exactamente lo que debe hacerse en situación análoga. Sepa usted que soy un gran lector de novelas policíacas, y conozco un

(Continúa en la Pág. 61.)

Anuncios de Primavera



Estudios
fotográficos
por
P. N.

Un Corro de Contabilidad

1 " por H. H. Munro
 1 Ilustración " J. Salgado
 1 Versión " Caspar Muñoz

PERSONAJES:

EL COMANDANTE RICHARD DUMBARTON
 LA SEÑORA CAREWE
 LA SEÑORA DE PALLY-PAGET

ESCENA.—La cubierta de un gran trasatlántico, rumbo a Europa. El comandante Dumbarton está sentado en su silla de viaje. Al lado hay otra vacía, en cuyo respaldo aparece una tarjeta con el nombre de "Sra. Carewe". Muy cerca se ve otra, también vacía. (La señora Carewe entra por la derecha y ocupa su silla. El comandante Dumbarton aparenta no darse cuenta de su llegada.)

EL COMANDANTE (volviéndose rápidamente).—¡Emilia! ¡Después de tantos años! ¡Esto es obra del destino!

EMILIA.—¡Obra del destino! Nada de eso. Es obra mía. Vosotros los hombres sois siempre fatalistas. Demoro mi salida tres semanas, para tomar el mismo vapor que tú. Soborno al camarero para que coloque nuestras sillas juntas, en un lugar solitario de la cubierta. Me esmero en lucir especialmente atractiva hoy por la mañana, y dices que es obra del destino... ¿Supongo que no discutirás que luzco especialmente atractiva?

EL COMANDANTE.—¡Más que nunca! El tiempo sólo ha añadido madurez a tus encantos.

EMILIA.—¡Ya sabía yo que ibas a expresar la idea en esas palabras! La fraseología del amor resulta sumamente limitada. Después de todo, lo esencial es que le hagan a una el amor. Porque tú me estás haciendo el amor, ¿no es eso?

EL COMANDANTE.—Mi querida Emilia, ya yo había comenzado mis avances antes que te sentaras aquí. Yo también soborné al camarero para que acercara nuestras sillas. Fué inmediatamente después del desayuno.

EMILIA.—¡Típico de un hombre, el dejar las cosas del corazón para después del desayuno! Yo en cambio me ocupé del asunto tan pronto salí del camarote.

EL COMANDANTE.—No seas injusta. No me enteré de tu exquisita presencia a bordo hasta no estar ya sentado en el comedor. Me dediqué entonces, durante todo el desayuno, a hacerle la corte a la chica que tenía al lado, con el sólo propósito de ponerte celosa. Probablemente estará ahora en su camarote escribiendo su aventura con el impetuoso oficial.

EMILIA.—No tenías necesidad de tomarte ese trabajo para ponerte celosa, Dickie. Ya lo lo graste hace años al casarte con otra mujer.

EL COMANDANTE.—Después que tú lo hiciste con otro hombre... y nada menos que viudo.

EMILIA.—No tiene nada de particular que una se case con un viudo. Estoy dispuesta a hacerlo otra vez, si encuentro uno que me guste.

EL COMANDANTE.—Espera un poco, Emilia... no es justo que te apresures tanto. Me llevas más

de una vuelta de ventaja. Yo soy quien tengo que declararme; tú te limitas a decir "SI".

EMILIA.—Prácticamente, ya te lo he dicho. No es necesario, por lo tanto, tratar más ese aspecto del problema.

EL COMANDANTE.—Bien... entonces...

(Se miran un rato. Luego se abrazan con verdadera efusión.)

EL COMANDANTE.—Ha sido un empate esta vez... (Poniéndose de pie súbitamente).—¡Diantres! ¡Se me había olvidado!

EMILIA.—¿Qué cosa?

EL COMANDANTE.—Los chicos. Debí habértelo dicho. ¿Te molestan los niños?

EMILIA.—En cantidades moderadas, no. ¿Cuántos tienes?

EL COMANDANTE (contando rápidamente con los dedos).—¡Cinco!

EMILIA.—¡Cinco!

EL COMANDANTE (preocupado).—¿Te parecen muchos?

EMILIA.—Son bastantes. Lo peor del caso es que yo también tengo algunos.

EL COMANDANTE.—¿Muchos?

EMILIA.—Ocho.

EL COMANDANTE.—¡Ocho en seis años! ¡Caracoles, Emilia!

EMILIA.—Sólo cuatro son míos. Los otros cuatro son del primer matrimonio de mi esposo. Pero, de todos modos, suman ocho.

EL COMANDANTE.—Y ocho y cinco son trece. No es posible comenzar nuestra vida matrimonial con trece hijos. Sería de muy mal agüero. (Se pasea muy agitado). Es preciso buscar una solución. Si pudiéramos reducirlos a doce. Trece es un número fatal.

EMILIA.—¿No podríamos deshacernos de uno o dos? ¿No dicen que los franceses necesitan más hijos? He leído eso a menudo en "Le Figaro"...

EL COMANDANTE.—Pero me imagino que quieren niños franceses. Los míos ni siquiera hablan francés.

EMILIA.—Siempre hay la posibilidad de que uno salga vicioso y se le pueda desheredar. He oído decir que eso se hace.

EL COMANDANTE.—Pero hay que educarlo primero. No puede esperarse que un chico salga vicioso hasta no haber asistido a un buen colegio.

EMILIA.—¿No puede ser vicioso por naturaleza? Muchos niños lo son...

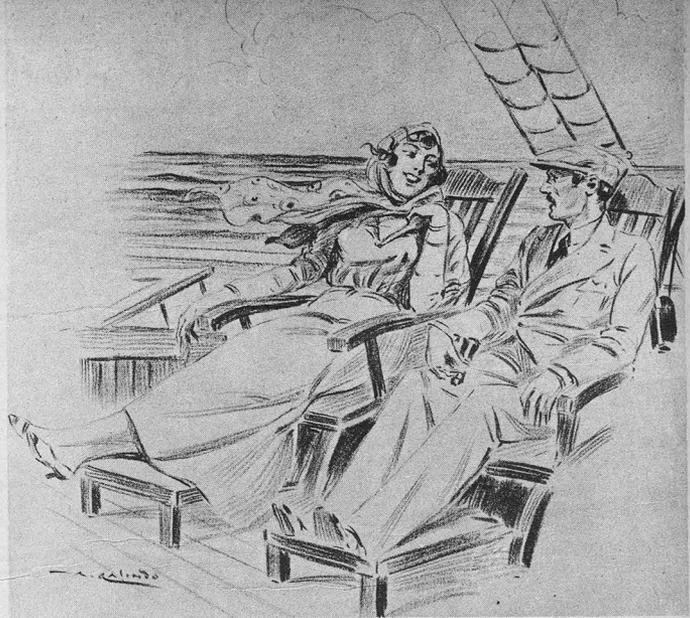
EL COMANDANTE.—Sólo cuando lo heredan de padres viciosos. ¿Crees, acaso, que hay alguna tara en mí?

EMILIA.—A veces, como tú sabes, el morbo salta una generación. ¿No ha habido nadie malo en tu familia?

EL COMANDANTE.—Tuve una tía de quien nunca se hablaba...

EMILIA.—Ya lo ves...

EL COMANDANTE.—Pero no hay que esperar mucho de eso. En la época victoriana en que ella vivió se consideraban escandalosas muchas cosas que hoy son inocuas. Quizás esa tía se casó con un miembro de la secta Unitaria, montaba a caballo a horcajadas, o algo por el estilo. De



todos modos, no podemos sentarnos a esperar que uno de los chicos revele el parecido a una tía de dudosa maldad. Es preciso pensar en otra cosa.

EMILIA.—¿No hay personas que adoptan niños de otras familias?

EL COMANDANTE.—He oído que eso lo hacen a veces los matrimonios que no los tienen propios.

EMILIA.—¡Calla!... Alguien se aproxima... ¿Quién es?

EL COMANDANTE.—La señora de Pally-Paget.

EMILIA.—¡Ah, ni venida del cielo! ¡Es la persona indicada!

EL COMANDANTE.—¿P a r a adoptar a uno de los chicos? ¿No tiene ella hijos?

EMILIA.—Sólo una niñita raquítica.

EL COMANDANTE.—Vamos entonces a explorar su ánimo. (Entra la señora de Pally-Paget). Ah, muy buenos días, señora Pally-Paget. Estaba tratando de recordar durante el desayuno dónde nos habíamos visto la última vez.

LA SEÑORA DE PALLY-PAGET.—En el Hotel Criterion, ¿no es así? (Se sienta en la silla desocupada).

EL COMANDANTE.—Ah, sí; fué en el Hotel Criterion.

LA SEÑORA DE PALLY-PAGET.—Con lord y lady Slugford. Gente encantadora, pero de lo más tacaña. Después de la comida nos invitaron al Velódromo, a ver a una bailarina que interpretaba la "Canción sin Palabras" de Mendelssohn. Nos empaqueté, como sardinas, en un palco pequeño allá cerca del techo. Pueden ustedes imaginarse el calor que sentíamos. Igual que un baño turco. Por supuesto, no se veía nada.

EL COMANDANTE.—Entonces no era igual que un baño turco. Allí se ve todo.

LA SEÑORA DE PALLY-PAGET.—¡Comandante, por Dios!

EMILIA.—De usted hablábamos precisamente, mi querida amiga, cuando se nos acercó.

LA SEÑORA DE PALLY-PAGET.—¿De veras? Confío en que no me descuartizarían demasiado.

EMILIA.—Oh, no; el viaje acaba de empezar. Es demasiado temprano para eso. Estábamos solamente comiserándonos.

LA SEÑORA DE PALLY-PAGET.—¡Commisericordia! ¿Por qué?

EL COMANDANTE.—Por su hogar desierto, sin hijos. Por la falta de gritos infantiles...

LA SEÑORA DE PALLY-PAGET.—¡Comandante! ¿Cómo se atreve a hablar así? Yo tengo una hija. Lo suponía enterado de ello. Y mi hija puede gritar como cualquier otro niño.

EL COMANDANTE.—Una sola garganta.

LA SEÑORA DE PALLY-PAGET.—Seguramente. Mi hija no es ningún monstruo. No considero que mi hogar está desierto. Gracias por su simpatía, de todos modos. Supongo que haya sido bien intencionada. Las impertinencias lo son muchas veces.

EMILIA.—Querida señora de Pally-Paget, el comandante y yo expresábamos la pena que nos daba su hijita, al no tener hermanitos con quienes jugar.

LA SEÑORA DE PALLY-PAGET.—Señora Carewe, esta conversación me parece muy poco delicada, por no decir otra cosa. Llevo sólo dos años y medio de casada, y, naturalmente, mi familia aún es pequeña.

EL COMANDANTE.—¿No exagera usted al decir "familia", cuando únicamente se refiere a una niñita? La palabra familia implica la idea de número.

LA SEÑORA DE PALLY-PAGET.—Realmente, comandante, encuentro su lenguaje sumamente extraordinario. He querido decir que sólo tengo una niña en la actualidad...

EL COMANDANTE.—No crea que más tarde se le ha de convertir en niño. Puede confiar en lo que le decimos, puesto que tenemos mucha mayor experiencia que usted en estos asuntos. Hembra al nacer, hembra toda la vida. La Naturaleza no es inflexible; pero siempre es consistente en sus equivocaciones.

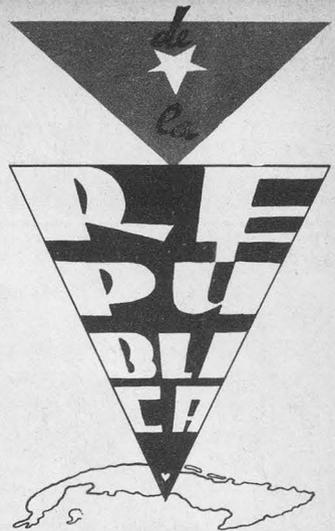
LA SEÑORA DE PALLY-PAGET. (levantándose).—Comandante Dumbarton, estos buques resultan pequeños para el número de personas que llevan, pero confío en que habrá espacio suficiente para no encontrarnos más durante el viaje. Estos deseos son extensivos a usted, señora Carewe.

(La señora de Pally-Paget desaparece indignada.)

EL COMANDANTE.—¡Qué madre más poco razonable!

EMILIA.—No confiaría un hijo mío a una mujer de tan mal genio. Oh, Dickie, ¿por qué se te ocurrió tener una familia tan

(Continúa en la Pág. 58)



FLORIDA. — Grupo de señoritas que tomaron parte en el festival celebrado el día 28 de enero, en el Teatro Apolo, a beneficio del Liceo. De izquierda a derecha: señoritas Delia RIVERO, Blanca HERNÁNDEZ, María Amparo PEDROSO, Elvira RUANO, Umbelina CUESTA, María de los Angeles PINOL, Ada CARRILLO, María GARCÍA, Elotha MANGEL, Cristina PEREZ, "Lalín" MARTÍNEZ y Delia BETANCOURT. Al centro: Srta. Sara BRAVO.



JÍQUIMAS DE PELAEZ. — Señorita Felicia ÁLVAREZ CUBELO, que ha obtenido con notas de sobresaliente el título de profesora de corte. (Foto Planells).

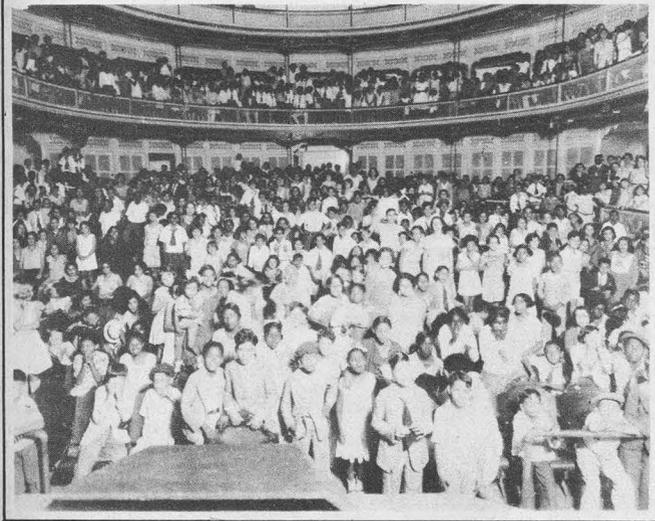


CENTRAL "ELIA". Tulio y Florencio PORTILLA HECHAVARRIA, que han ganado premios en el concurso de pintura de nuestro colega "El País". (Foto Godknows).



PINAR DEL RÍO. — Grupo de niños que ejecutó la "Danza India" en reciente festival celebrado en la capital pinareña. (Foto Artística).

CENTRAL "ELIA." — Perliña ÁLVAREZ PORTILLA, ganadora del primer premio en el concurso de pintura de nuestro colega "El País". (Foto Barreto).



SANTA CLARA. — Un aspecto de la concurrencia al reparto de premios de la revista infantil "Ninjas", celebrado en el Teatro La Caridad. (Foto Godknows).



SANTA CLARA. — Jurado del concurso infantil de la revista "Ninjas", que dirige la señorita María Dámasa JOVA. (Foto Godknows).

DALIA IÑIGUEZ,

Gentil Recitadora

● Quiel Arturo Alfonso Roselló



La gentil recitadora Dalia IÑIGUEZ con nuestro compañero Arturo Alfonso ROSELLÓ: en pose para CARTELES. (Foto Pegado).

EN junio del año pasado salimos hacia Puerto Rico, iniciando mi primera turné. Fuimos por mar desde La Habana hasta Baracoa...

Dalia se interrumpe, al nombrar la primera villa cubana; entorna un poco los ojos, y añade:

—¡Qué maravilla! Pocos espectáculos tan bellos deben existir en la naturaleza como el que ofrece ese pueblo de la costa norte de Cuba... De allí fuimos a Santiago, y de la hermosa capital oriental saltamos a Puerto Rico, donde, con la natural inquietud, había de ofrecer mis primeros recitales profesionales.

En la Redacción de CARTELES, Dalia Iñiguez, la gentil recitadora, y su esposo, el baritono Juan Pulido, nos hablan de su triunfal jira artística por Hispanoamérica.

—Afirmar,—continúa Dalia con su voz rica en expresivos matices—que en el artista el despertar vocacional es temprano. Yo, desde muy pequeña tuve el amor devoto por el verso y desde muy niña vine estudiándolo en lo que

él tiene de expresión verbal de belleza y de recóndita armonía. En una palabra, estudiando su espíritu y su cuerpo. Antes de comenzar esta turné, ofrecí a los intelectuales cubanos un recital en la Sociedad de Amigos de la Cultura Francesa; y no niego que el estímulo caluroso que en aquella oportunidad hallé acabó de reondear mis posibilidades, dándome confianza en mí misma.

En Puerto Rico, francamente, mi presentación fué un éxito. Mis recitales tuvieron la doble virtud de "tocar" la sensibilidad del auditorio y despertar la crítica halagüeña. ¡Bellos días los que viví en aquella tierra hermana! He de recordar siempre las múltiples y delicadas atenciones de que fui objeto, especialmente por el señor Samuel R. Quiñones, presidente del Ateneo de San Juan y hombre de cultura refinada. Y no debo dejar de señalarle un nombre, el de Llorens Torres, poeta portorriqueño, como el de uno de los más exquisitos de la hora actual hispanoamericana.

Fuimos a Venezuela. En Caracas ofrecimos doce conciertos en el teatro Nacional, y nos llovieron entonces solicitudes del interior. Valencia, Puerto Cabello, Barquisimeto, Maracay... Luego, Caracas otra vez, y de allí a Maracaibo, a Lagunillas... Déjeme decirle algo de este último pueblo, que es algo sumamente interesante y pintoresco. Lagunillas está construido sobre un lago petrolero; todas las casas se elevan sobre las aguas, descansando en gruesos pilotes, y las calles todas son a manera de puentes de madera. Se hace gran vida nocturna; las diversiones abundan, y de cuando en cuando, hay quien pise mal y ¡zás!, al agua... De Lagunillas pasamos a Curazao, y de allí a Panamá.

—En Panamá—explica Pulido—queríamos el teatro Nacional; pero en aquellos momentos estaba ocupado por la Asamblea Nacional; quisimos el Cecilia, pero la empresa pidió un precio exorbitante. Actuamos con gran éxito

catorce veces en el Variedades.

—En Costa Rica,—continúa Dalia,—ofrecimos doce representaciones y dos recitales en el teatro Nacional. Aunque la situación económica era bastante difícil, tuvimos el teatro lleno todas las noches, sin excepción. ¿Querrá creer usted que en el Raventós actuaba el conjunto de ópera que comanda Bracale, con magníficos intérpretes y un notabilísimo tenor español, a diez centavos de dólar la luneta?... Costa Rica es un país de grandes poetas; conocimos allí a Rogelio Sotela, de quien he incluido cosas exquisitas en mi repertorio. De Costa Rica fuimos a San Salvador, donde CARTELES circula profusamente debido a las simpatías que cuenta en el pueblo salvadoreño y a las gestiones de un activo agente y los buenos oficios del ministro español señor Fausto Navarro, que tiene a su cargo los asuntos diplomáticos cubanos en esa república. Nuestra actuación en San Salvador fué halagadoramente acogida. En el mismo escenario imprimimos discos...

—Llegamos a Honduras muy poco después de haber sido sofocada la revolución—dice el baritono.—Todavía la excitación y el temor reinaban en todas las casas. Las gentes no abandonaban de noche sus hogares, y pensamos que habíamos llegado en el peor de los momentos... Pero tuvimos el privilegio de llenar el teatro, a pesar de eso.

—Mire usted,—sigue Pulido—si había excitación en los ánimos que un buen señor a quien inadvertdidamente el taquillero vendió una entrada estando todos los asientos ocupados, regresó junto al empleado y desenfundando su pistola quiso "despacharlo".

—La tensión del ambiente se comunicó a mis nervios, y no sabe cuántos esfuerzos me costó lograr que la voz no me temblara, una vez en el escenario,—encarece la gentil recitadora.—De Honduras fuimos a Puerto Cabello, y de allí regresamos a La Habana...

—En un vapor de carga—cierra Pulido—de bandera alemana, cuyos oficales nos cedieron su camarote.

—Sí. Y comiendo carne con papas exclusivamente durante los cuatro días de ruta,—comenta Da-



Dalia IÑIGUEZ, vista por Horacio.

lia riendo con risa que tintinea como cristal, literalmente.

—¡Oh! Pero, ¡qué carne con papas! Jamás la he comido más sabrosa. Pero, hablando seriamente, esta anécdota tiene un significado, que es el siguiente: la "Flota Blanca" ha suprimido una de las líneas de sus itinerarios...

Y esa anécdota se encadena a otras, y marido y mujer nos cuentan cosas interesantísimas, detalles pintorescos, a veces divertidos, de su—resumimos—triumfal turné por Hispanoamérica.

—¿Qué proyectos los animan ahora?—indagamos.

—Primero, un recital en el Auditorium, de esta ciudad, que ofreceremos el sábado 18 del febrero actual, a las cinco y media de la tarde—me explica Dalia.—Luego, mi presentación en España.

Y consideramos que, como ha triunfado en Puerto Rico y Venezuela, y Centroamérica, triunfará en Cuba, y en España. Porque Dalia Iñiguez de Pulido, nuestra gentil compatriota, posee todos los atributos de las grandes recitadoras: sensibilidad exquisita, depurado gusto interpretativo, profunda comprensión de la esencia poética, voz maravillosa, gestos sobrios y rítmicos, y una presencia de mujer cautivadora.

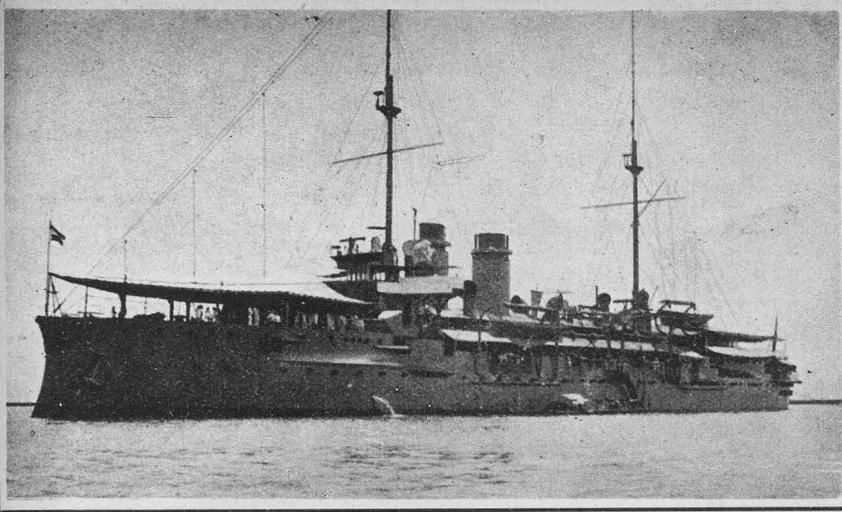


Juan PULIDO, visto por Horacio.



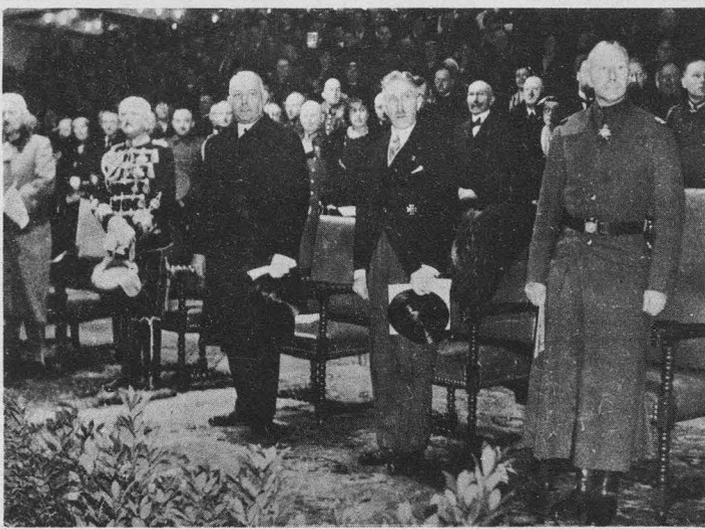
La cámara sorprende un momento de la charla en nuestra Redacción. Dalia IÑIGUEZ relata su jira por Hispanoamérica, a nuestro compañero Arturo Alfonso ROSELLÓ. (Foto Pegado).

Actualidad INTERNACIONAL



LA SUBLLEVACION DEL "DE ZEVEN PROVINCIEN"—El antiguo acorazado holandés "De Zeven Provinciën", de estación en las Indias holandesas, cuya tripulación se sublevó en protesta por la rebaja de los salarios. La escuadra de la reina Guillermina cercó al buque y un aeroplano dejó caer sobre él una bomba que mató 18 hombres e incendió la obra muerta. Los tripulantes amotinados se rindieron inmediatamente. (Foto "Jane's Fighting Ships").

John GALSWORTHY, ilustre poeta inglés que acaba de fallecer. (Foto T. M.)

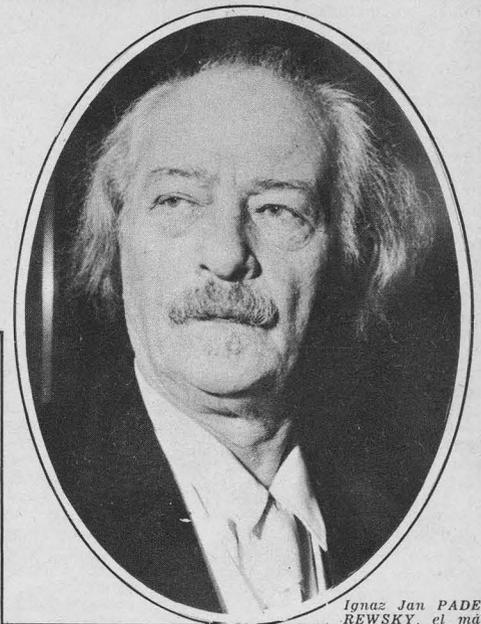


LA REACCION EN ALEMANIA.—Para celebrar el sesagésimo segundo aniversario de la fundación del Imperio Alemán, se reunieron en el Palacio de los Deportes de Berlín, ante una multitud conservadora, estos cinco personajes famosos: el mariscal de campo Paul von HINDENBURG und von BENECKENDORF, ex general en jefe de los ejércitos alemanes durante la Gran Guerra; el mariscal de campo von MACKENSEN, que mandó los ejércitos alemanes durante la victoriosa campaña balcánica; el ministro de Relaciones Exteriores, von NEURATH; el teniente coronel Franz von PAPEN, vicecanciller del Reich, ex canciller y ex "attaché" militar de la Embajada alemana en Washington, y el general Guillermo de HOHENZOLLERN, ex kronprinz de Alemania y ex general en jefe del cuarto ejército alemán durante la Gran Guerra.

JAPON SE PREPARA.— S. M. I. HIROHITO, emperador del Japón, pasa revista a los ejércitos del Sol Naciente en el campo de maniobras de Yoyogi, montando su hermosa yegua blanca. A su izquierda está el príncipe CHICHIBU, su hermano y heredero de la corona.



UN NUEVO VUELO DE EUROPA A AMERICA.—El Cap. James MOLISON, aviador inglés y el único hombre que ha cruzado solo el Atlántico Norte, de Este a Oeste, acaba de volar de sede Lympne (Inglaterra) hasta Natal (Brasil), en tres días, haciendo escalas en Barcelona (España), Villa Cisneros (Africa) y Thies (Senegal). (Foto Internacional).



Ignaz Jan PADEREWSKY, el más grande de los pianistas de nuestra época y ex "premier" de Polonia, que será llamado a la presidencia de su patria caso que se presenten dificultades con Alemania. El corredor polaco que separa la Prusia oriental del resto del Reich se espera que sea una fuente de conflictos en los próximos 5 años. Paderewsky se encuentra en New York actualmente. (Foto Internacional).



¡12.000.000 SIN TRABAJO!— William GREEN, presidente de la Federación Americana del Trabajo, que acaba de manifestar que en el momento actual hay en los Estados Unidos doce millones de hombres sin trabajo. ¡Green espera que esta cifra pavorosa aumente! (Foto Internacional).



(Foto Internacional).



El Titán de CRISTO

W. W. Hatfield

El cerro de Conningsby, no se vende; la tierra es mala, toda llena de rocas y árboles. Pero domina un magnífico paisaje y baja en una última y suave pendiente hasta un hermoso lago. Es un admirable lugar, me dije, para una persona que guste de la soledad. Y por esa razón lo visité, e incidentalmente descubrí por qué la gente de los alrededores lo evita cuidadosamente.

La propietaria actual, señora Conningsby, es una rica viuda que aparenta cincuenta años de edad. Se puede afirmar que es bella, a pesar de su nevada cabellera; posee atrayente presencia, no obstante la expresión de íntima tragedia que la envuelve como un halo. Vive en una aldea, a unas cinco millas del cerro, en una modesta casa rodeada por alto muro de piedra. Del lado afuera de ese muro no se la ve jamás; casi no recibe visitas, y toda su compañía hogareña se reduce, además de una extensa familia de gatos blancos, a una anciana arrugadita que la ayuda en los quehaceres domésticos y no abandona nunca la pipa en que fuma. La viuda de Conningsby ha rehusado obstinadamente vender sus tierras a ningún precio.

Desconociendo esta circunstancia, visité en varias ocasiones el cerro, enamorado del lugar. Aquel paraíso me intrigaba; sobre todo, despertaban mi curiosidad las ruinas que ocupaban la cumbre de la colina, señales evidentes de que allí se había alzado en alguna época una gran edificación. Pregunté sobre el asunto a un labrador de los contornos.

—Sí—me dijo.—Aquí estaba la casa de Rodolfo Conningsby. ¡Y qué casa, señor! Veinte salones, con bisagras y perillas de oro en cada puerta.

—Debí ser un "barón de la cerveza"—comenté sonriendo.

—Nada de eso—replicó prestamente el labrador.—Era todo un millonario, sí; pero el dinero lo obtuvo legalmente. Inventó algo acerca de refrigeradores eléctricos, y le dieron puñados de oro por la patente. Reclamó haber hecho los inventos en unión de Chester Arden, y que él le había comprado su participación a su socio. Explicó que Arden se había ido a Francia con su dinero, y allí se había casado durante la guerra.

—¿Regresó alguna vez de Francia el señor Arden?—interrogué.

—No—se expresó misteriosamente mi informador.—Nadie ha vuelto a oír nada de él. Personalmente, creo que Rodolfo Conningsby lo mató para quitarle el dinero y la mujer.

—¿La mujer de Francia?

—¡No! Me refiero a Leila Bowdoin, que es ahora la viuda de Conningsby. Todo el mundo por aquí sabe que ella quería a Chester. Su desesperación fue enorme cuando el muchacho desapareció. Pero no se pudo encontrar nada que probara lo que muchos pensábamos sobre el asunto, y la cosa al fin se aquietó. Más tarde Leila se casó con Rodolfo; y construyeron una gran casa aquí, sobre la colina.

La vieja historia de los rivales en amor y compañeros en negocios, pensé. ¿Habría detrás de ella tan sólo el conflicto entre amigos por la mujer amada, o exist-

tiría realmente un asesinato misterioso?

—Rodolfo y Chester eran de esta región, ¿no?—pregunté.

—No. Nadie sabe de donde venía Chester Arden. Rodolfo lo trajo a su casa del ejército. Chester ya tenía la invención, pero le faltaba el dinero. Los Conningsby sí tenían. Todos sabemos que el viejo Ab Conningsby, el padre de Rodolfo, le quitó mediante un juicio estas tierras a una pobre mujer, que murió del disgusto...

—Y Rodolfo—yo interrumpí con interés—financió los inventos de que usted me hablaba...

—Sí. Construyó aquí un laboratorio, y los dos muchachos trabajaron juntos hasta que la cosa estuvo terminada. Luego, por el tiempo en que Chester había de coger su parte en el dinero y casarse con Leila, desapareció, y vino entonces la explicación de Rodolfo sobre su viaje a Francia.

Iba oscureciendo; densas sombras comenzaban a flotar sobre las ruinas. Bajo la influencia del ambiente y de la historia del labriego, no pude evitar cierta sensación de frío y malestar.

—¿Estaba el laboratorio por aquí?

—Era subterráneo. La casa se construyó después, utilizando ese subterráneo como sótanos. La noche de Navidad hizo tres años del incendio de la casa... Desde entonces parece que, siendo viuda, Leila debe sentirse mejor.

—¿Quiere usted decir que el señor Conningsby, murió en el fuego?—interrogué, y me pareció tonta la pregunta.

—Bueno... si usted quiere decir con eso que el diablo se lo llevó. No se encontró ni un pelo de él entre las ruinas. Su esposa, la vieja que la acompañaba y varios bomberos improvisados sufrieron quemaduras; pero a Rodolfo Conningsby se lo llevó el diablo.

Ambos fuimos sorprendidos por el eco de unos pasos, y nos volvimos prestamente. A corta distancia una anciana arrastraba los pies más que andaba, apoyándose en un grueso bastón. Pasó a pocos pasos de nosotros sin advertirnos; la semiluz del crepúsculo se opacaba más y más. Fácilmente reconocí en ella a la vieja compañera de la viuda de Conningsby. Hablaba consigo misma en voz alta y fumaba su pipa inseparable.

—Es María Jude—me susurró al oído el labriego.—Fue la criada de los Conningsby. Está loca. Viene de noche y se pasea entre las ruinas.

Pude ver la delgada figura de la anciana, sentada sobre un bloque de mampostería. La vi arrojar la ceniza de su pipa, recargarla y volver a encenderla.

—Toda la gente de esta región dice que la vieja tiene entre manos asuntos diabólicos... que charla aquí de noche con Satanás... Y por eso no hay quien se acerque a este sitio después de ido el sol.

De pronto hirió nuestros oídos una carcajada horrible, y la voz de la vieja surgió de las sombras, que ya la envolvían:

—¡Oh, Rodolfo Conningsby, ven,

UN CUENTO ESPELUZNANTE DE HORROR, DE LOCURA Y DE MUERTE.

sal de tu cueva! La vieja María quiere hablarte.

El labriego se adelantó hacia el sendero. Me llegó su voz apresurada:

—No soy supersticioso, no señor; pero en este asunto hay asesinatos y no sé cuántas cosas terribles; está ya muy oscuro, y esa vieja loca...

Segundos después el eco de sus pasos era el de una viva carrera en el descenso de la colina.

Realmente aquello era imponente; el lugar, la hora, la terrible historia que las gentes imaginaban, el monólogo de la anciana... Pero no tuve miedo, debido quizás a mi decidida y cultivada afición por los parajes solitarios y por la noche, y también por la intuición de que en aquel casi incoherente monólogo de María Jude, estaba la clave del misterio del cerro de Conningsby. Algo me impulsaba irremisiblemente a acercarme a la anciana; y así lo hice, y al estar a su lado quedé estupefacto.

María Jude recibía entonces de lleno la luz de la luna, triunfante ya en el cielo; y su rostro parecía transfigurado por una expresión de suave ternura. Todo el aspecto de bruja y de loca, había desaparecido de su cara que mostraba entonces toda la beatitud y toda la dulzura de la maternidad. Quedé como fascinado. ¿Qué pensaría aquel pobre cerebro en aquellos instantes? ¿Qué visiones producían aquella transformación?

De súbito se volvió hacia mí. Vi en sus ojos alegría y bondad... luz. Mi madre me miraba así, con luz en los ojos, cuando era un chiquillo y hacia algo que le agradaba. Sentí un nudo en la garganta; al fin exclamé:

—¡Buenas noches, madre! ¿Puedo sentarme a su lado y fumar? Este es un buen lugar.

Encendí un cigarro, mas para ocultar mi emoción que por puro deseo de fumar. La lumbre del fósforo cegó por unos segundos mis ojos; y en esos segundos se esfumó el rostro de María Jude la bella expresión. Cuando lo vi de nuevo, era otra vez el rostro diabólico de una vieja demente. La ví fumar despaciosamente, y escuché su insana risa:

—¡Ja... ja... ja! De momento pensé que eras uno de ellos... Acostumbraban presentarse algunas noches... Sí, este es un buen lugar. Un buen lugar para un asesinato...

Temblé un poco. Las palabras de la loca eran rechinantes.

—¿Quién creyó usted que yo era, madre?—me atreví a preguntar.—¿El señor Conningsby?

—El estubo aquí hace poco—me contestó.—Lo arrojé contra las rocas y lo golpeé. ¡Si hubieras visto cómo se quejaba!

Rió otra vez con su risa infernal. Sentí en mi espalda un cosquilleo y una impresión aguda de

frialdad escuchando aquella horrible risa, y estuve tentado de escapar al pavor de aquella escena. Pero quería saber la verdad del misterio Conningsby, y solamente—pensé—la inconsciencia de María Jude me lo haría conocer.

—Murió en el fuego—insinué. —¿Fuego?—gritó.—¡Fuego del infierno, sí! Frio, frío, frío... Más frío que la nieve... Fuego más frío que la nieve, ¡ja... ja... ja! Lo mismo que él había hecho. ¡Cinco años! Nadie lo sabía, sino la vieja criada. ¡Ella lo había visto! Pregúntele, vaya y pregúntele a ella...

¿Qué podía yo sacar de aquellas frases incoherentes? Quise precisar:

—Así que Rodolfo Conningsby mató a Chester Arden...

Me miró, como considerando serenamente mi afirmación.

—¡Ya lo creo que sí! Leila lo sabe. Se le puso el pelo blanco... ¡Oh, qué casa, qué casa! En las puertas había oro, pero sus secretos eran negros, muy negros y él hizo que Leila los viera. Era un diablo, el diablo, ese Conningsby. Algunas veces la encerraba allí, durante horas, con Chester. ¡Oh, el demonio que era! Pero había allí una vieja criada que vigilaba y bajaba allí a cada rato sin que él lo supiera. El la pateaba como a un perro, pero ella no se iba. Esa vieja podría decirle a usted lo que pasó en su casa.

Ahora sólo tenía que esforzarme por mantener el hilo de sus palabras. ¡Iba a saber!

—Vamos a empezar por el principio, madre—arriesgué dulcemente.—¿Cuando usted empezó a trabajar con los Conningsby?

Me miró casi cuerdamente. Encendió la pipa una vez más, y dijo:

—Cuando se mudaron para la casa grande. Allí había una vieja que fregaba los pisos de aquella terrible casa. Lo hizo cinco años, y supo muchas cosas.

—Sí. ¿Qué fué lo primero que supo?

—¿Lo primero? Conningsby era el diablo. Inventó el viaje de Chester a Francia, y otra mujer. Leila hubiera sido una gran esposa para Chester. Una gran esposa.

Como se interrumpía, urgi:

—¿Y Chester no fué realmente a Francia? ¿Conningsby lo mató?

—Lo mató. La vieja vigilaba a Rodolfo Conningsby, y él algunas veces la sorprendió vigilando y la golpeó como a un perro; pero ella no se iba. Un día se robó la llave del laboratorio subterráneo, a donde aquel diablo iba todas las mañanas. ¡Ah! Era una vieja astuta. Sacó un molde de la llave, y se consiguió una copia. Entonces bajó también. ¡Aquel diablo había matado a Chester!

—¡Había quemado el cuerpo de Chester Arden en el laboratorio

subterráneo!—murmuré horrorizado.

—¿Quemado?—repitió la loca con extrañeza.—No. Allí estaba Chester. Lo mató allí, en el viejo laboratorio, donde habían trabajado juntos; después construyó la casa sobre ese mismo laboratorio, y lo dejó allí, y durante cinco años cada mañana bajaba a visitarlo. La vieja, oculta, lo vio reírse a carcajadas, y nombrarlo por su nombre. ¡El diablo, el diablo!

—Cinco años,—le dije con suavidad, temiendo que disparatara sobre el asunto—son un largo tiempo. Debía estar el cuerpo muy bien embalsamado.

—No—repuso con vaguedad creciente en el tono de su voz, como si hablara en sueños—Chester no estaba embalsamado. La vieja pensaba algunas veces mirándolo que estaba vivo. A veces estaba allí horas y horas hablándole. El hielo era tan transparente, sabe usted... Parecía como si estuviera parado dentro de una caja de cristal.

—¿Hielo?—me pregunté a mí mismo, aunque en voz alta. ¿No había sido el invento de Arden algo sobre refrigeradores eléctricos? ¿Comenzaba a comprender... aquella cosa horrenda? Interrogué directamente a la vieja: —¿Estaba el cuerpo encajonado en hielo?

—Sí. Así lo mató Rodolfo Conningsby. En su propia máquina. Lo congeló dentro de un trozo de hielo de seis pies de alto por tres de espesor. Ese fué su ataúd. ¡Allí permaneció cinco años, en el laboratorio subterráneo! Y todos los días Conningsby lo visitaba, y reía delante de él como un demonio.

Estaba horrorizado. Siempre ha existido el crimen; habrán asesinatos hasta el fin de los tiempos. Pero ¡el caso de un asesino que había conservado el cuerpo del asesinado y durante cinco años, día por día, lo visitaba!... Sentí sobre toda mi carne vividamente la gélida impresión del hielo... del hielo terrible. Y pensé con pena infinita en Chester Arden, el joven ilusionado que debió ser, el inventor que vio realizada la máquina que proyectó su mente, que tuvo casi entre sus dedos la fortuna y la felicidad amorosa que había soñado... ¡Qué horror, qué horror ver convertida su máquina en el arma de su propia muerte, er. su tumba! ¿Un demonio Conningsby? ¡Lucifer mismo!

—¡Oh! Si Conningsby llegara ahora, cómo lo golpearía—rugió María Jude, sacándome de aquellos pensamientos, y proporcionándome otros.

—¿Por qué odiaba esta vieja loca de modo tan intenso a Rodolfo Conningsby? ¿Por lo golpes y las humillaciones recibidas? ¿Por una solidización perfecta con las penas de Leila?

—Usted dice, madre, que Leila conoció el asesinato—le hablé conmovido.—¿Cómo ella lo supo? ¿Se lo dijo... la vieja fregadora de pisos, la vieja criada?

—No, ella nunca se lo hubiera dicho. Pero Conningsby la tortu-

(Continúa en la Pág. 51).



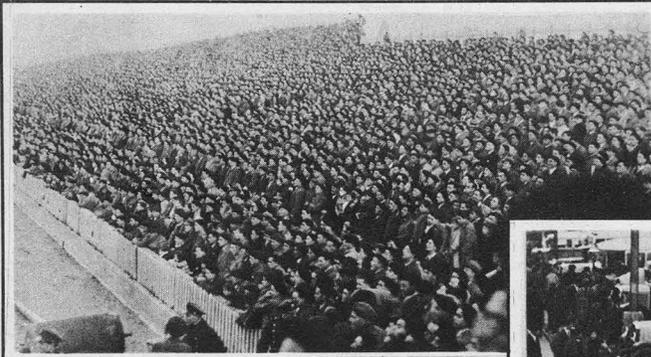
Ilustración por Arturo Ramos

Actualidad

Española



MADRID.—Señorita Ernestina de HERREROS, ganadora de la carrera de primera categoría en la Sierra madrileña.

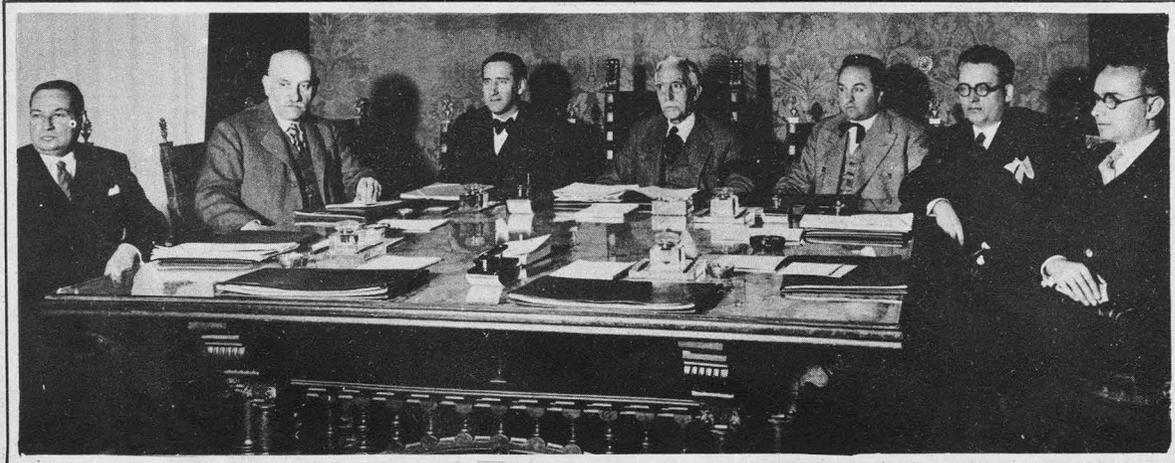


MADRID.—El jefe del Gobierno, señor AZAÑA, con los militares que asistieron al final del curso para coroneles, ofrecido en el campamento de Carabanchel. En dicho curso demostraron los altos jefes sus condiciones físicas, conocimientos técnicos y aptitud para el mando. Cuatro coroneles fueron desaprobados y retirados inmediatamente.

BILBAO.—Un aspecto de la concurrencia al match de foot ball entre el Athletic de Bilbao y el Madrid F. B. C. El Athletic es campeón de España, y el Madrid, campeón de su Liga.



BILBAO.—En las afueras del campo de foot ball aguardan los ómnibus que llevaron a la capital de Vizcaya el público de Madrid.



(Fotos CARTELES).

BARCELONA. — El nuevo Gobierno de la Generalidad Catalana. De izquierda a derecha: señores CASALS, COROMINAS, PI y SUÑER, MACIÀ, GASOLS, SELVAS y DENCAS. La crisis se produjo por diferencias de criterio entre los consejeros Lluch, Comas, Terradellas y Xiráu, y el presidente Macià, acerca de la manera de traspasar al gobierno autónomo el control de los servicios públicos. Los consejeros dimitentes fueron substituidos por elementos aun más predominantes en la "Esquerra"



BARCELONA.—La Srta. Trini SALAZAR (Miss Sans 1933), rodeada de su Corte de Honor inmortalmente después de la proclamación.



MADRID.—Señorita Lima LAVIN, ganadora de la carrera de neófitas de la Deportiva Excursionista, efectuada en las alturas de la Sierra.



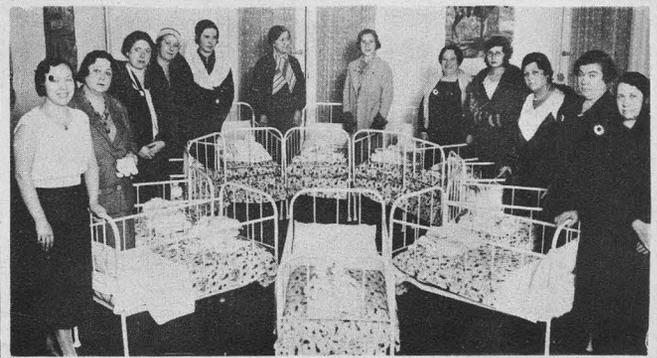
MADRID.—Madrid experimenta diversas sacudidas en su temperatura y ambiente invernal. Fríos, nieves, lluvias... Y de pronto un día espléndido, primaveral. Las muchachas que llenaban durante el estío las playas artificiales alrededor de la ciudad, toman el "matillo" y corren a disfrutar en pleno enero de las delicias del sol...



MADRID.—Hasta el 14 de abril la aristocracia que siguió entonces a los monarcas era la que sostenía juntas, roperos, gotas de leche etc., en España. En los primeros tiempos no puede decirse que les fuese bien con el cambio de régimen a los desvalidos... Pero la mujer republicana ha comenzado a ocuparse ya de esto, como lo prueba el reparto de ropas para niños, realizado por la Unión Republicana Femenina. Al centro de la foto, la señorita Clara CAMPOAMOR, diputado.



GRANADA.—Dormitorio donde fueron encontrados los seis cadáveres de las víctimas del terrible incendio de la Droguería Sampedro. La señora Sampedro, sus cuatro hijos y un primito de éstos dormían en la habitación cuando se produjo el fuego. El humo y los gases les mataron mientras luchaban por abrir la puerta.



MADRID.—Las Damas de la Unión Republicana Femenina fotografiadas junto a las camitas que reparten mensualmente a las familias pobres.

La Boda de Sadie

Por Fifi Irwin

SADIE colgó el receptor con una alegre expresión bailándole en los ojos. Se volvió a Mirta—que apreciaba con ojos expertos el tejido del par de medias nuevo de Sadie—y le dijo:

—Era Jerry... un muchacho de mi pueblo. Está ahora en la ciudad.

—Supongo que no lo habrás invitado a venir—repuso Mirta.—Tú sabes que a Alfonso no le gustaría.

—¡Bah! Alfonso tardará en venir tres días. La esposa cuidará de él durante ese tiempo. Y, sinceramente, tengo ganas de ver a Jerry. Era un muchacho atractivo.

—Bueno, como te parezca. Pero recuerda que Alfonso paga tu casa y tus cuentas...

Sadie apenas prestó atención a las palabras de su amiga, interesada en abrir una ventana rebelde para dar salida al humo del cigarro que Mirta fumaba. Una vez conseguido su objeto, dijo:

—Ahora te vas, ¿quieres, mi buena amiga? El estará pronto aquí, y quiero arreglar un poco el apartamento. Todo depende siempre de la primera impresión.

—Pero...
—¡Vaya! No interpretes mal, maliciosa. Lo que quiero es que no se dé cuenta de... cómo vivo. Eso es todo.

—All right. Allá tú. Yo voy corriendo a mi "apartamentito" para tener tiempo de embellecerme un poco. Los viejos ojos de Enrique son muy exigentes. ¡Hasta luego!

Cuando la buena amiga se hubo marchado, Sadie se aplicó al arreglo de sus habitaciones nerviosamente; y luego trabajó con habilidad sobre su rostro con carmín y rouge de labios. Mientras lo hacía, diversos pensamientos en torno a su vida la asaltaron.

¡Divertida vida la suya si se hubiese quedado en Yankville! Se habría casado, probablemente, con Jerry; sí, con Jerry. Y hasta el fin de sus días hubiera estado sembrada en aquella desierta aldea. Seguramente Jerry habría logrado su dirección después de una paciente investigación. Recordó que era un muchacho bien parecido, de ojos grises y cabello oscuro. Todavía estaría trabajando en el aserradero de su tío por un mínimo salario... Sintió una llamada en su puerta.

Cuando abrió se encontró frente al mismo Jerry de antes, sí; pero vestido "al estilo de la ciudad" y sin que ningún detalle revelara en él al aldeano.

—¡Oh, mi linda Sadie!—saludó efusivamente, mirándola con sincera admiración;—¿cuánto deseaba verte!

—¡Estás muy bien!—le dijo, también efusiva y sincera.

Poco después, en el restorán, Sadie hacía interesantes descubrimientos. El tío de Jerry había muerto dejando al sobrino su negocio. Luego, Jerry era un buen mozo y, además, rico. ¡Oh! Lo principal era ocultarle todo lo referente a Alfonso...

—No me extraña que te guste la ciudad, querida Sadie—interrumpió el joven las meditaciones de Sadie con infantil entusiasmo.—Esto si que es grande y bonito. ¡Oh! ¡Qué apresurada an-

Sadie es la muchacha pueblerina a quien atrae la gran ciudad, luminosa, prometedora y hostil. Sadie es más que personaje de este cuento bien tramado y bien escrito, un símbolo. Sadie es la mujer a quien la urbe, con todas sus tentaciones y mentiras, malea moralmente. Y Sadie, aun siendo lo que es, aun viviendo unida a un hombre casado, que subviene a sus gastos, piensa en boda.

da la gente! ¡Qué ocupada debes haber estado aquí, desde que dejaste nuestro pueblo!

—Sí—repuso ella vagamente. E inmediatamente ensayó desviar la conversación. Lo logró en seguida. Jerry era un ingenio. ¡Qué fácil habría de serle mantener en secreto todo lo referente a Alfonso!

—En tres días puedo enseñarte muchas cosas de la ciudad. Después...

estaré ocupada... Tendré que tomar parte en un show.

—¡Qué linda voz tenías, Sadie! Bueno... De ti me ha gustado todo siempre.

Mutualmente encantados se separaron ese día. Al separarse, Sadie invitó:

—Te espero mañana. Almorzaremos en mi apartamento.

Y al día siguiente se apareció el entusiasta Jerry cargado de flo-



Ilustrado por METE

podía brindarle bienestar. A él le gustaba mucho la ciudad; podían tomar un lindo apartamento... ¿Querría ella?...

¿Que si ella quería? ¡Ya lo creo que sí!... Después de recibir sin protestas algunos besos, interrogó:—¿Y Yankville?

—Ha cambiado mucho desde que tú lo dejaste, Sadie. Es una verdadera ciudad, con modernas casas y moderno comercio. Pero no hablemos de eso. Dime que me quieres.

—¡Te quiero, Jerry! ¡Sí que te quiero!

Muy fuertemente abrazados se besaron; y así, entre besos y frases cariñosas se les pasó el tiempo.

Tan pronto como se despidieron, Sadie cambió de traje y corrió a casa de Mirta.

—¡Abrazame, Mirta! ¡Me caso!—Supongo que no será con ese aldeano—contestó escépticamente Mirta.

La voz de Sadie se tornó indignada:

—¡Pues qué te habrás creído! Jerry es un buen mozo... rico.

Volvió rápidamente a la alegría, diciendo:

—Tú y Enrique quedáis invitados a la boda.

—¿Y Alfonso?—preguntó Mirta friamente.

—¡Por Dios, qué aguafiestas eres! Alfonso queda totalmente olvidado.

—Piénsalo, muchacha. Alfonso paga sin protestar. ¿Qué tú sabes de ese Jerry?

—Pero ¿no crees justo que Alfonso retorne y se dedique a su esposa exclusivamente? Eso es lo decente.

—¡Oh! Me encargaré de que ella conozca tus nobles sentimientos. Es seguro que te hace un regalo de boda...

—¿Sabes que me estás fastidiando?

—No te sulfures, chiquilla. Vamos a tomar una copita... la última, quizás. A tu novio quizás no le guste que su mujer "ingiera tóxicos"...

Mirta subrayó con un gesto de serio predicador sus últimas palabras, y Sadie la abrazó riendo. Luego volvió a enseriarse. Acaso Alfonso no tomara las cosas tranquila y buenamente. Acaso llegarían noticias de él a Jerry... Pero ¿por qué pensar en lo peor? Bebió el sabroso coctel preparado por Mirta, y regresó a su apartamento.

Cuando, dos noches después escuchó funcionar una llave en la puerta del apartamento, se sobresaltó, no obstante el acopio de serenidad que había intentado para su entrevista con Alfonso.

—¡Hola, nena!—gritó él recién llegado desde la puerta.

—¡Hola!—contestó ella.

Alfonso la miró fijamente. En la vaguedad de la mirada de Sadie, y en la forma especial de adelantarse a abrazarlo, comprendió que la joven lo esperaba para tratarle de algo importante.

—¿Qué pasa?—interrogó rechazándola suavemente, sin dejar de clavarle en el rostro sus ojos pequeños y negros.

—Siéntate. Tenemos que hablar. Se dejó caer en el diván, con dura expresión en los gruesos labios.

(Continúa en la Pág. 54.)

Notas



GUATEMALA



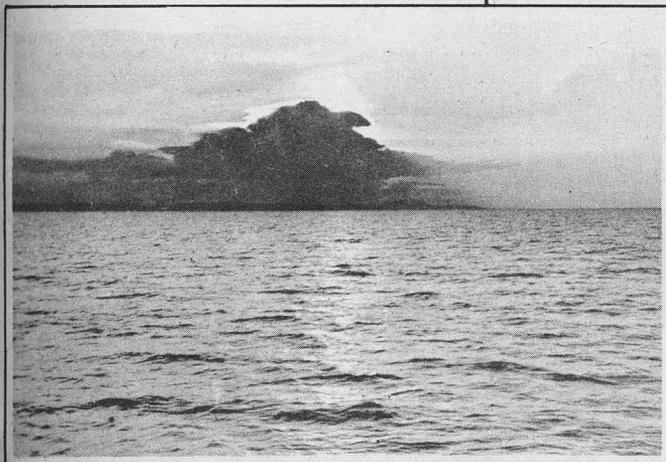
La nueva iglesia de Nuestra Señora de los Remedios, recientemente inaugurada en la ciudad de Guatemala (Foto Sport).



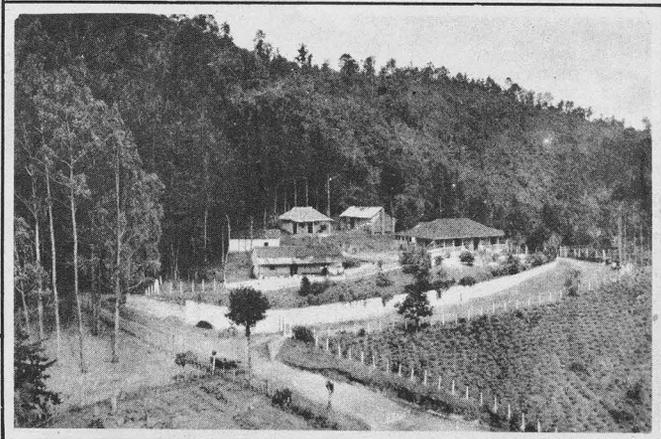
La primera misa en la iglesia de Nuestra Señora de los Angeles. (Foto Sport).



La procesión del Santísimo Sacramento, llevado en manos del Arzobispo de Guatemala, doctor Luis DUROU Y SURE. (Foto Legrand).



Puesta de sol en el lago de Atitlán. (Foto Legrand).



Panorama en el camino a Antigua Guatemala. (Foto Legrand).

GRÁTICAS



Doctor Julio Miguel de POO, médico y escritor distinguido, que acaba de fallecer en esta ciudad. CARTELES hace llegar la expresión de su pésame más sincero hasta los familiares del extinto.



LA HORA DE DIVULGACION ARTISTICA.—El orador José Manuel CARBONELL, la recitadora Dalia INIGUEZ, el barítono PULIDO, el poeta Hilarión CABRISAS y otras personas que tomaron parte en el concierto inauguración de la Hora de Divulgación Artística, organizada por las señoritas Josefina de CEPEDA y María Luisa RIOS.



LA SOCIEDAD INFANTIL DE BELLAS ARTES.—La nueva junta directiva de la Sociedad Infantil de Bellas Artes, que tomó posesión de sus cargos el domingo 12.

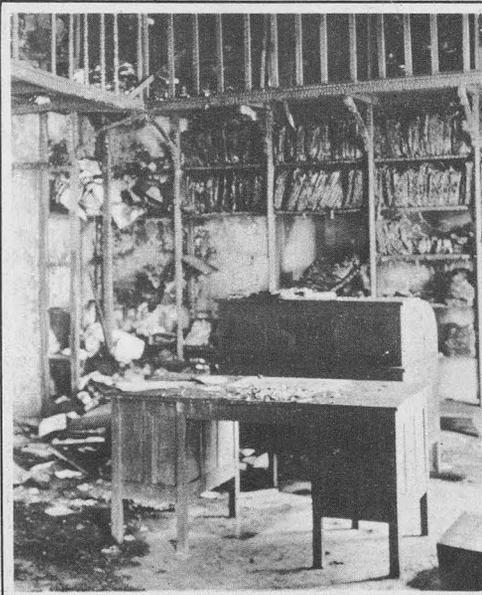


EL QUINGUAGESIMO QUINTO ANIVERSARIO DEL M. I. CENTRO GALLEGO.—Presidencia del solemne acto celebrado en el M. I. Centro Gallego de La Habana para conmemorar el quincuagesimo quinto aniversario de la fundación de la sociedad.

LA UNION DE DEPENDIENTES.—La nueva directiva de la Unión Nacional de Dependientes de Viveres al Detalle, después de la toma de posesión efectuada el domingo 12.



UN INCENDIO EN SANIDAD.—Un aspecto del Negociado de Archivo y Correspondencia de la Dirección de Sanidad, después del incendio, al parecer intencional, que destruyó valiosos documentos allí archivados.



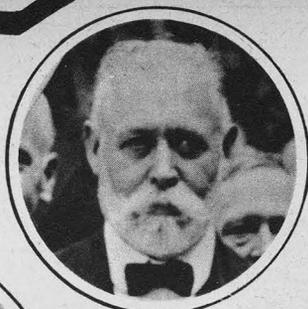
BAILE EN EL ALMENDARES TENNIS CLUB.—Un aspecto de la selecta concurrencia al baile celebrado en los salones del Almendares Tennis Club.



LA VERBENA RUSA.—Concurrentes a la Verbena Rusa ofrecida por la colonia israelita de Cuba en el Palacio Villalba.

(Fotos Pegudo).

ACTUALIDAD NACIONAL



Don Carlos de LA ROSA, senador y ex vicepresidente de la República, fallecido recientemente en Cárdenas. (Foto Lescano).



Lily DAMITA, la gentil estrella cinematográfica, al embarcar para los Estados Unidos por el muelle de la Ward Line. Lily vino a La Habana en un vapor excursionista, tuvo incidentes pintorescos en el Casino, perdió el barco, ganó varios miles de pesos en el Oriental Park y, por fin, se fué dejándonos a todos desolados... (Foto Pegudo).



Ernesto LECUONA, célebre compositor y aplaudido pianista cubano, que se encuentra gravemente enfermo en Madrid. (Foto Palomba).



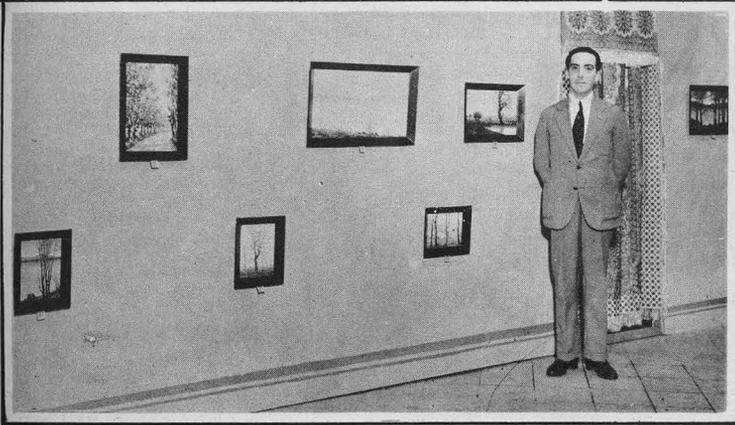
Señor Adolfo DÍAZ, ex presidente de Nicaragua, que visitó La Habana de paso para New York. El señor Díaz hizo declaraciones contrarias al general Sandino, aun cuando aplaudió la actitud política del doctor Sacasa, actual presidente de Nicaragua. (Foto Godknows).



La duquesa de OPOR-TO, tía del difunto rey don Manuel de Portugal, fotografiada al llegar a La Habana, junto al comandante J. CALHOUN, de la Armada norteamericana. (Foto Pegudo).



UN HOMENAJE A CAPABLANCA.—José Raúl CAPABLANCA, ex campeón mundial de ajedrez, rodeado de los concurrentes al almuerzo homenaje que le ofreció la colonia suiza de La Habana. Asistieron al acto los señores CORZO, BERMUDEZ, PEREZ y ALVEAR. (Foto Pegudo).



LA EXPOSICION DEL POZO.—Ignacio del POZO, notable paisajista chileno, que abrió una exposición de sus obras en Prado N° 118. (Foto Pegudo).



CÓMO, SEGÚN MARTÍ, la REPÚBLICA CUBANA puede RESISTIR la ABSORCIÓN YANQUI

por Enrique Alejandro de Hermann

CUESTO ya en nuestros artículos anteriores, de manera clara y precisa, el pensamiento de Martí sobre Norteamérica, sobre cuál debía ser la actitud de Cuba, república, con la vecina y poderosa nación, y en qué forma debíamos orientar nuestras relaciones políticas y económicas con ella; y demostrando cumplidamente que jamás contó Martí, como pretendieron lograrlo los precursores de nuestra independencia y los revolucionarios de Yara, con el apoyo de los Estados Unidos para realizar la separación de Cuba de España; y recordados, también, y analizados, los consejos y advertencias que el genial estadista nos legó, tratando de evitar que la nueva nacionalidad sólo fuera república de himno, escudo y bandera, colonia en realidad del capitalismo yanqui; dada a conocer, repetimos, la ideología política y económica del propulsor, organizador y orientador de la revolución de Baire, nos toca ahora ofrecer a los lectores, según les prometimos en el último artículo de este estudio, cómo Martí consideró que debía ser la nueva República cubana para poder vivir y desenvolverse libre de las asechanzas del Norte, resistiendo y venciendo el empuje avasallador del imperialismo yanqui, no concitando su enemistad ni su desprecio, sino mereciendo su simpatía y su respeto, pero sin sometimientos ni vasallajes ni políticos ni económicos.

Y tanto más importancia y trascendencia tiene esta concepción martiniana de la República de Cuba, cuanto que, como hemos indicado ya en varios artículos y ampliamente estudiaremos en el próximo, Martí no sólo se propone con su labor revolucionaria conquistar la libertad de Cuba y Puerto Rico, sino que además, principalmente, les reserva a estas dos islas, ya independizadas, la misión trascendentalísima de equilibrar el mundo americano, de transformarlas en valedor infranqueable del imperialismo yanqui, de la "otra América", sobre "nuestra América".

Conocedor de los males y tropiezos sufridos en sus años iniciales por las repúblicas de Centro y Suramérica trata de impedir que Cuba sea víctima, igualmente, de ellos, y se ofrezca entonces, maleada, débil, explotable, a la codicia de los gobernantes y negociantes del Norte. Necesita que Cuba sea respetada; requiere, para ello, que respetándose a sí misma, se dé a respetar a los extraños.

Claramente rechazó que la República cubana pudiera ser la perpetuación "con formas nuevas o con alteraciones más aparentes que esenciales, del espíritu autoritario y la composición burocrática de la colonia", sino que esperaba fuera la constitución de "un pueblo nuevo y de sincera democracia"; de una patria "cordial y sagaz, que desde sus trabajos de preparación, y en cada uno de ellos, vaya disponiéndose para salvarse de los peligros internos y externos que la amenacen, y sustituir el desorden económico en que agoniza, con un

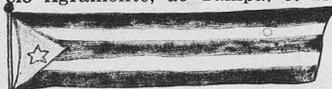


MARTÍ y los fundadores del Partido Revolucionario Cubano. Grupo tomado en Cayo Hueso el año 1892.

sistema de Hacienda pública que abra el país inmediatamente a la actividad diversa de sus habitantes"; república que no tuviera semejanza alguna con "la mayorodoma espantada de Veintemilla o la hacienda sangrienta de Rosas o el Paraguay lúgubre de Francia".

Quiso también Martí que sus compatriotas supieran ser en todo tiempo, no un rebaño de parias y esclavos sino un pueblo de verdaderos y conscientes ciudadanos. Así, en su discurso en el Club Ignacio Agramonte, de Tampa, el 26

de noviembre de 1891, dice: "O la República tiene por base el carácter entero de cada uno de sus hijos, el hábito de trabajar con sus manos, y pensar por sí propios, el ejercicio íntegro de sí y el respeto como honor de familia, al ejercicio íntegro de los demás; la posesión, en fin, por el decoro íntegro del hombre, o la República no vale una lágrima de nuestras mujeres, ni una sola gota de sangre de nuestros bravos... Para libertar a los cubanos trabajamos y no para acorralarlos... La lengua del adular se clave donde todos la vean... A todo el que venga a pedir poder, cubanos, hay que decirle a la luz, donde se vea la mano bien: ¿mano o guante?"



En el próximo número nuestro colaborador Enrique Alejandro de Hermann consagrará su artículo de la serie que viene publicando en estas páginas sobre la actitud de los Estados Unidos con Cuba de 1805 a 1902, a presentar y estudiar cómo Martí se propuso que la libertad de Cuba y Puerto Rico no sirviese sólo para la felicidad de las dos islas, sino especialmente para que ellas, independizadas, constituyesen un valedor al desarrollo del imperialismo yanqui sobre los pueblos hispanoamericanos

Y en el famoso Manifiesto de Montecristi, que escrito por Martí y por él firmado como delegado del Partido Revolucionario cubano, y por Máximo Gómez como general en jefe del Ejército Libertador, lanzaron al partir ambos para los campos de la revolución, los propósitos de ésta quedan definidos y precisados diáfananamente, al declararse: "no es la guerra insuficiente prurito de conquistar a Cuba con el sacrificio tentador, la independencia política que sin derecho pediría a los cubanos su brazo si con ella no fuese la esperanza de crear una patria más a la libertad del pensamiento, la equidad de las costumbres y la paz del trabajo". Y agrega: "desde sus raíces se ha de constituir la patria con formas viables y de sí propias nacidas, de modo que un gobierno sin realidad ni sanción no los conduzca a las parcialidades o a las tiranías".

Y tan profunda y meditada es su concepción política de la República que trata de formar, que en carta de 16 de diciembre de 1887, escrita desde Nueva York al general Máximo Gómez, dándole cuenta de los trabajos preparatorios de organización revolucionaria en esa época realizados por los cubanos de aquella ciudad, de Cayo Hueso y Filadelfia, señala entre las cinco bases que "han de inspirar nuestras palabras y actos", ésta: "Impedir que las simpatías revolucionarias en Cuba se tuerzan y esclavicen por ningún interés de grupo, para la preponderancia de una clase social, o la autoridad desmedida de una agrupación militar o civil, ni de una comarca determinada, ni de una raza sobre otra".

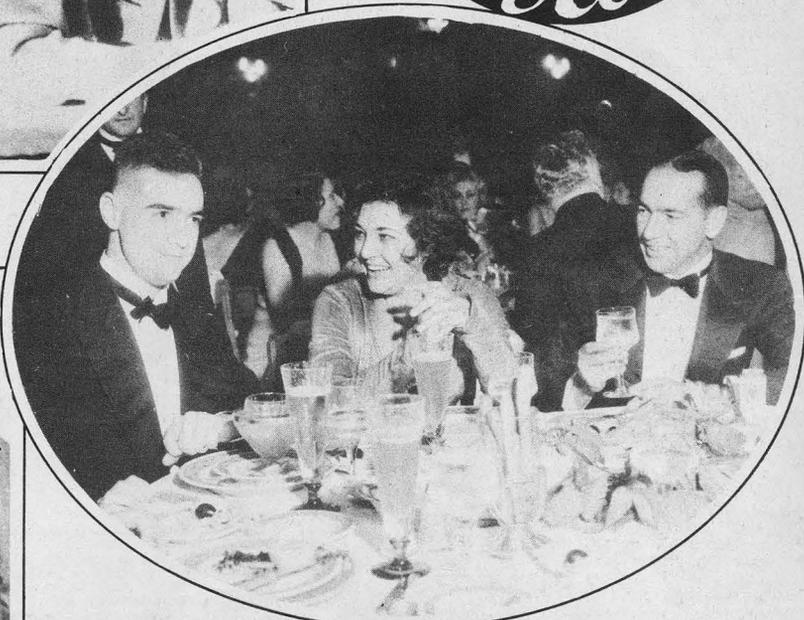
Y en el mismo libro—el reciente y notabilísimo *Epistolario de José Martí y Máximo Gómez* (Archivo de Gonzalo de Quesada), editado por la Academia de la Historia de Cuba—de donde tomamos esas palabras, aparece una de las más trascendentales cartas que escribiera Martí, desconocida por el público hasta ahora y sobre la que tanto se había especiado por nuestros historiadores; carta dirigida desde Nueva York a Máximo Gómez en la remota fecha de octubre 20 de 1884, ignorado casi Martí por el después Generalísimo, surgido apenas para un grupo de compatriotas en su labor de emancipación de la Isla; carta reveladora de cómo en Martí, desde sus primeros trabajos revolucionarios, no hay ni imprevisiones, ni improvisaciones, ni ligerezas, ni precipitaciones, sino que su obra libertaria es, desde sus comienzos, resultado de un plan y de un programa, solos capaces de concebir y mantener por quien como él tiene una visión perfecta y clara de lo que se propone hacer y cómo y para qué se propone realizarlo. No es un agitador vulgar, es el estadista de su pueblo y de todo el Continente.

Martí, que ha visto y elegido ya—el oscuro y sin relieve político ni revolucionario entonces—a Máximo Gómez, como el jefe necesario de la revolución a preparar, acaba de celebrar una entrevista con Gómez, y Maceo, en la

(Continúa en la Pág. 45).



Frank BORZAGE, el célebre director cinematográfico, presenciando las carreras de Agua Caliente en compañía de su esposa y de Loretta YOUNG.



Una cena de artistas en Agua Caliente, México. De izquierda a derecha: Howard HUGHES, empresario y director; Ruth ELDER, la famosa aviatrix y artista de cine, y Leo BEIGLE, campeón de golf.



Gary COOPER con Lilyan TASHMAN y Douglas FAIRBANKS, en un "party" de Hollywood.

¿Cómo son las estrellas? Realmente es difícil decirlo. Nosotros apenas las conocemos por las fotos del cine, cuidadosamente retocadas y estudiadas para hacer resaltar el lado bello de las damas y el aspecto gallardo de los galanes. ¡Por eso sufre uno cada decepción!... Para satisfacer la justa curiosidad del lector que quiere ver a sus artistas favoritos tal como son, sin afeites ni arreglos, ofrecemos en esta página cinco fotos de la vida real, tomadas por los reporteros gráficos de la International News sin que las "victimas" se dieran cuenta.

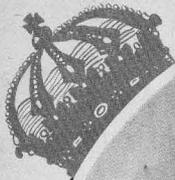


Jean HARLOW, la "rubia de platino", se ha consolado ya del suicidio de su esposo, Paul Bern. Heía aquí en el hipódromo de Agua Caliente con Joseph M. SCHENK, magnate del cine, y William PHILLIPS.



Betty COMPSON es una fanática del "turf". La foto nos la muestra anojando sus apuestas, junto a Irving WEINBERG, de New York.

Nuestros Próximos Parientes



S. A. R. el príncipe de ASTURIAS, que ha anunciado su propósito de casarse con una compatriota nuestra: la Srta. Edelmira SAMPEDRO Y ROBATO. (Foto Cámara).



La reina VICTORIA ha declarado que la Srta. Sampedro, con la que piensa contraer matrimonio el príncipe de Asturias, le parece "extraordinariamente agradable". La ex reina de España es sobrina de la reina Victoria de Inglaterra y prima del rey Jorge y del ex Kaiser de Alemania. (Foto International).



Don ALFONSO XIII, el monarca, que aun no ha declarado sus intenciones con respecto a la anunciada boda de su primogénito. El príncipe—se dice—está dispuesto a renunciar a sus derechos a la corona para casarse con nuestra compatriota. (Retrato de Martínez Alcover).

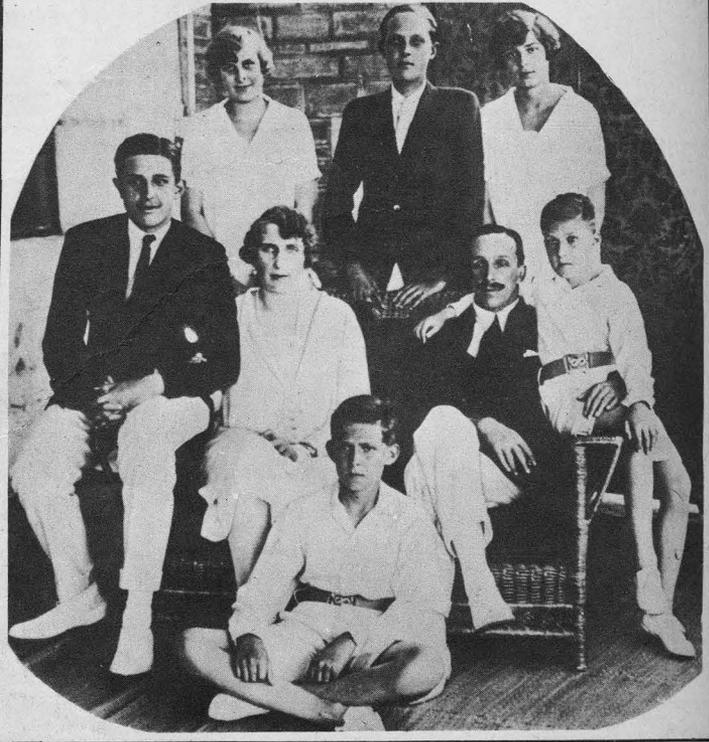


La familia real española. Sentados: el infante D. JAI-ME, la reina VICTORIA, el rey ALFONSO y el infante D. GONZALO. Sentado en el suelo el infante D. JUAN, a quien se señalaba como posible heredero del trono por imposibilidad física de sus hermanos mayores. De pie: la infanta D^a CRISTINA, el príncipe de ASTURIAS y la infanta D^a BEATRIZ. (Foto Underwood and Underwood).



La señorita Edelmira SAMPEDRO Y ROBATO, perteneciente a una de las familias más distinguidas de La Habana, y prometida del príncipe de Asturias. (Foto Rembrandt).

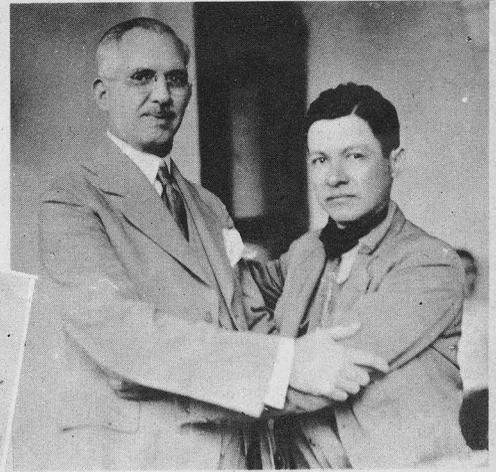
La ex casa real de España va a emparentar con nosotros, es decir, con Cuba, o mejor dicho, con una distinguida familia cubana, si llega a efectuarse, como lo anuncia el cable, la boda de la señorita Edelmira Sampedro y Robato con S. A. R. Alfonso de Borbón y Battenberg, príncipe de Asturias y heredero de la corona.
La señorita Sampedro y el príncipe de Asturias se conocieron en Suiza, donde este último está sometido a tratamiento para curarse la hemofilia que padece por herencia materna.
Si el cable dice la verdad, la reina de España ve con simpatía la boda. El secretario de S. A.—dice—ha pedido a Madrid los papeles del príncipe... Sólo falta que hable don Alfonso, con su doble autoridad de monarca y de padre.



LA PAZ EN NICARAGUA



Fotos Exclusivas de la Primera Entrevista de SANDINO con el Presidente SACASA



El presidente SACASA y el general SANDINO se abrazan en prueba de cordialidad.

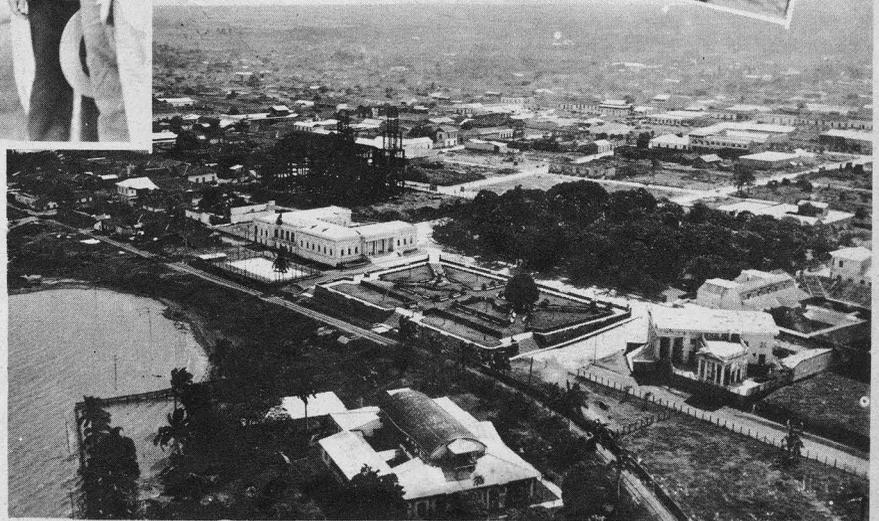


El general SANDINO en compañía del general SOMOZA, jefe de la Guardia Nacional, y del doctor Pedro José ZEPEDA, delegado de Sandino en las negociaciones de paz.

El presidente SACASA (al centro) con el general SANDINO a su izquierda y los delegados que negociaron la paz, en la terraza del Palacio Presidencial de Managua.



El general SANDINO, jefe de las fuerzas libertadoras de Nicaragua, al tomar el aeroplano que le condujo a su campamento de Las Segovias después de la entrevista con el presidente Sacasa.



La ciudad de Managua, capital de Nicaragua, en la que se efectuaron y sellaron las negociaciones de paz entre las fuerzas libertadoras de Sandino y el Gobierno del presidente Sacasa.

(Fotos Díaz F.)

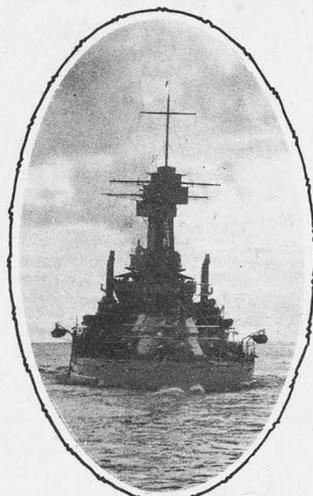
ACORAZADOS vs. CRUCEROS

TODA la escuadra americana, desde el más poderoso acorazado hasta el destructor más modesto, se encuentra desplegada en aguas del Pacífico, desde la bahía de San Pedro en California hasta el Canal de Panamá, tratando de encontrar contestación a esta pregunta: ¿qué valor tiene una escuadra acorazada desde el punto de vista de la defensa del Canal de Panamá y de las costas occidentales de los Estados Unidos?

La solución de este problema fundamental para los Estados Unidos y, de paso, para Cuba también, entraña la solución previa de otros problemas básicos que han sido objeto de viva discusión por parte de los técnicos desde la Gran Guerra. Uno de ellos—el más importante—es el del valor de las escuadras acorazadas frente a la más moderna de las armas de guerra: el aeroplano.

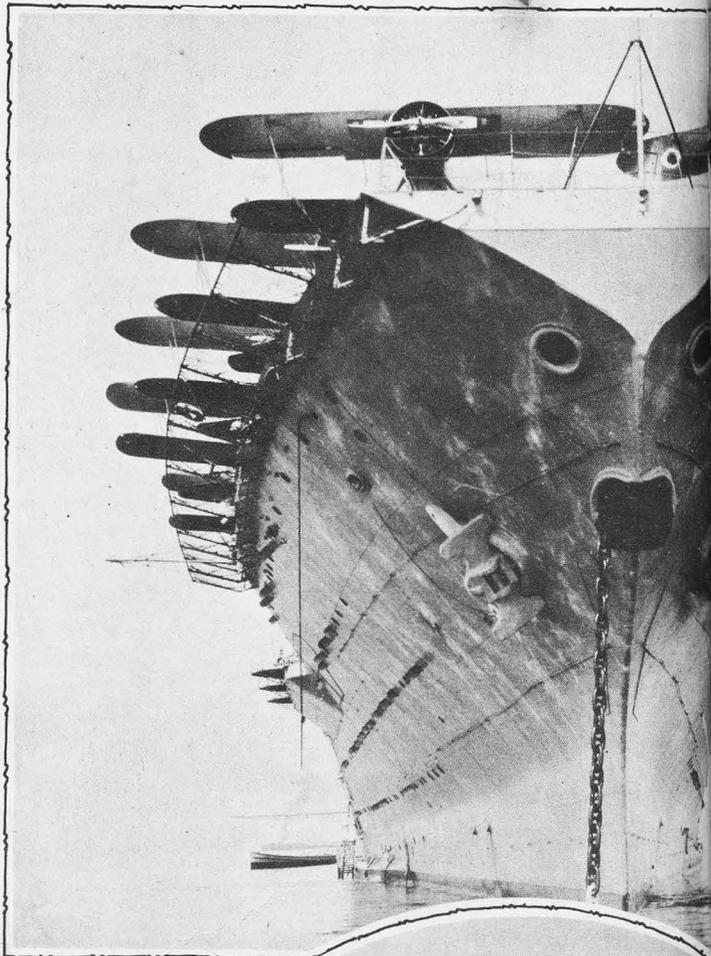
AEROPLANO VS. ACORAZADO...

En los primeros años después de la Gran Guerra el invento de las bombas aéreas de gran potencia y la construcción de aeroplanos capaces de transportarlas a gran distancia en número sufi-

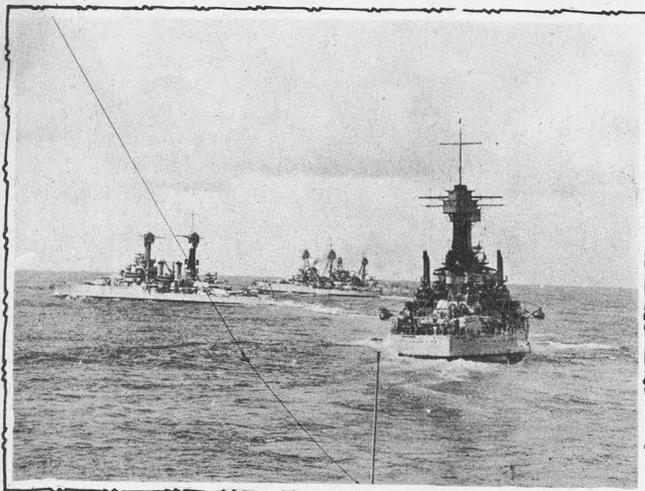


El "West Virginia", uno de los tres acorazados más poderosos de la escuadra yankee, armado con ocho cañones de 16 pulgadas. Fortaleza flotante fue temblé en los tiempos en que la guerra naval se decidía por el cañón. Hoy los aeroplanos pasan sobre ella y van a sembrar la destrucción y la muerte a retaguardia, sin que las escuadras más fuertes puedan hacer nada.

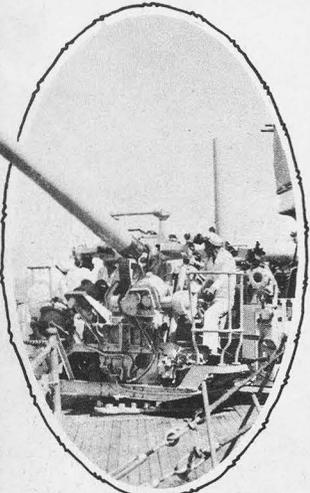
Lo que significa para Cuba el resultado de la escuadra norteamericana



El portaviones "Lexington", que forma parte de la "flota negra" con el "Saratoga". Desde su cubierta fue lanzado el ataque victorioso contra el canal de Panamá.



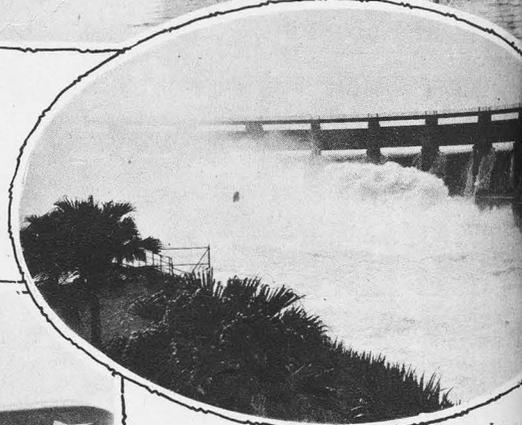
La tercera división de acorazados de la escuadra norteamericana virando "todos a la vez" (giro simultáneo). Aparecen en la foto el "Colorado", el "Arizona", el "Nevada", el "Tennessee" y el "West Virginia". El "Colorado" y el "West Virginia" son dos de los buques más poderosos de la flota del Tío Sam. Pero todos ellos han resultado inútiles ante la velocidad de los cruceros y el ataque inesperado de los aviones...



Una pieza de la artillería antiaérea del acorazado norteamericano "Arizona".



Los nuevos aviones de bombardeo del Ejército norteamericano (Douglas B-7), que destruyeron teóricamente las esclusas de Gatún, en el canal de Panamá, durante un ataque lanzado desde los portaviones de la "flota negra".



cienté hizo pensar a los técnicos en la posibilidad de combatir desde el aire al gran buque de guerra, costoso y pesado, lanzando contra él escuadrillas de aviones dotados de poderosos torpedos aéreos.

En ese sentido realizaron experimentos las grandes potencias y en particular los Estados Unidos, cuyos aeroplanos bombardearon con singular eficacia uno de los acorazados más modernos y

Las esclusas de Gatún en Panamá desde el momento de su construcción

(Fotos)

Las Maniobras Americanas del PACÍFICO

Las grandes maniobras que está celebrando en aguas de Panamá.

Por LOUIS MAX

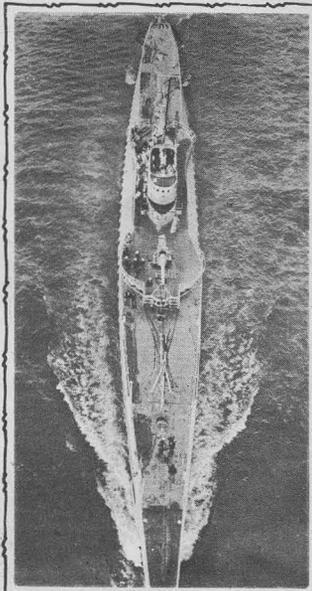
resolver ni con mucho el problema estratégico.

En efecto: los acorazados tipo "Nelson" o los cruceros tipo "Deutschland" pueden ser capaces de resistir un ataque aéreo y de rechazarlo con éxito, pero no serán capaces de impedir, por la fuerza de sus cañones, que una flota aérea adversaria, volando sobre sus cabezas, les deje atrás y se lance al bombardeo de los puntos vitales de la nación.

LA SOLUCION AMERICANA.—

El peligro aéreo afecta formas diversas para los diversos países. En Inglaterra, por ejemplo, la poderosa escuadra británica no tiene función en el caso de una nueva guerra europea, porque los aeródromos de los adversarios probables se encuentran dentro del radio de acción de los modernos aviones de bombardeo. Inglaterra, pues, necesita defenderse con una flota aérea poderosa y con estudiados procedimientos antiaéreos. Y eso es lo que ha hecho.

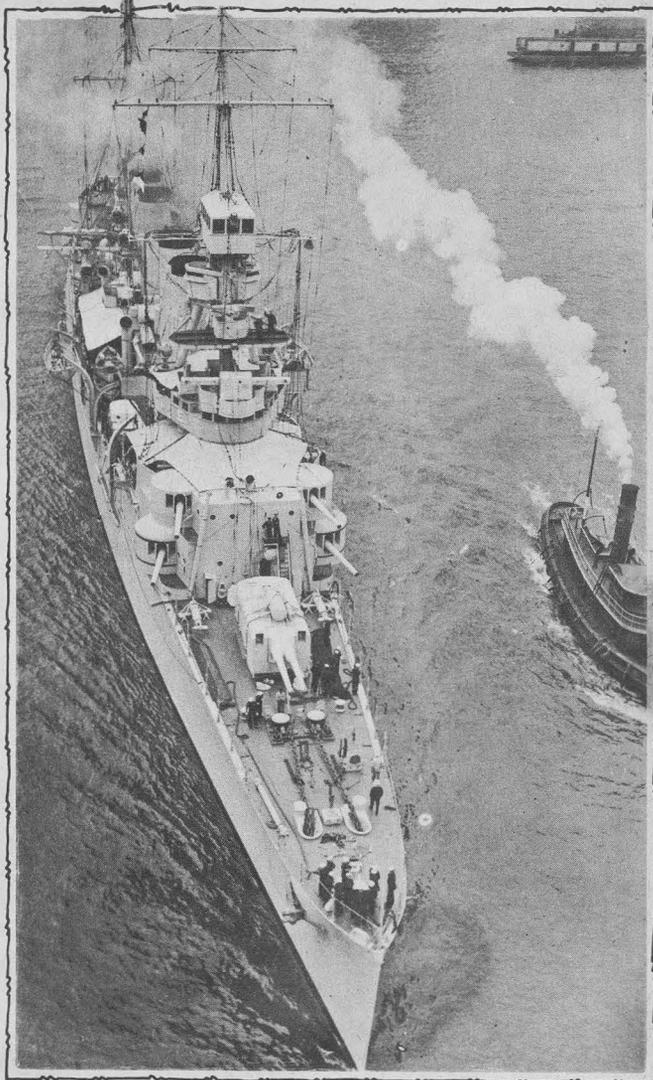
Los Estados Unidos, aislados de



El submarino N-2 ("Nautilus"), que tomó parte en las maniobras como parte de la "flota azul", encargada de la defensa del canal de Panamá y de la costa norteamericana del Pacífico.

sus enemigos posibles por los dos océanos más anchos del globo, han creído encontrar otra solución.

Partiendo de la base de que un ataque aéreo contra el continente implica la aproximación de una escuadra rápida de portaviones y cruceros, encargada de lanzar los aeroplanos de bombardeo desde una distancia adecua-



El crucero "Omaha", uno de los buques ligeros de la "flota negra" que, aprovechando su velocidad de más de 30 nudos, logró situarse en posición adecuada para lanzar un ataque aéreo sobre el canal de Panamá.

da, los almirantes del Tío Sam confían en poder imponer un combate naval a gran distancia de la costa que les permita destruir la flota enemiga antes de que hayan podido poner en acción sus aviones.

Las maniobras que se están efectuando en aguas del Pacífico han tenido por objeto, precisa-

mente, poner a prueba esa solución.

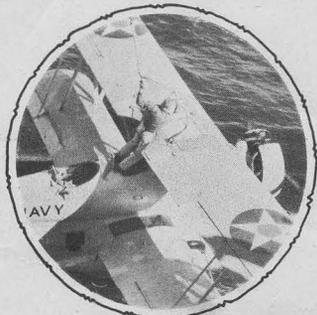
RESULTADOS NEGATIVOS.—

Para ello la flota americana se ha dividido en dos escuadras: la negra o enemiga, integrada por elementos ligeros de la flota (cruceros de 10.000 toneladas, portaviones, etc.) y la azul o amiga, compuesta por las divisiones acorazadas, el portaviones "Langley", varias escuadrillas de destroyers y los grandes dirigibles militares "Los Angeles" y "Akron".

El problema, pues, consiste en descubrir en tiempo útil la escuadra negra, que se acerca a los EE. UU. para hacer que caigan sobre ella las divisiones acorazadas y la destruyan antes de que haya podido lanzar sus aviones.

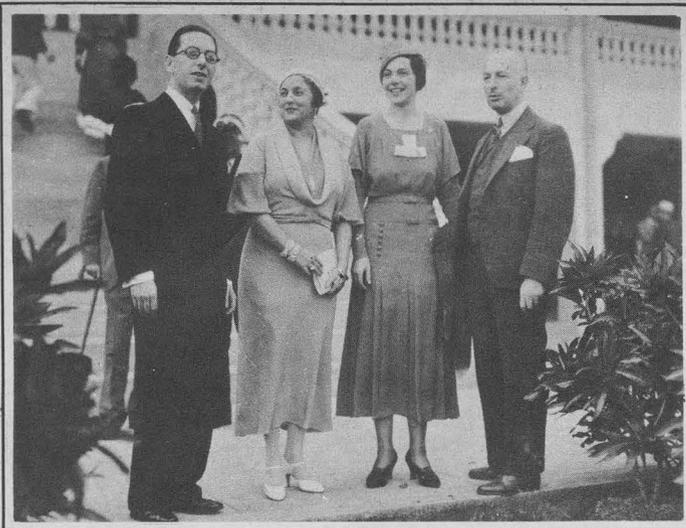
La exploración a larga distancia—una distancia a la que nunca se han efectuado exploraciones hasta ahora—fue confiada a las flotillas de submarinos y destroyers, al portaviones "Langley" y a los dirigibles, que tendieron la enorme cortina a lo largo del

(Continúa en la Pág. 37.)



Uno de los hidroaviones de caza de la "flota azul" que se mostraron incapaces de contener el ataque de los aparatos de bombardeo sobre Panamá.

Señalanzas del JOCKEY CLUB



El señor Guillermo GAZITUA, cónsul general de Chile en La Habana, con la señora Margarita SCULL DE ALVAREZ, señor Augusto MERCHAN y señora.



Tres distinguidas visitantes, estudian el programa dominical sobre una mesa del Jockey Club: las señoras Tim MURPHY, O. G. FISHER y Phil McCANN.

Sobre el fino césped del Jockey, la "graflex" de Pegudo sorprende a la Sra. Augusta HERMANDEZ DE GUZMAN y a la Sra. de SURIS.

(Fotos Pegudo).



En la terraza del Jockey, la señorita Manolita BRAVO y el señor Manuel GARCIA IRIGOYEN, encargado de Negocios del Perú en Cuba.

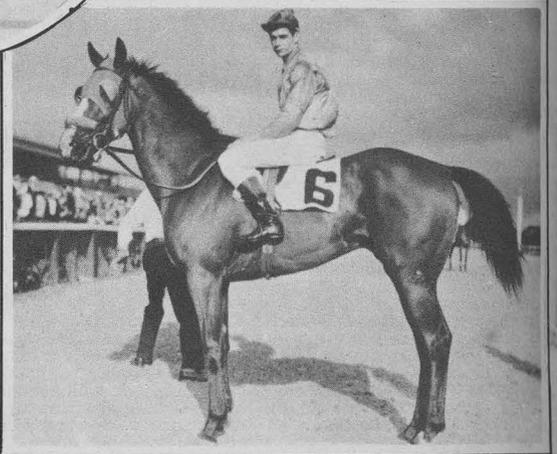


Bajando al césped, las señoritas Chica JORGE, Solia SMITH y Carmita DIAZ.



El brioso "Indicative", montado por Chichi MOORE, ganador de la quinta carrera del domingo doce.

Señoritas Maggy SMITH, Ofelia WEEKER, Clarisa RUIZ RAMOS y el señor Claudio SMITH.





(Fotos Pegudo).

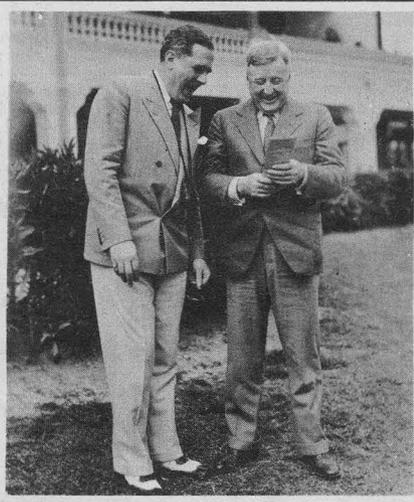
Las señoritas Elvira ROCAFORT y Silvia DE SALO, con los señores Leopoldo GIMENEZ y Blas ROCAFORT.



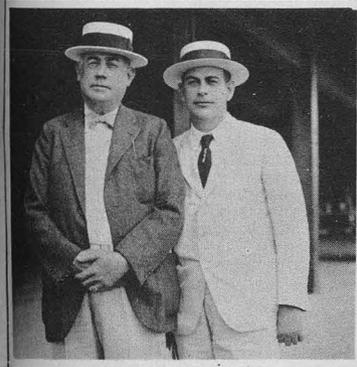
Sorprendidas infraganti, en el momento de desembolsar dinero para apostar a un "eléctrico", la señorita MADRAZO y la señora de RODRIGUEZ...



La señora de MONTALVO y su hijo JUANILLO entusiasta "turfman" juvenil.



Dos conocidos periodistas yanquis: Edwin S. FRIENDLEY, redactor del "New York Sun", y Ed. S. BECK, editor jefe del "Chicago Tribune".

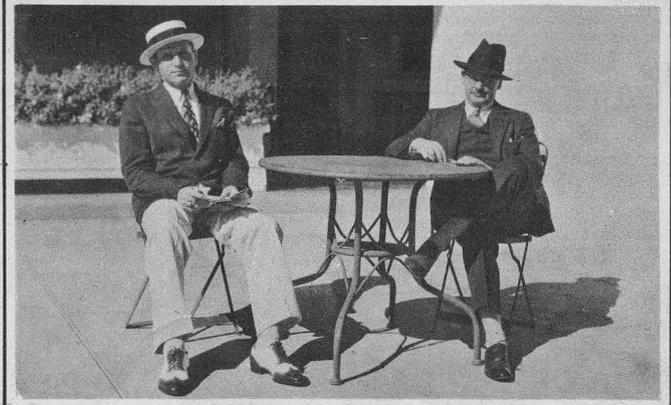


Asíduos parroquianos de Oriental Park, los señores Leo BORNSTEIN, de Paterson, New Jersey, y Jack CAREY, de Boston.

Dos figuras populares de Oriental Park: Agustín PARLA, secretario general de la administración del hipódromo, y James MILTON, el administrador general.



Doctor Pablo de la LLAMA y señora, hipicos cien por cien.



continente, vigilando los mares en una extensión de millares de millas cuadradas. Desde el aire, los aviones del "Langley" y de los buques abarcaban un horizonte inmenso. Y frente a ellos, en la exploración avanzada, los dos dirigibles batían el campo en busca de una caza de dioses...

Tras la cortina exploradora, la flota de combate, compuesta de monstruosos acorazados, cada uno de los cuales vale varios millones, cruza de norte a sur y de sur a norte, a 15 millas, ejecutando evoluciones complicadas para alejar el peligro de los ataques submarinos mientras aguarda la señal de lanzarse a 20 nudos sobre el enemigo.

Acorazados...

(Continuación de la Pág. 35).

CONSECUENCIAS.—

Estas maniobras de invierno han venido a confirmar las experiencias de años anteriores. Sus resultados nos dicen, en pocas palabras, que el acorazado no proporciona ya garantía suficiente al continente americano; que una escuadra rápida de cruceros y portaviones puede destruir el Canal de Panamá o cualquiera de las grandes ciudades de la costa del Pacífico, a despecho de los grandes cañones de los grandes acorazados; que el Imperio

del Sol Naciente está en condiciones de asestar un golpe terrible a nuestros poderosos vecinos del Norte si se da el caso de una guerra...

Cuba, por sus relaciones comerciales y políticas con los Estados Unidos, forma parte del sistema norteamericano, quiéranlo o no nuestro Gobierno y nuestro pueblo. Cuba es el productor de azúcar que debe cubrir las necesidades americanas en caso de guerra, cuando ni Filipinas ni Hawái puedan enviar su dulce producto al continente.

Y nuestra isla indefensa es el punto más vulnerable que ofrece el sistema norteamericano a un posible enemigo.

Revelaciones de Pugilandia

por "Jess" Losada

AQUEL muchacho se manifiesta francamente prometedor... Posee un par de piernas admirables. Es ligero como un gamo y tiene una noción innata del llamado arte de la defensa personal. Pega durísimo—otra facultad intuitiva—y su cerebro maneja las ideas de ataque y defensa como un general consagrado en los campos de batalla. En sus primeras escaramuzas, ha patentado con triunfos decisivos sus relevantes méritos... Ha recibido la sanción del público y de la prensa... Ha sido rotulado con el "trade-mark" del ultramérito: "futuro campeón mundial".

Su entrada en las "ligas grandes" del pugilismo adquirió caracteres de apoteosis... Una pelea... otra pelea... y el "futuro campeón mundial" que surgió envuelto en una aureola de promisión, retornó a la anonimidad de su ambiente original con el sello de "falsa alarma". Este es el anverso.

* * *

Y este es el reverso... Aquel joven de mirada huraña y hosquedad alarmante, parece capaz de emular a los antropófagos. Pero no es más que figura. En el ring, una izquierda hábil lo convierte en manso cordero. "Un buen "punching-bag" humano" es el consenso de opiniones. Su llegada a la meca del pugilismo es recibida con la frialdad natural de los conocedores y el calor artificial de una publicidad elevada al cubo. Su debut en la aristocracia de Pugilandia no reveló nada extraordinario... Un fajador vulgar y torpe que recibe seis golpes para dar uno... Pero ganó su pelea y la prensa se ocupó de comentar su "estilo electrificante", comparándolo con los héroes de Homero, y convirtiéndolo en un personaje de folletín de "ballyhoo". El público se sugestionó.

Este "palooka" glorificado, ascendió vertiginosamente hacia la cima. Fué campeón mundial de su división. Y en el pequeño pueblo de... donde surgieron el an-

Esta es la segunda y última parte, de una asombrosa entrevista con Pincho Gutiérrez, manager de Kid Chocolate, donde el discutido director de boxeadores revela algunos de los secretos de Pugilandia. Muchas de las confidencias han sido ofrecidas en el calor de la intimidad,—no para publicar—por lo que este documento se convierte en una historia prematura y censurada de un "Desnudo Antiestético del Pugilismo", que en su oportunidad publicaremos para solaz de tirios y troyanos....

verso y el reverso, los tranquilos vecinos víctimas del tóxico propagandista que invade todos los rincones del mundo por la vía del cable, colmaron de honores al reverso, mientras el anverso, olvidado por aquellos que lo aclamaron con delirio, trata en vano de indagar en su subconciente, por qué ese tipo que él zurraba a su antojo en el gimnasio, y que nunca le sirvió ni para un buen entrenamiento, se había convertido en campeón mundial.

Estos dos casos se podían estereotipar, como casos típicos de la inmensa fábula que es el boxeo profesional de "liga grande". Es la historia standard que adornaría el record sincero de muchos púgiles...

¿Se puede divulgar el motivo por qué el anverso que tanto prometía cayó estrepitosamente en su prueba decisiva, mientras que el reverso, una nulidad reconocida, recibió la sanción del triunfo más definitivo?

* * *

Hago esta pregunta a Pincho Gutiérrez. He edificado la historieta que antecede, como un ejemplo. Pero un ejemplo impregnado de esencia de veracidad. Pincho se sonríe. Nos conocemos hace quince años... y hace quince años conocemos el boxeo por dentro y por fuera. El problema que le planteo, es intrínsecamente infantil para nosotros. Pero para el público no lo es. En quince años, los personajes de esta interviú han cambiado. Pincho, es el manager de un campeón mundial de boxeo; es un hombre batido por el furioso oleaje de las pasiones que impulsa el deporte mo-

dero; hombre criticado, vituperado... y odiado porque triunfó en un sector tan sonoro y tan aurífero como el pugilismo. Y yo, el añejo amigo de Pincho, escribo deportes desde una tribuna muy popular... y he criticado acerbamente a Pincho...

Debía haber cierta hostilidad entre nosotros. Por parte de Pincho, un afán de reivindicación y de riposta. Por mi parte, el deseo de mantener mi ventaja. Pero no existe el más leve indicio de enemistad. Esencialmente no hemos cambiado. Pincho sigue siendo un muchacho de sentimientos de barcarat y persiste en su onicofagia crónica. Yo sigo siendo amigo de Pincho.

* * *

Habla Pincho:—Cuando yo me retire de mi incómoda colocación de manager, escribiré contigo el libro más sensacional que se puede escribir sobre el deporte profesional. Naturalmente, hoy no lo puedo hacer. Perdonésemme, pues, mi reticencia en ciertos aspectos de tu pregunta. ¿Se puede divulgar...? ¿Por qué no? ¿Acaso el boxeo no guarda similitud con otras actividades de esta vida? Se puede decir que el buen boxeador no llegó a campeón mundial, mientras que el "palooka" alcanzó el alto sitio, por la misma razón que el ejemplar y docto ciudadano fracasa en la política, mientras su hermano menos inteligente pero más audaz y MEJOR CONDUCTIVO, llega a ocupar una posición ventajosa.

Tú sabes tan bien como yo, por qué he dicho con énfasis: MEJOR CONDUCTIVO.

Un político igual que un pugilista necesitan la energía pro-

pulsora. Hay que romper el cerco de los "bosses". Hay que pactar con los dueños del medio ambiente. Hay que sacrificar prejuicios y sentimientos. Y hay que ser audaz y precavido; valiente y cortés... y generoso de palabra y de bolsillo. Es una fórmula sencilla de ofrecer, ¡pero cuán difícil de seguir!

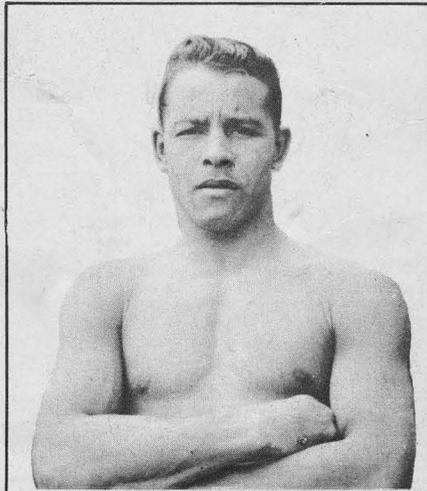
El pugilista no es nada ni nadie, si no encuentra la persona que lo conduzca. Es un error pensar que el pugilista hace el espectáculo. Es la trilogía del manager-promotor-publicista lo que hace una velada de boxeo. Antes que el pugilismo se vistiera de etiqueta, los dos mejores boxeadores del mundo, peleaban cien rounds, por el honor de un título de guapo, y por unos cuantos pesos recogidos entre la exigua concurrencia (50 o 60 personas). En aquella época, no muy lejana, los "sportsmen" mantenían boxeadores como medio de diversión personal... algo así como un gallo fino, un "pursang" o un perro de pelea.

En manos del "sportsman" rico, el boxeador jamás hubiera prosperado. El egoísmo del opulento deportista hubiera conservado al pugilista como medio de recreo personal. Pero surgió el manager profesional, y el promotor profesional, y con la cooperación del publicista, crearon el interés público en el espectáculo. Lucharon para legalizar el deporte, obteniendo el amparo de una legislación que favorecía la profesión. Y así lentamente, el boxeo profesional se convirtió de rifa vulgar para el entretenimiento de un grupo de ricos aburridos, en una profesión, que hoy está considerada en todas partes del mundo como medio legítimo y generoso de ganarse la vida. Un boxeador bueno, gana más dinero que muchos banqueros, y aun los mediocres, cobran más por boxear media hora, que un alto empleado o un abogado o un médico por un mes de trabajo.

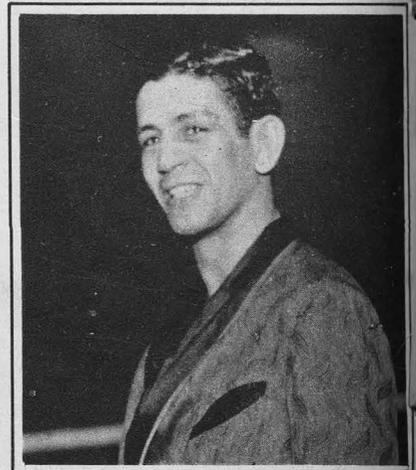
La profesión, desgraciadamente, ha quedado en algunos lugares (Continúa en la Pág. 4).



Tany LOAYZA, el welter chileno que ha barrido toda oposición en el sur de los Estados Unidos, y que se enfrentará a Relámpago Sagüero el sábado día 18, en Miramar Garden. Loayza derrotó recientemente a Lope Tenorio, que logró tablas con Relámpago.



Pearo PROENZA, el campeón cubano de la división mediana, que hizo, una gran demostración frente a Antonio Horas, el mediano español.



Relámpago SAGÜERO, el campeón welterweight chileno, que probará sus manos frente a Cuba antes de embarcar para Venezuela, donde lo esperan varios contratos.

Archivo

DE

SPORTS

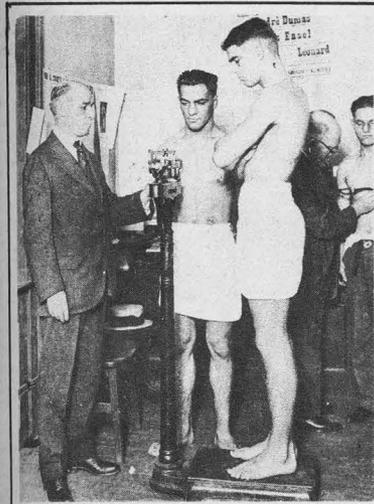


¿Cuántos fanáticos de la raqueta recuerdan a Estrellita HERNANDEZ DE ESSRIG y Raquel RAMIREZ, que ostentaron el campeonato nacional de dobles en el año 1923?



¿Y se puede apreciar en las hermosas facciones de este apuesto mancebo, al Dr. Juan ANTIGA, cuando era astro de nuestro mundillo beisbolero?

Un pesaje jamoso. Cuando Paul BERLEMBACH y Young STRIBLING pelearon en 1924, en el Velodromo de Nueva York. Ganó Stribling por puntos.

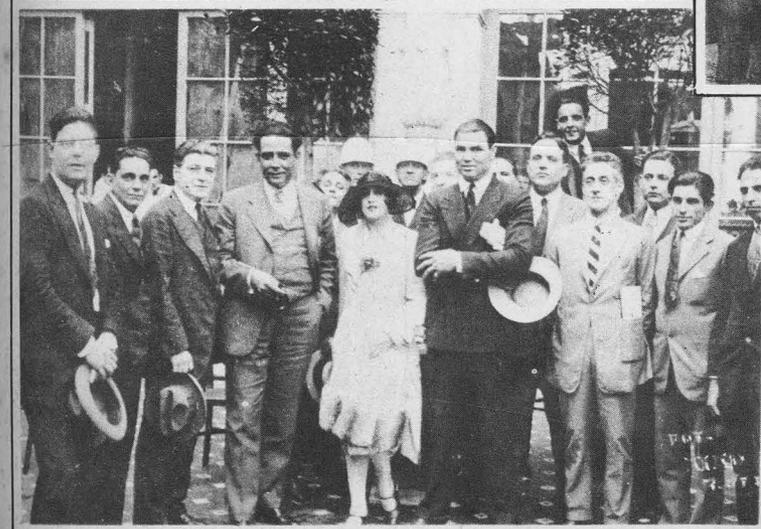


Uno de los primeros teams de football colegial reunido en La Habana—el "Varsity" de la Universidad de La Habana—en 1905.

Habrá pocos que adivinen en la arrogante pose del niño vestido de blanco, a Pincho GUTIERREZ, el célebre y excéntrico manager de liga grande. Como se podrá apreciar, su afición por los bastones data de su niñez. A su izquierda, el Dr. Martín GUTIERREZ, hermano de Pincho.



Este joven de epidermis ebánica y elegancia histriónica, fué el gran boxeador cubano, Kid Charol, en el apogeo de su celebridad en Buenos Aires.



¿Recuerdan cuando Jack DEMPSEY vino a La Habana para celebrar unas exhibiciones en el Nuevo Frontón? Esta foto tomada por Kiko, en la terraza del Hotel Sevilla tiene siete años de edad. Aparecen Dempsey con su Estelle TAYLOR de entonces, Pepe CONTE, Pompilio de LA VEGA, LATOUR, Manolo REGO y otros.



por Mariblanca SABAS ALOMÁ

¡ECIAMOS, en el párrafo final de nuestro artículo de la semana pasada, que para alcanzar el grado máximo "posible" de perfección, más aún, para lograr una perfecta armonía entre los bienes del espíritu y los de la carne mortal, se requería, en primer término, una formidable labor de educación. Formidable, en efecto, por cuanto se enfrenta con una de las más graves realidades de nuestra psicología: hay cosas malas y dañinas que, por obra y gracia de un profundamente arraigado concepto de "lo moral" y "lo virtuoso". A NOSOTRAS LAS MUJERES NOS PARECEN SUBLIMES, y, por el contrario, cosas ingenuas, legítimamente castas y puras, (el amor, el deseo sexual y la maternidad que no se ciñen a las leyes escritas de los hombres, entre ellas), QUE NOS PARECEN MONSTRUOSAS. Tenemos que corregirnos vicios de conformación mental y espiritual cuyas raíces se clavaban como garras y nos sujetan fuertemente a la entraña de diez generaciones precedentes. Aun pensamos, sentimos y vivimos como las bisabuelas de nuestras bisabuelas. Aun sigue siendo este el canon de la mujer, "perfecta": sumisa, dócil, dulce, resignada, hogareña (¡hogareña!... ¡qué ironía!...) ignorante, pudorosa, es decir, casta e ingenua, fanática, lánguida, peregrina, caprichosa, bonita, hacendosa: en una palabra: *cosa que vegeta, no persona que vive.*

Las mujeres que, adelantándose a la época, de una manera u otra orientamos y dirigimos esta ciclopea labor revolucionaria, sabemos demasiado bien que, en su entraña más viva, la revolución no significa otra cosa que una revalorización de conceptos, única capaz de plasmarla en perfiles rotundos y definitivos por cuanto se realiza en lo más profundo y vital de nuestras conciencias. No basta a nuestros designios, pues, por ejemplo, el simple hecho de que una mujer se rebelde contra determinado convencionalismo social, dándole vida a un hijo sin la previa sanción de las leyes pertinentes, o que, desalojando de su inteligencia todo fanatismo religioso, proclame en alta voz su credo positivista; o que, en fin, procure vivir su vida de acuerdo con su propio modo de ver las cosas, al margen de todo prejuicio y por encima de todo hábito convencional. Lo que nos interesa es "la revalorización de conceptos" que ha tenido lugar y ha cobrado vida EN LA CONCIENCIA de cada una de estas mujeres: es decir, la conclusión a que ellas mismas han llegado de que ESA CONDUCTA es buena, de que ESE SENTIMIENTO es puro, de que ESA ACTITUD es gallarda, de que ESE HECHO es moral. Es necesario que conducta, actitud, sentimiento y hecho nazcan de ese repetido proceso de revalorización de conceptos para que podamos señalar el hecho cierto de una revolución ideológica, pues en otro caso, la irresponsabilidad y la inconsciencia, pongamos por ejemplo, nos tendríamos que limitar a señalar una menos importante y más simple "revolución de hechos". Personal-

mente, opino que los hechos, desconectados de toda saturación ideológica, no señalan, nunca, el curso y desarrollo de una revolución.

Las revoluciones no son, en realidad, otra cosa que estados de conciencia traducidos en gestos colectivos más o menos espectaculares de acuerdo con exteriores circunstancias.

Volviendo a lo nuestro, y personalizando, con el permiso de los lectores, diremos lo siguiente. Muchas personas "sensatas" me han hecho, con la mejor intención, estas preguntas: "¿Por qué, Mariblanca, si tú opinas que la mujer que tiene un hijo sin casarse no comete ningún delito ni realiza ningún pecado, no tienes uno tú, para que así prediques con el ejemplo? ¿Por qué no haces tú misma lo que no encuentras mal en las demás?" Digo sencillamente que lo que importa, desde un punto de vista revolucionario, es mucho más que "el hecho" de que una mujer tenga un hijo sin casarse, "la realidad" de que yo NO LO ENCUENTRE MAL. Que yo, simple mujer como cualquier otra, tenga o no tenga un hijo al amparo o al margen de la ley, carece de importancia. No trato, por otra parte, de fijar el valor educativo del ejemplo, puesto que no persigo la finalidad de inducir a todas las mujeres a que tengan hijos sin casarse. Lo que interesa es que "mi conciencia" no repruebe "ese hecho", añadiendo entonces al valor intrínseco de esta opinión personal reveladora de un caso social revolucionario evidente, el valor "intelectual" y "moral" de la opinión manifestada en público—cosa que requiere un valor cívico a toda prueba—por una escritora que señala orientaciones poniendo a contribución de una noble causa su inteligencia, su voluntad y su alma. La defensa de los derechos de los hijos ilegítimos, realizada tesoneramente por una escritora que no tiene hijos legítimos, constituye una evidencia revolucionaria de mayor trascendencia que el hecho positivo de que éstos existan. Porque lo im-

portante, como ya expreso antes, no es tanto la existencia real de esta clase de hijos (esta clase de hijos!, me digo a mí misma, ¡como si entre LOS HIJOS pudiera haber "clases"! sino la existencia de un estado de conciencia franca y definitivamente revolucionario que los defiende, los protege, y, sobre todo, los considere DIGNOS DE TODA DIGNIDAD.

Educar. EDUCAR, que, según frase feliz de José de la Luz y Caballero, no es sólo "dar carrera para vivir, sino templar el alma para la vida". Las mujeres tenemos que templarnos el alma, castigada durante tantos siglos por el flagelo de todos los fanatismos y el cilicio de todas las renunciaciones. Para lograrlo, tendremos, en primer término, que afinar y afianzar en nuestra conciencia ese SENTIDO DE LA RESPONSABILIDAD cuya importancia he señalado en tan repetidas ocasiones. Voluntad responsable, inteligencia responsable, solidaridad humana responsable. ¡Y eso: solidaridad humana, sentido de la solidaridad!... Examinarnos, conocernos, calibrarnos: saber de lo que somos capaces, saber lo que queremos, saber hacia donde vamos. ¡Formidable labor!... Enfrentarnos, dentro de nosotras mismas, ante nuestra propia conciencia, sin más testigos que nuestra propia alma, con esta tenebrosa y maldita realidad DEL ANCESTRO, que nos mantiene atadas al poste de la esclavitud con la cadena de los más absurdos convencionalismos. La cadena, en lo que tiene de material, puede ser rota; pero EL HABITO de permanecer en el mismo sitio, tal como acontece a los animales domésticos (cuánto de simplemente "doméstico" tiene esa virtud hogareña que aun nos reclaman los hombres!), es más difícil de eliminar. Ya veis, lectores: tenemos que aprender a levantarnos y a andar.

En este ensayo de aprendizaje, en esta labor educativa, ¡cuántos sacrificios, cuántas renunciaciones, cuántas lágrimas!... Pero, ya, señalando la positiva revalo-

rización a que tantas veces he aludido, ¡qué calidades distintas, qué finalidades diversas, qué fuentes disímiles y qué propósitos diferentes en lágrima, renunciación y sacrificio!... Mujeres ciclopes, nosotras, las mujeres palomas!... La labor formidable de la escritora cuajada en la emoción entrañable de la artista:

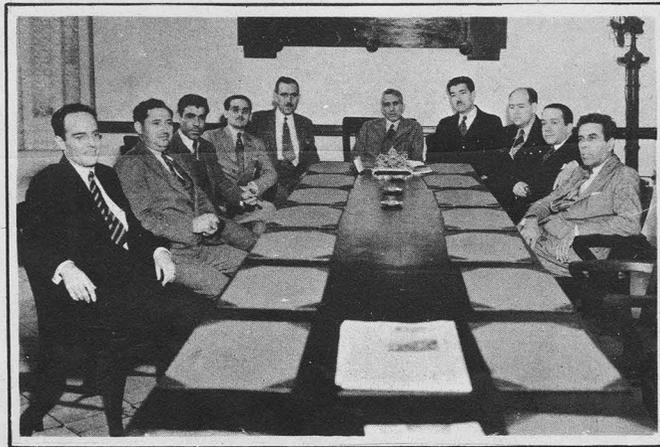
*Tu voz tiembla en las yemas
(de mis dedos,
¿En qué país? ¿Al filo de qué
tarde?*

¿Mordida o beso?)

*¡Entre mis
labios trémulos
se ha malogrado una canción
(de cuna!*

Educando mujeres, instruyendo mujeres, defendiendo mujeres, templando un carácter porque el carácter templado es requisito indispensable en todo genuino luchador, cultivando la inteligencia, elaborando una cultura que permita la realización de una obra difusora útil, afinando la voluntad, intensificando la comprensión, venciendo la soberbia, afinando la tolerancia, EDUCÁNDONOS, PRIMERO, A NOSOTRAS MISMAS, luchando, trabajando, sin claudicar ni desmayar nunca, olvidándonos un poco de nuestra felicidad personal para preocuparnos un mucho de la felicidad colectiva, realizando, en suma, UNA LABOR CICLÓPEA: ¡asi vamos realizando nuestra formidable revolución!... Sin más armas que nuestro CONCEPTO DE LAS COSAS, nuestra voluntad consciente de servir, nuestra seguridad en la victoria y nuestro inextinguible anhelo de superación y dignificación.

Ya saben nuestros lectores que todos estos comentarios giran alrededor de un tipo de mujer de nuestros días, interpretado por Joan Crawford, la excelente actriz de la Metro, en la magnífica cinta "Grand Hotel", versión cinematográfica de la gran novela de Vicki Baum. Ha de entenderse que la psicología de este personaje nos resulte incomprensible, no porque dudemos de su existencia real, sino porque se nos haga difícil aceptar su dualidad, o, si se quiere, su incongruencia. Examinado del modo que en nuestros tres artículos anteriores y en éste lo hemos hecho el panorama ideológico y el programa de acción de la mujer de nuestros días, llegamos a la única conclusión útil y evidente: que si la mujer aspira a conquistar su independencia económica como base y fundamento de su emancipación total y absoluta, es porque REPUDIADA la prostitución bajo cualquier forma que esta se presente, ya sea tarificada en los burdeles, en las oficinas, en los talleres o en la vieja y caduca institución matrimonial, y porque ANHELA devolver al sentimiento amoroso su auténtica pureza, desconectándolo de todo cuanto signifique "compra", "venta" o "simulación". Es bueno que Vicki Baum y Joan Crawford, con su innegable talento la una y con su espléndida interpretación de un tipo que no comprendemos bien, la otra, nos hayan sugerido todas estas cosas y otras más que iremos exponiendo en sucesivos artículos.



¡PAZ EN CASTILLA!
La directiva del Centro Castellano de La Habana y los representantes de la Federación Médica de Cuba, reunidos para firmar el pacto en virtud del cual quedan zanjadas las dificultades existentes entre ambas instituciones.
(Foto Pegado).

Curso Práctico INGLÉS



Miss Elizabeth A. FERRY

THIRTY-SEVENTH LESSON

TWO MESSENGER BOYS HAVE A CHAT
DOS MENSAJEROS SOSTIENEN UNA CHARLA

VOCABULARIO

Inglés	Pronunciación	Español
across	acrós	a través
active	áctiv	ágil; activo-a
afterwards	áfter-uórds	después
anger	ánguer	enojo, cólera
annoy	anói	molestar, fastidiar
attack (to)	atác	atacar
avenue	aveniu	avenida
avoid (to)	avóid	evitar
bark (to)	barc	ladrar
beach	biich	playa
Central	séntral	Central
chase (to)	chéis	perseguir; cazar
chat (to)	chat	charlar
collision	colishon	choque, colisión
contemptuous	contémchuos	desdenoso-a
deliver (to)	deliver	entregar
fight (to)	faít	pelear

glad	glad
ignore (to)	ignóor
in front of	in front ov
just	yost
Liberty	lberty
message	mésech
moment	móment
nothing	nózing
package	pákech
path	paz
really	riali
right	ráit
several	séveral
spend (to)	spend
strike (to)	stráic
struck	stroc
sure	shur
swim (to)	suím
terrier	térier
wheel	juil
yelp (to)	yelp

contento-a	pasar por alto, ignorar
en frente de	justamente
libertad	libertad
mensaje	mensaje
momento	momento
nada	nada
paquete	paquete
senda; camino	senda; camino
realmente	realmente
precisamente, justa-	precisamente, justa-
mente	mente
varios-as	varios-as
pasar; gastar	pasar; gastar
golpear; dar contra	golpear; dar contra
(pretérito de strike)	(pretérito de strike)
seguro-a	seguro-a
nadar	nadar
perro de busca	perro de busca
rueda; bicicleta	rueda; bicicleta
gañir; gritar	gañir; gritar

Aprenda de memoria todas las palabras del vocabulario, repitiéndolas en alta voz.

EJERCICIOS

A

1º Estudie primero todas las oraciones del siguiente ejercicio, repitiendo las palabras en alta voz.

2º Después, en hoja suelta, traduzca el cuento al español. Luego, sin referirse al ejercicio original, traduzca al inglés el español que ha hecho. Entonces confronte su traducción con el inglés del cuento. Repita esto hasta que pueda hacer el trabajo correctamente.

(En caso de no tener tiempo disponible para traducir todo el cuento, será suficiente que traduzca un

párrafo o dos. Lo importante es que el trabajo esté correcto, sea poco o mucho).

"Hello, Bob; where are you going?"

"Hello, Ned. I am going (1) to Liberty Street to deliver a message. What's new?"

"Nothing. I had to go out to Central Avenue to deliver a package of medicine for a sick lady. On my way back (2) a dog ran just in front of my bicycle —almost struck it. I stopped (stopt) so quickly to avoid a collision that I almost fell off my wheel (3). It frightened me for a moment. Two dogs were fighting

and one chased (chéist) the other, which ran right across my path (4). I staid (stéid) to watch them. A big white dog at first was very contemptuous of a little terrier and tried to ignore it. But the terrier ran after him and barked and annoyed (anóid) him until he turned in anger (5) and tried to bite the little fellow. The terrier was very active and attacked (atáct) him, and bit him so hard that the poor dog ran away as fast as he could (cud) (6), yelping. Ha, ha (7). I laughed so much. It was very amusing.

"Where are you going to-morrow, Ned?"

"Let's see (8); to-morrow is

Sunday. Maybe I'll go (9) to the baseball game."

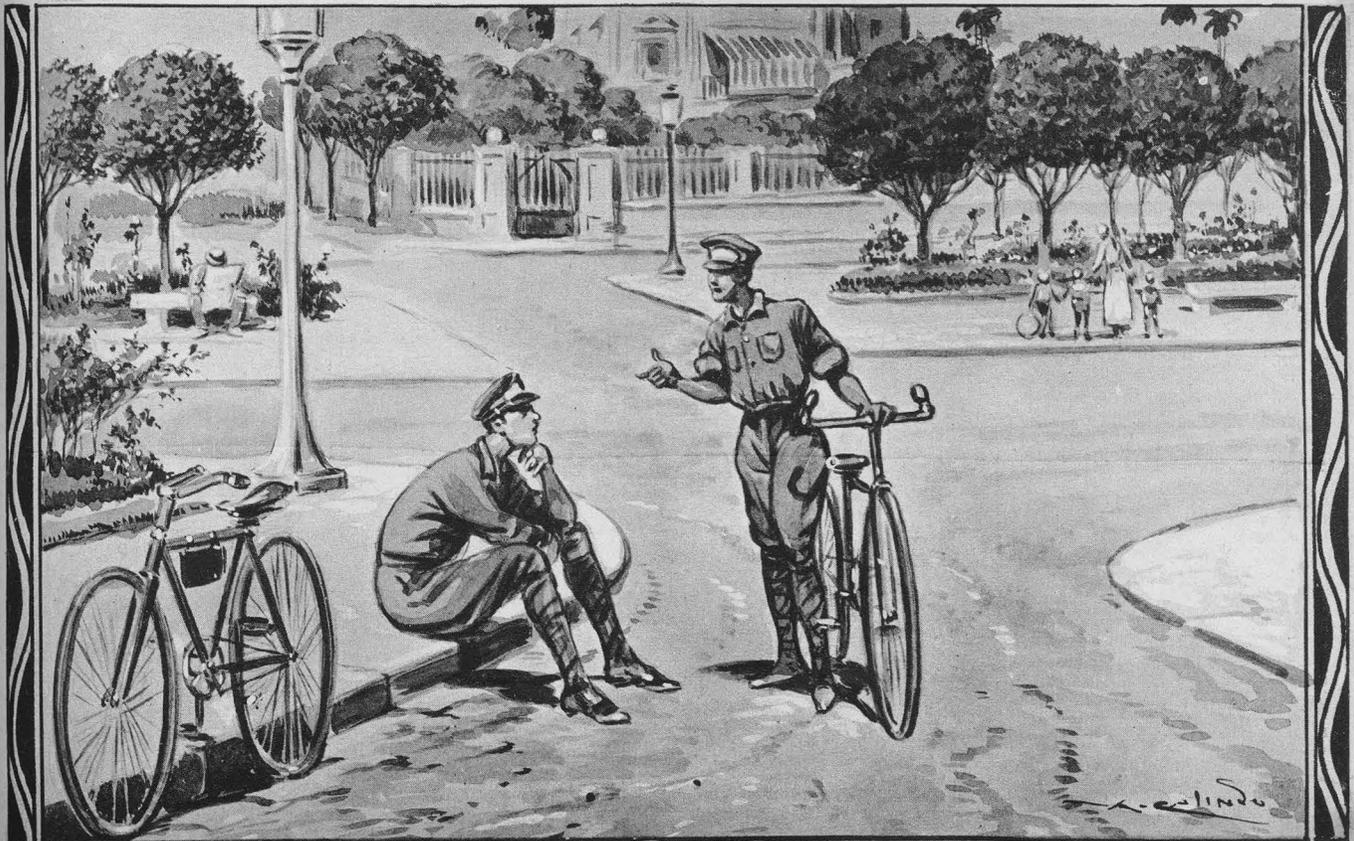
"Why not go to the country with us? Several boys from the office are going (10). One of the boys has an uncle who has a farm, and we're going to spend the day there (11). He has invited us to go with him."

"Well, he hasn't invited me. How can I go?"

"Oh, that doesn't matter (12), Ned. I'm sure (13) he'd be glad to have you go (14)."

"No, Bob, I really don't care to go (15) to the country, to-morrow. I think it's more fun (16) to go to the ball game. Afterwards I

(Continúa en la Pág. 50).



Francis Lederer: el IDOLO

for Mary M. SPAULDING



Francis LEDERER, el gran actor checo, contratado por la R. K. O. Radio, en el mismo escenario de la obra "Autumn Crocus", y en traje tírolés, con nuestra redactora Mary M. SPAULDING.
(Foto Brown Bros.)

LAS niñas románticas, delicadas flores de emoción, se rompián las blancas manecitas en aplausos fervorosos...

Una ovación nutrida, incontenible e interminable llenaba el teatro Morosco. Los ojos todos se clavaban en el idolo...

Y los intelectuales, durante aquellos cinco minutos de intermedio entre acto y acto, dejaban escapar sus amarguísimas quejas de que semejante actor—el mejor que haya florecido en los escenarios de Broadway durante la temporada—hubiese sucumbido a los halagos falaces del cinema, monstruo devorador de cuanto bueno y excelso produce el viejo teatro legítimo.

Era la primera vez que veía al idolo, y para verlo mejor me en-

contraba en la primera fila. Esto es, a un rango desde donde pudiera sorprender cada detalle, estudiar cada gesto, beber cada palabra...

Con la rapidez inverosímil de las cosas teatrales, aparecía ahora el panorama espléndido del Tírol, enmarcado en las montañas azules de los Alpes, con sus caminos bordeados de violetas, su cielo purísimo, manchado aquí y allá por nubecillas de blancura impecable... ora el interior de la hospedería donde se desarrollaba el drama exquisito de C. L. Anthony, "Autumn Crocus"... y Francis Lederer, el idolo, haciéndole el amor a Dorothy Gish, nuestra inolvidable actriz de los pretéritos días del cine. Silente, protagonista ahora de la obra en la cual Francis Lederer se convierte en

idolo de una ciudad, candidato potencial para la idolatría mundial, tan pronto como Hollywood lance la proclamación...

En la escena, con el traje tírolés, pantalones cortos, blusa blanca, tirantes de cuero profusamente bordados a la usanza del país, y la borrachera de juventud vibrante que se escapa de él, Francis Lederer se convierte en un tipo fascinador...

En los ojos hay una luz que he visto en los poetas y en los locos. En la frente amplia, blanca, casi marmórea, una gravedad inherente a los genios. El cabello ensortijado, brunísimo, rebelde, le da la apariencia de un chiquillo, de un golfo, de un bohemio...

La boca sensitiva, fina, apenas sensual, refleja las sonrisas de los que tienen sueños, de los que

alimentan quimeras, de los que pueden sonreír perdidos en un mundo lejano de remembranzas bellas...

El perfil aquilino, fuerte, convencido de sus propias convicciones... y el ángulo facial perfecto, denotador de carácter, pujanza, voluntad... Todo esto, da la impresión a grandes pinceladas, del actor visto desde la luneta... Embriagada por la misma emoción del drama, por la sencillez del actor, por la sinceridad apasionada con que le hacía el amor a la heroína, por el ambiente exquisito que se desprendía de toda aquella escena enmarcada en la grandeza infinita de los Alpes...

Había, pues, que ver al idolo, roto el encanto embrujador de "Autumn Crocus"... lejos de toda la farsa farandulesca... En el escenario vulgar de un rincón cualquiera del hotel, restaurante o club.

La primera entrevista que le hice al futuro "sheik" de la pantalla, tuvo lugar en el discretísimo salón de recibo de un club. Entrevista formal, otorgada a una docena de periodistas, ávidos de enfrentarse con el idolo. Francis Lederer, natural de Checoslovaquia, habla el inglés con el delicioso acento bohemio de tan dulces inflexiones. Pero su vocabulario es extenso, selecto, impecable... como su apostura, como la severidad de su traje, como sus modales ultraexquisitos, y ultrauropeos.

Este es el exterior. El interior se denota en sus palabras, en sus conceptos, en la sinceridad con que expresa sus ideas, huérfanas de poses, desprovistas de sensacionalismo, e independientes y sonoras como las de los grandes pensadores.

En el transcurso de aquella primera entrevista, alguien dijo: "Suponemos que sentirá usted dedicar sus talentos al cinematógrafo, y dejar el teatro legítimo, el esplendor de las candeliejas, el ruido de los aplausos que no llegan nunca para influir en el ánimo del actor, cuando éste se encuentra bañado por las luces de Klieg, .. en la monotonía de un set"

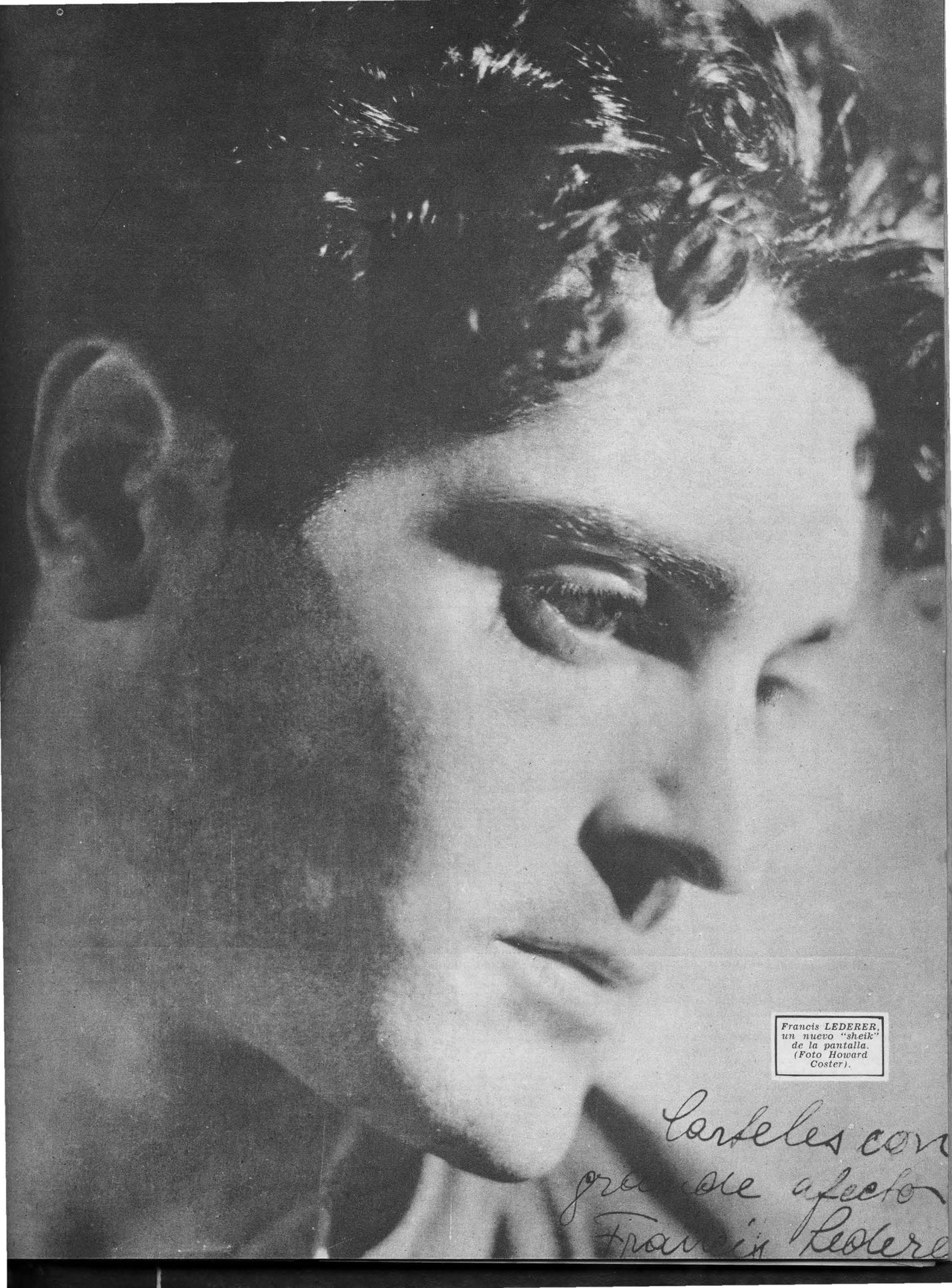
Y por la primera vez en mi carrera de cronista cinematográfica, he oído a un actor cuya fama proviene de los escenarios legítimos, decir sin titubear:

—A mí no me hace falta un público aplaudiendo para realizar mi labor. Ni creo en la influencia de las candeliejas, ni en la necesidad que todo actor dice que tiene de estar en comunión con su público. En cuanto al sentimiento que me cause dedicarme al teatro celuloico, es un sentimiento entusiástico, lleno de promesas, y que cuenta con toda mi simpatía y adhesión. Es más, desde ahora puedo asegurar que el cine me gusta más que las tablas. Hollywood no va a abrir ante mis ojos ninguna caja de sorpresas, puesto que antes de venir a la América había aparecido en quince películas europeas...

Alguien habló de cómo se comercializaba el arte en estos días. Lederer expresa su opinión:

—El arte no puede comercializarse. Una vez producido bajo la

(Continúa en la Pág. 54.)



Francis LEDERER,
un nuevo "sheik"
de la pantalla.
(Foto Howard
Coster).

*Carteles con
granse afecto
Francis Lederer*

EL CHOQUE DE MARX Y BAKUNIN

(Del Movimiento Obrero Español)

por A. PENICHER

LA polémica surgía con motivo del principio autoritario que Marx imbuía a la "Asociación Internacional de Trabajadores" y el *antiautoritario* vigorosamente defendido por Miguel Bakunin, provocaron la escisión en dicho organismo, escisión que todavía mantiene divididos a los elementos de avanzada en el proletariado y que se ha acentuado después de la Revolución Rusa, colocándose muchas veces el prurito personal de los individuos, por encima del interés colectivo. Una polémica de hoy entre un comunista y un anarquista ofrece el mismo panorama que aquella sostenida por Marx y Bakunin, que dio motivos a la escisión en el órgano máximo internacional de los trabajadores.

Fué tal la violencia del choque entre las ideas de Carlos Marx y las interpretaciones ideológicas de Miguel Bakunin, que de ella se ha derivado la pugna todavía existente, en la cual los socialistas, que entonces se adhieron a Marx, se han separado hábilmente, haciendo alianza con los republicanos en España, cuyo movimiento obrero estudiamos. Efectivamente, los socialistas, amigos ayer de Marx y no sólo amigos, sino partidarios decididos, después de escrito por Marx y Engels el Manifiesto Comunista aceptado por la Internacional cuyo manifiesto se responsabilizaron, paulatinamente se fueron separando del marxismo, para aceptar una modalidad más autoritaria aún, "aquella que surgía de la alianza con los republicanos", aspirantes al poder, sin romper la atadura del capitalismo aceptado por éstos, cuya ideología no tiene otro compromiso que el de un cambio de régimen político (el tránsito de la monarquía a la república).

¿Hasta dónde podemos considerar conveniente la ruptura entre Carlos Marx y Miguel Bakunin? ¿Hasta dónde igualmente podemos considerar como útil al proletariado la ruptura entre Pablo Iglesias y las dos ramas más avanzadas del movimiento social español? Cada uno de estos aspectos, merece algo más que un comentario.

Antes, sigamos el hilo, esto es, la dirección de las raíces del movimiento obrero español, ya arribando a la escisión de la Asociación Internacional. En 1871 los elementos federalistas, que seguía a Miguel Bakunin, se separaron y formaron la "Federación Jurasiana", así llamada por haberse formado en Jura, región de Suiza. Esta escisión repercutió en España (dice Adrián del Valle), en el Congreso de Zaragoza. Los partidarios de Marx se separaron de la Sección Española y constituyeron la "Federación Local Madrileña", figurando entre los disidentes, Pablo Iglesias, jefe del Partido Socialista y diputado a Cortes por la conjunción republicano-socialista, publicando "La Emancipación" como órgano oficial. Los bakuninistas, que tomaron el nombre de *colectivistas*, sacaron "El Condenado", con la colaboración de Moraga, Oteiza, Pellicer y

Borrell. Desde entonces la polémica individual se ha mantenido vivísima a través de los acontecimientos, agrietándose el movimiento obrero, al formarse distintas organizaciones, cada una siguiendo interpretación distinta. Primero autoritarios y antiautoritarios; luego socialistas y anarquistas; ahora anarquistas, comunistas y socialistas republicanos. Y a pesar de estas fracciones, el movimiento obrero español conserva tal densidad, que decide las grandes cuestiones en el país. Es cierto que ninguna de las tendencias mencionadas puede aisladamente mantener un predominio permanente, pero también es cierto, que a pesar de la enconada lucha que sostienen entre sí, sin el concurso de ellas la república no habría sido realidad y muchos menos se habría consolidado. Igualmente puede apreciarse, que a pesar de la alianza republicano-socialista, en que tan importante papel desempeña la "Unión General del Trabajo", no ha podido ser desconocida la fuerza de la "Confederación Nacional del Trabajo", que tanto trata de halagar Maciá en Barcelona; así como tampoco la otra fuerza que recogiendo la bandera marxista, se ha afiliado a la Tercera Internacional de Moscú. ¿Qué ocurriría si las distintas tendencias se

armonizacen, aunque fuese durante una semana? Hoy se debe la existencia del sistema capitalista en España, a esa división entre proletarios, únicamente.

"En las Cortes Españolas de 1871, fué discutida la Internacional, condenándola y pidiéndose su disolución, por los elementos monárquicos y liberales, siendo defendida por los republicanos, antecedente que la verdad histórica no puede ocultar. Entonces hablaron a favor de dicho organismo proletario, Castelar, Salmerón, Pi y Margall, Garrido y Lostau. A pesar de ello, se facultó al Gobierno para que la persiguiera y disolviera, no obstante lo cual se crearon nuevas federaciones y aumentó el número de publicaciones de propaganda. Según informes del delegado español García Viñes, presentado en Ginebra, había en España, en aquella fecha, 270 federaciones regionales y 117 secciones diversas, con más de 300,000 afiliados. En 1873, año de grandes agitaciones políticas en España, los internacionalistas tomaron parte en algunos acontecimientos, como sucesivamente ha venido ocurriendo, cada vez que ha sido necesario asestar algún golpe a la tiranía. ¡Bien lo saben los Borbones, que al fin fueron derribados, con el apoyo y el sacrificio por parte de los trabajado-

res, que desde sus distintos sectores ideológicos, contribuyeron a la caída de la monarquía. En dicho año, 1873, los internacionalistas se mezclaron en los sucesos de Cádiz, Granada, Sanlúcar de Barrameda y Alcoy, así como en las insurrecciones cantonales de Valencia, y a ellos se atribuye el carácter socialista que tuvieron dichos sucesos. Caída la república y restaurada la monarquía, fué disuelta totalmente la Internacional y perseguidos sus afiliados. ¿Cómo iban a dejar los monárquicos un organismo de tanta significación y de ramificaciones tantas, que tan activamente se filtraba en los problemas para canalizarlos hacia sus orientaciones sociales?

"Las persecuciones en España y otros países—continúa hablando Adrián del Valle—unidas a la división antes apuntada, iniciaron su período de decadencia y su final disolución. Pero el espíritu de aquel movimiento admirable no dejó por ello de influir en las determinaciones de los trabajadores, si bien sufrió lo que pudiéramos llamar un *desdoble*, esto es, tuvo una manifestación dual. Por un lado, los *marxistas* con los partidos socialistas y por otro los *bakuninistas*, organizándose independientemente en todas las sociedades de resistencia. Los *socialistas autoritarios* proclamaron la necesidad de la acción política y los *antiautoritarios*, o sea los *libertarios o anarquistas*, considerando la acción política "narcotizante", la repudiaron y proclamaron la eficacia de la Acción Directa, de la solidaridad y de la huelga para recabar las mejoras en la lucha contra el capitalismo y la acción constante revolucionaria, con la idea y en los hechos, para preparar las condiciones y acelerar la revolución final transformadora. A su vez imaginaron la sociedad del porvenir como "un conjunto de colectividades federadas libremente, sin la intervención de gobierno alguno".

Si efectivamente, según nos dice Adrián del Valle, la división en la internacional apuntó su período de disolución, puesto que facilitó la tarea del gobierno en su deseo de exterminarla completamente, tanto en España como en los demás países en que tenía influencia, tenemos que convenir en que el movimiento obrero sufrió con dicha división una especie de colapso, que lo mantuvo en estado de imposibilidad para llevar sus fines durante muchos años. De ahí que nosotros preguntáramos anteriormente: ¿Hasta dónde fué conveniente la división? Nuestro criterio participa del de Adrián del Valle. La división apuntó el período de decadencia en la internacional y por consecuencia el movimiento obrero se mantuvo en estado de posturación durante mucho tiempo. ¡Ah, si entonces, en lugar de la división se mantiene la adhesión, qué otro sería el predominio del capitalismo! Posiblemente se habrían producido fenómenos sociales de más grande trascendencia que los que conocemos!

Esa polémica de Marx y Bakunin (Continúa en la Pág. 51).

LAS TRAGEDIAS DEL FRENTE ECONOMICO SIGUEN HABLANDO LOS PROTAGONISTAS

Matanzas, enero 21 de 1933.

Sr. Antonio Penicher.
Revista CARTELES.
Ave. Menocal y Peñalver.
Muy señor mío:

Al leer esta semana, como acostumbro, la revista CARTELES, presté con gran interés toda mi atención a la carta del señor Eduardo Saumell Soto, de Palma Soriano, y que usted publica en su muy leída sección, demostrando con ello una vez más el espíritu de justicia que le caracteriza en asunto de esta índole.

Al hacer mención de dicha carta, no es más que con la intención de ratificar las palabras del referido señor Saumell Soto, contra la institución bancaria, a la cual dice pertenecer. Yo, que como este señor, fui no dos o tres años, sino cinco años, empleado de la misma, habiendo desempeñado once de ellos el puesto de cajero, con toda la delicadeza que se necesitan para llenar ese cargo, el cual está rodeado de responsabilidades, sin conocerse en todo ese tiempo una sola irregularidad, ni incidente con persona alguna, defendiendo en todo momento los intereses de dicha institución bancaria, ni puedo por menos que levantar mi voz contra la misma, toda vez que la única compensación que recibí después de desplegar todas mis energías juveniles detrás de una ventanilla fué quedar cesante por ECONOMÍA, obligándose a firmar la renuncia de mi cargo en los momentos más críticos de mi vida, no solamente de crisis económica sino de crisis moral, toda vez que coincidió con la pérdida de mi querida madre Q. E. P. D.

Era sabido perfectamente por el señor administrador de la sucursal y todos los empleados, el estado de gravedad de mi señora madre. De ella era yo su único sostén, mas dos hermanas solteras. No obstante su vejez, nunca dejó de asistir con toda puntualidad a mi trabajo.

Se me cesantó sin tenerse en cuenta que había empleado de menos antigüedad que yo; y, con perdón de la modestia, mi escalafón, ganado con la dignidad y mis méritos adquiridos con los muchos años consecutivos de labor. Nada de lo expuesto fué óbice para que se me tratara de una rebaja de sueldo o de categoría en mi cargo; (máxime cuando era yo solo la víctima que de haberse hecho así, posiblemente lo hubiera aceptado antes de quedar cesante en la calle, en una situación como la presente, llena de dificultades para conquistar un destino similar).

Solamente me dieron un mes de sueldo, y más tarde, el 50 por 100 de 632 pesos y centavos a que ascendía mi fondo de pensión, que había venido pagando por trimestres, para asegurar mi retiro en el futuro, cuyo otro cincuenta por ciento me retiene aún la institución, no obstante mi despedida como empleado.

La mayoría de los comerciantes de esta plaza, conocedores de mis quejas al dejármese cesante, investigaron el caso, y al entender que no se había obrado con justicia, teniendo en cuenta mi labor, elevaron en distintas fechas tres instancias, dirigidas al señor supervisor del referido Banco, solicitando mi reposición, obteniendo como respuesta, sin más detalles ni explicación a los razonamientos expuestos, que mi cesantía obedecía simplemente a la economía que tenían que hacer con motivo de la situación presente.

Ahora bien, señor Penicher, en vista de que aquí "habíamos los protagonistas", yo le anticipo las más expresivas gracias por la publicación de esta carta, estando seguro de no ser el último en dar a conocer casos análogos de la institución.

Aprovecho esta oportunidad para ofrecerme a usted muy atentamente y S. S.

EMILIO NOVOA.

S/c. Calle de Vera N° 50, Matanzas.

SEGURIDAD!

The National City Bank of New York es responsable, de acuerdo con las leyes bancarias de los Estados Unidos, de todas las obligaciones que cada una de sus sucursales contraigan.

Las Sucursales en Cuba forman una parte integral de esta organización mundial.

Capital, Reserva y Ganancias no repartidas \$225.000.000

**THE NATIONAL CITY BANK
OF NEW YORK**

Revelaciones... (Continuación de la Pág. 38).

en manos de gentuza carente de escrúpulos. Por lo que se hace necesario luchar a brazo partido para obtener la oportunidad de llegar a los altos sitios. La batalla hacia un puesto privilegiado, se ha convertido en una lucha de cerebros. El boxeador, no es más que una pieza en un tablero. Si el manager lo sabe manipular, la pieza gana la partida. Y un buen manipulador necesita muchos requisitos para domar el éxito.

Contestando categóricamente a tu pregunta... El buen boxeador que tú llamas el anverso de tu historieta, llegó a... digamos Nueva York, con un manager repleto de optimismo y nada más. Seguramente trató de elevar a su muchacho por sus propios méritos, y ante lógica tan ilógica, fracasó. Su boxeador fué colocado frente a un púgil difícil y fué derrotado. Una promesa que se esfumó por falta de dirección.

El púgil del reverso fué conducido por un manager más astuto que optimista. Sabía que llevaba un boxeador fuerte, de habilidades discretas, pero tenía confianza en sus aptitudes directrices. Su experiencia le decía que un boxeador se puede hacer en

el ring si es llevado con inteligencia. Y así lo hizo. Pactó con el promotor más importante... con los cronistas deportivos... Se hizo de un buen entrenador. Escogió los contrarios más señalados para encajar al estilo de su peleador... y paulatinamente, su púgil fué cobrando experiencia y confianza en sí mismo, hasta desarrollar sus aptitudes. Los contrarios difíciles fueron dejados para la ocasión propicia... Esto de la ocasión propicia, encierra muchos secretos que están vedados al público. Un manager avezado sabe cuando es oportuno enfrentar a su boxeador con el hombre peligroso, pero consagrado. Si se tiene la paciencia para esperar el momento, se puede ganar un campeonato mundial y una fortuna. En el caso del reverso, el manager fué paciente, hábil, sagaz y generoso. Y así ganó la batalla.

La historia del pugilismo está llena de estos casos. Primo Carnera era un bulto hipertrofiado en Europa. León See, vió posibilidades en el elefante humano, y lo llevó a los Estados Unidos. Con Jimmy Duffy, le preparó el terreno. Contrarios fáciles... Arrenglos prudentes... Y Carnera, que

que les expone sus planes y propósitos, al parecer recibidos con indiferencia por tratarse de un desconocido o al menos de un nuevo, tal vez de un improvisado o de un aprovechado. De la conversación, Martí adivina en aquellos gloriosos soldados que ya dieron su sangre por Cuba y cuyos brazos son indispensables para llevar al triunfo la nueva revolución, peligrosos arranques y propósitos de autoritarismo militarista, y con dolor, pero con valentía, le escribe a Máximo Gómez declarándole la penosa impresión que ha sacado de la referida entrevista y su total desacuerdo con esas ideas y con esa actitud. Le confiesa su respeto, su admiración y su afecto; le tiene por hombre noble y bien intencionado, pero que padece error lamentable en la línea de conducta que se propone seguir. Rechaza que pueda considerarse la guerra de Cuba "como una propiedad exclusiva de Ud. en la que nadie puede poner pensamiento ni obra sin cometer profanación, y la cual ha de dejarse, si se la quiere ayudar, servir y ciegamente en sus manos. No, por Dios!—pretender sofocar el pensamiento, aún antes de verse, como se verán Uds. mañana, al frente de un pueblo entu-

Cómo, según Martí...

siasmado y agradecido, con los arreos de la victoria? La patria no es de nadie; y si es de alguien, será, y esto sólo en espíritu, de quien la sirva con mayor desprendimiento e inteligencia". Y Martí le dice que desiste de todos los trabajos activos que ha-

era más bien un fenómeno de circo que boxeador, comenzó a aprender. Nada mejor para enseñar a un pugilista que llevarlo lentamente por las peleas fáciles. A veces un gran "prospect" se arruina por un solo golpe que recibe de las manos expertas de un "caballo de prueba" que sabe donde duele. El "Leviathan" humano, ha aprendido mucho... al extremo que es uno de los primeros heavyweights del mundo. Ha ganado dinero y fama. Y pronto lo veremos discutirle el campeonato mundial a Jack Sharkey. Digo esto, porque Carnera pelea con Ernie Schaaf el día 10 de febrero, y el vencedor se enfrentará con Sharkey por el título. Y yo creo sinceramente que Carnera debe ganarle a Schaaf en quince rounds o menos.

El italiano ha sido conducido con inteligencia. Sus managers han sabido ganarse el apoyo del Madison Square Garden de Nueva York, la empresa deportiva más poderosa del mundo, Joe Jacobs, el manager de Schmeling, se ha colocado frente al Garden, uniendo sus fuerzas con Jack Dempsey, que pretende rivalizar con la empresa cumbre. Vano afán de Dempsey, que no cuenta con el dinero suficiente para dar la batalla. El Madison Square Garden posee un capital ilimitado. Su directiva está formada por varios cientos de millonarios, a cuya cabeza figura William F. Carey, multimillonario. Cuando se trata de defender el pabellón, o la supremacía deportiva en New York, los fondos son ilimitados. Recuerdo cuando el Garden quiso promover la pelea Sharkey-Schmeling en sus propios terrenos, para no pedir ningún parque de base ball. En cinco minutos se acordó erigir la "palangana" de Long Island, con un costo de un cuarto de millón de pesos.

El Garden, además, tiene todas las simpatías de los deportistas y managers y empresarios del mundo. Cuando el Garden recibe la visita de un manager o empresario de categoría, lo invita a su edificio, donde puede comer, tomar champán, fumar habanos y presenciar los espectáculos de la empresa, todo gratuitamente.

Las mejores flores

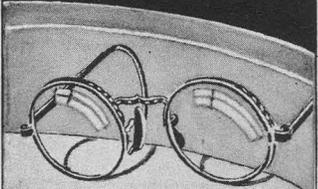
Milagros
FLORES
PRADO Y COLON

y los mejores precios.

ECONOMIA

ÓPTICA
EL ALMENDARES

EFICIENCIA



\$8 Con cristales de primera calidad. Con y sin aros.

Este y otros muchos modelos, todos nuevos.

**2 ENTRADAS:
OBISPO, 54
O'REILLY, 39**

Yo he sido huésped de Bill Carey, innumerables veces. Ha sido el anfitrión más atento y más cordial de mi vida. Sus atenciones han sido múltiples. Siempre estaré agradecido a los dirigentes del Garden.

"Yo no sirvo más que al deber y con éste seré siempre bastante poderoso".

¿Por qué se niega a secundar "una tentativa armada que no vaya pública, declarada sincera y únicamente movida del propósito de poner a su remate en manos del país, agradecido de antemano a sus servidores, las libertades públicas"? Porque una guerra así no traería la República que él cree necesaria para los altos fines nacionales y continentales que se propone realizar con la independencia de Cuba. "Es mi determinación, dice a Gómez, de no contribuir en un ápice, por amor ciego a una idea en que me está yendo la vida, a traer a mi tierra a un régimen de despotismo personal, que sería más vergonzoso y funesto, que el despotismo político que ahora soporta, y más grave y difícil de desarraigar, porque vendría excusado por algunas virtudes, establecido por la idea encarnada en él, y legitimado por el triunfo".

No es así como ha de nacer a la vida libre la República de Cuba: "Un pueblo no se funda, general, como se manda un campamento; y cuando en los trabajos preparativos de una revolución más delicada y compleja que

(Continúa en la Pág. 50).

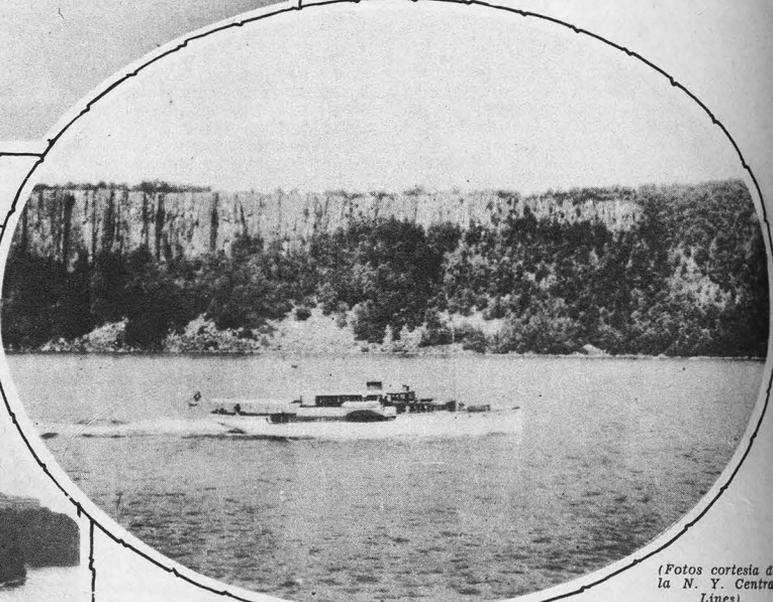
LO QUE VERÁ la MUJER más

En nuestro número anterior dábamos una reseña de la primera etapa del viaje que ha de ofrecerse a la ganadora del Concurso Grace Line-CARTELES. A medida que se reciban detalles del programa que ha de desarrollarse tanto en New York como en otras ciudades, lo iremos comunicando a nuestras futuras concursantes. Ahora damos en estas páginas una reseña gráfica de lo que pudiéramos llamar la PRIMERA ETAPA DEL VIAJE TRANSCONTINENTAL, o sea de New York a Chicago.

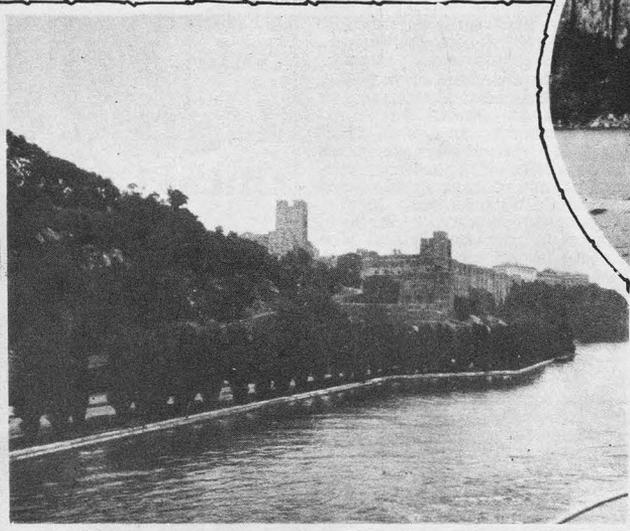
En su viaje de New York a San Francisco de California, la Mujer más Bella de Cuba y su acompañante cruzarán los siguientes estados de la Unión americana: New York. Pennsylvania,



Un aspecto de las cataratas del Niágara.



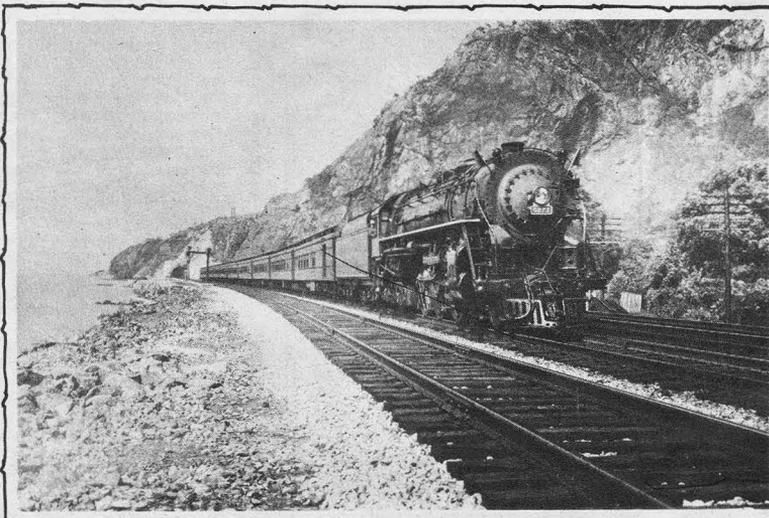
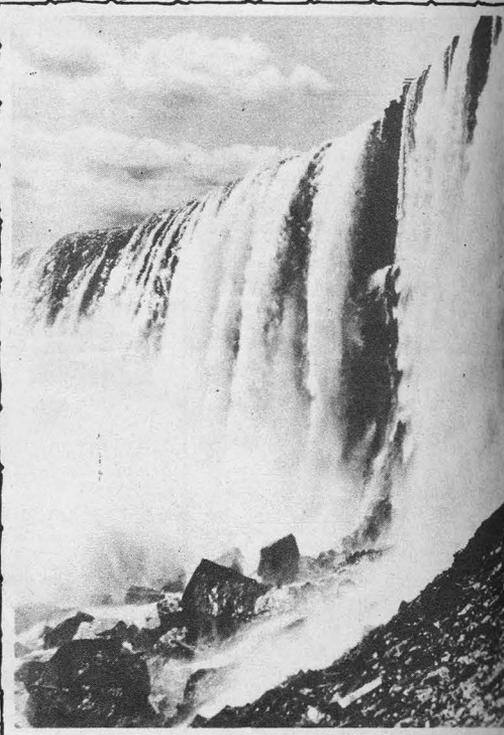
(Fotos cortesía de la N. Y. Central Lines).



La Academia Militar de West Point vista desde la línea de la New York Central.

Los "Palisades orillas del Hudson vistas desde la línea de la New York Central.

Un "close-up" de las cataratas del Niágara.



A orillas del Hudson por la línea de la New York Central.

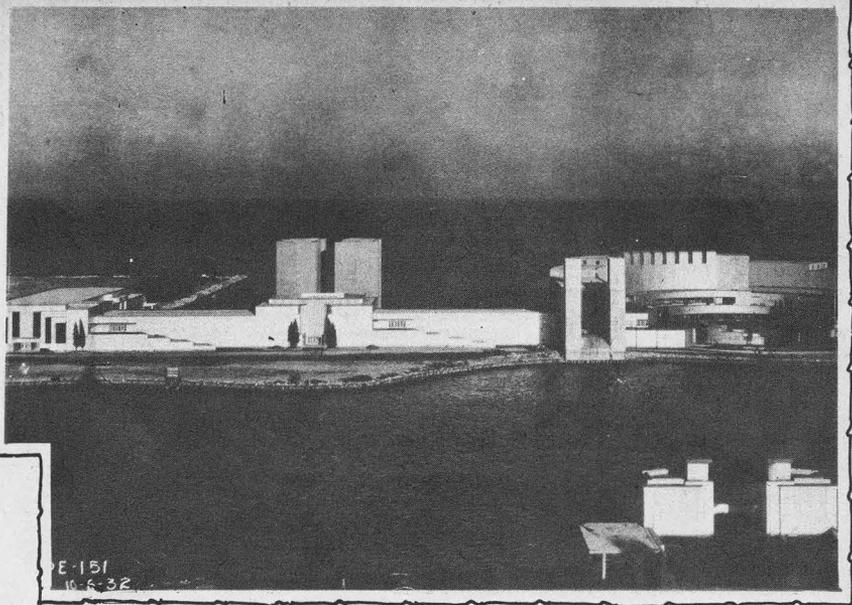
ESTADOS UNIDOS BELLA *de* CUBA

Ohio, Indiana, Illinois, Iowa, Nebraska, Wyoming,
Utah, Nevada y California.

En el recorrido total de más de 2,000 millas se
utilizarán las siguientes líneas ferrocarrileras:
New York Central, Chicago and Northwestern,
Union Pacific y Southern Pacific.

El tren en que harán el viaje entre Chicago
y San Francisco es el Overland Limited, que via-
ja sin cambio *alguno* entre ambas ciudades.

Las fotos de estas páginas dan una bella idea
gráfica de la primera parte del trayecto.
En el próximo número publicaremos fotos de
otros premios ofrecidos por CARTELES y la
Grace Line a las triunfadoras de su concurso.



E-151
10-6-32

Un aspecto de los
maravillosos edifi-
cios de la Exposi-
ción Internacional
de Chicago.

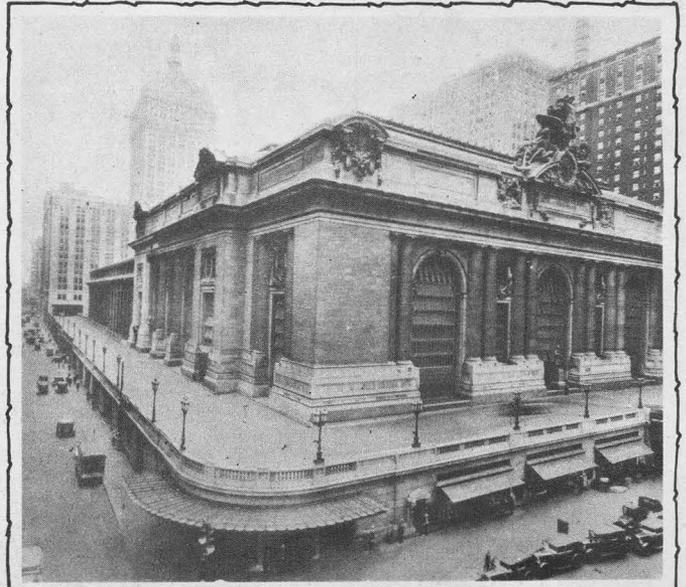
La Estación Central
de Cleveland.



La Estación Central
de Buffalo (N. Y.)



Gran patio de la Estación Central de New York.



Vista exterior de la Estación Central de New York.

FELICIDAD *para NIÑO* (DIVULGACIONES)

Dr. Hortensia LAMAR La Teoría de la Libertad en la Educación

A los hijos se les ha de educar no para el presente, sino para el mejoramiento de la Humanidad.

KANT.

LA educación del individuo ha de basarse en la libertad de su naturaleza. (Leonor Serrano). Sentado este principio de la nueva educación hemos de comprender que educar no es domar, sino ayudar de manera activa al desarrollo normal de la vida. Según Decroly, "formar al niño para la vida mediante la vida".

Toda coacción que sofoque el desenvolvimiento de la personalidad, es pecado contra la vida.

Toda violencia que cause un traumatismo al niño, ya físico, o psíquico, es crimen.

Madre y padre deben inspirarse, al tratar a su hijo, en un culto profundo a la vida; han de observar y respetar el desenvolvimiento de su hijo con un sentimiento lleno de religiosidad y con el más hondo interés humano: cada hijo suyo, cada niño, es un milagro singular, único, en su propia vida, que madre y padre han de ayudar en su evolución. Así, comprendemos la afirmación de la Dra. Montessori,—la genial observadora de la evolución del niño,—tras las más variadas, interesantes y continuas experiencias, que *libertad*, biológicamente considerada, consistirá en *favorecer el desarrollo físico y psíquico del niño*.

Todo ser vivo, orgánico, tiene como característica esencial la movilidad. Sus movimientos espontáneos son la forma exterior de esa movilidad.

El niño se caracteriza por su enorme inquietud, por constantes y desordenados movimientos. Si tratamos de reprimir estos movimientos ahogaremos una de las más importantes manifestaciones de la vida orgánica, y del especial temperamento fisiológico del niño.

Generalmente, para el adulto todo movimiento y expresión activa del niño que le resulta molesta, es *maldad*; todo niño vivo, activo, de recia personalidad, será, pues, un niño insoportable, *malo*. Y a medida que crece, el antagonismo entre él y el adulto crecerá también, y su *maldad* llegará a ser proverbial. Y, mientras mayores sean las represiones, mayor será la rebeldía del niño fuerte, más frecuentes sus explosiones de cólera; mayor la hipocresía, la astucia, del débil, cuya naturaleza buscará en esa modalidad su defensa, la defensa característica del débil.

Pero ¿es que debemos dejar al niño que atruene la casa con sus gritos, que lo desordene todo, que destruya, que desobedezca a su antojo? No.

La libertad que se pide para el niño—dice el doctor de Eleizegui—no es una anárquica actuación ni el desastre de que impere el capricho, sino una expansión de actividades, de energías, de prefe-



No condene jamás al niño a la inmovilidad

rencias y deseos; en una palabra, la libertad biológica, la que rige toda evolución orgánica y sin la cual no alcanza ésta su finalidad formadora.

Tengamos presente que teniendo el niño muy desarrollado el instinto de imitación, si queremos que cesen su alboroto y sus formas violentas, el peor medio que podemos emplear para lograrlo será gritarle en forma descompuesta. Por la fuerza bruta podremos reducirlo a la inmovilidad; por la amenaza y la violencia podremos hacer que obedezca, como una pobre bestia bajo el látigo del domador inhumano; podremos también provocar esos accesos de furor de tan terribles consecuencias, en que tanto el alma del niño, como la del adulto son lastimosamente heridas: aquella por la represión violenta y desmedida, ésta por su propia cólera injusta. Estos choques nerviosos en el niño pueden determinar el idiotismo, y otras muy variadas formas de neurosis.

Para evitar estos conflictos que originan verdaderos crímenes contra los niños, es necesario que los padres conozcan la naturaleza del niño, deben saber qué es esa vida nueva, y cuáles son las características de su desenvolvimiento.

Madre y padre deben saber que su hijo es una unidad biológica dentro de la especie humana, llena de posibilidades magníficas y de gérmenes indeseables, productos hereditarios, atávicos. Un inteligente cultivo desarrollará aquellas de manera espléndida, y sofocará lo indeseable.

Si la madre y el padre se colocan con pleno conocimiento ante la realidad biológica que es el niño, y el respeto por su impulso vital lo guía, en el alma de su hijo

no existirá luego esa región tenebrosa, donde se anidan el dolor y el tormento de una infancia desgraciada, por incomprendida.

Un pedagogo ruso—Penkewich—dice: "En los primeros años del niño lo que debe alarmarnos no es la presencia sino la ausencia de los impulsos. Necesitamos luchadores, necesitamos hombres animosos y viriles, y han de salir de entre los más belicosos y osados, siempre que no les amarguemos las almas con métodos coercitivos,

(Continúa en la Pág. 55).



Respete al niño en su entretenimiento. No lo interrumpa sino por una necesidad imperiosa.



La naturaleza del niño necesita libertad de movimientos.

Los 3 Elementos Inmateriales de la Estética Personal

del Instituto Parisino de Bloquímica

EN nuestro pasado artículo, nos ocupamos extensamente de las proporciones materiales, en la doble medida de dimensiones y pesos, que hay que considerar al estudiar la belleza humana.

Hoy hemos de ocuparnos de tres elementos intangibles e inmateriales, que no es posible reducir a términos de dimensiones ni de pesos, y que no obstante, constituyen una positiva realidad, que hay que tener en cuenta al tratar de belleza, pues su importancia es tal que a veces uno solo de estos elementos basta para redimir de su fealdad a quien carece de las condiciones que requiere el ideal de belleza plástica.

Son estos tres elementos, de importancia primordial, a pesar de su inmaterialidad: la voz, la gracia de los movimientos y la personalidad.

Afortunadamente estos elementos son aún más susceptibles de cultivo que las condiciones físicas, pero es imposible ponderar su significación, pues la Venus de Milo, viva y palpitante, o Dolores del Río, aclamada en nuestros días por *connaisseurs* de estética femenina como poseedora de la mejor figura de Hollywood, perderían todo encanto al hablar con una voz aspera, aguda o monótona; al revelar en sus movimientos falta de flexibilidad y coordinación, de armonía y gracia; o ya porque no emanase de ella esa tercera cualidad, la más intangible y difícil de definir a la vez que la más poderosa de todas: la personalidad.

No bastará que mis lectoras que cuidan con esmero de su gentil persona, consagradas a esa absorbente tarea de superación de sí misma que implica el cultivo de la belleza, se ocupen de conservarse en un peso correcto, observen sus proporciones para asegurarse de que ese peso está no menos correctamente repartido, vigilen su régimen alimenticio—secreto de un buen cutis y de otros detalles no menos importantes,— conserven en perfecto estado su abundante y sedosa cabellera, exquisitamente cuidadas sus finas manos, rematadas por diez sonrosadas gemas, largas y rizadas las pestañas; si no completan estos arrobadores detalles con los tres elementos inmateriales de la belleza que antes enumeré, y que ahora pasaré a tratar siquiera someramente, reservando para más adelante desglosar en varios artículos cada uno de estos temas con la extensión que su importancia reclama.

Comencemos por la voz. El arma de fascinación que esgrimiera Lorelei, asaz potente para arrastrar al desastre y a la muerte, a los más temerarios y endurecidos navegantes es algo más que una leyenda, y que un cuento de sirenas, hermanas de las hadas: es un símbolo de significación profunda y real.

Al describir una de las más conspicuas encantadoras de todos los tiempos, Shakespeare nos dice, por boca de uno de sus personajes: "Su voz es baja y suave; ¡poca excelente en una mujer!" Y cuando el bardo de Avon, saza y profundo buceador de la psicología humana, concede tal importancia al tono y timbre de

la voz, mis lectoras estarán de acuerdo en que bien pueden dedicarse unos minutos cada día a la adquisición de una voz de timbre grato y expresivo.

Además, como he apuntado al tratar de otras ramas de esta materia, la voz ofrece, para su cultivo, el doble aliciente de que la atención que le concedamos redunde en provecho de la salud general y hasta de la mentalidad misma, a la que abre la ventana de un nuevo interés.

Sin entrar en explicaciones demasiado técnicas, y que requerirían una extensión mayor que la que es posible dar a este artículo, diré por el momento lo que ya mis lectoras saben: que la voz es producida por el aire que exhalamos, haciendo vibrar las cuerdas vocales y moldeada por así decirlo, por el movimiento de nuestros labios, dando forma a lo que queremos expresar.

Por lo tanto, siendo la respiración la sustancia, pudiera decirse, de la voz, es obvio alegar la importancia enorme y básica que para su cultivo reviste el respirar correctamente y a todas horas. No basta practicar fielmente unos cuantos ejercicios respiratorios cada mañana y cada noche, si en el resto del día nos dejamos caer en el inconsciente hábito de la respiración clavicular, común a la mayoría de las mujeres, y a la que tanto contribuyen las fajas y ropas demasiado ceñidas.

Es preciso que, con la voluntad en perenne disciplina, cultivemos el hábito de practicar el día entero la respiración completa, de cuyos pormenores nos ocuparemos en una muy próxima lección, pues el mejor sistema para destruir un hábito pernicioso es formar el hábito contrario, y esta tendencia que tiene el espíritu—o la subconsciencia, que diría Freud—de practicar automáticamente lo que es consciente y voluntariamente hemos repetido un suficiente número de veces, y que constituye lo que conocemos por hábito, sablamente encauzada en esta forma, se convertirá en nuestro obediente y útil esclavo, en vez de convertirnos a nosotros en sus esclavos ciegos y sumisos, como acontece con los hábitos que nuestra falta de voluntad y dirección permite enseñorearse en nuestra vida.



EL GENIO

He aquí a Ernestina SCHUMANN-HEINK. Es fea, ¿verdad? Y sin embargo, cuando cantaba óperas cómicas todo el mundo la encontraba bonita.

Y tras hacer habitual en nosotros la forma correcta de respirar, el siguiente paso en la adquisición de una bella voz, es el estudio del canto. No importa que no se tenga voz para cantar, pues el objetivo no es debutar en la Scala ni en el Metropolitan, sino simplemente dar a la voz para hablar la impostación, la flexibilidad y el timbre cálido y vibrante que se logran por medio de los ejercicios de vocalización, escalas y demás estudios vocales.

Tales ejercicios, aparte del bien que reportan a la voz, traen consigo un perfecto dominio de la respiración, lo que significa una oxigenación completa del organismo y un considerable aumento de la capacidad y potencia pulmonar, a tal extremo que hay profesores de cultura física que han recomendado a pacientes aquejados de debilidad pulmonar el estudio del canto, con los más satisfactorios resultados. Se puede afirmar que ningún cantante, aún después de retirado y envejecido, muere de tuberculosis pulmonar, ni de enfermedad alguna de las vías respiratorias.

Quienes deseen cultivar su voz



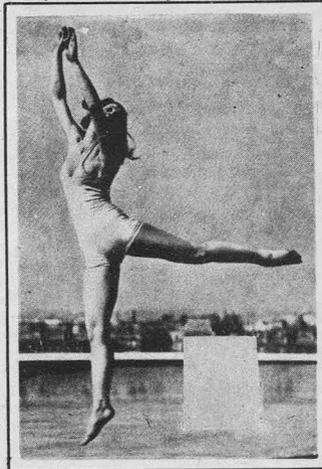
LA PERSONALIDAD

Esa cosa misteriosa que se llama la personalidad, substituye la belleza en este rostro de mujer y lo hace atractivo.

para hablar, deben alternar las clases de canto con las de declamación, con los ingleses también llaman, con singular justeza, expresión. Las clases de canto pudiéramos decir que forman el instrumento, y las clases de declamación enseñan a usarlo.

Una articulación de perfecta claridad, ni precipitada ni cansina en su lentitud; una modulación controlada, que sin jamás sobrepasar los límites que son gratos al oído, evite la monotonía que llega a hacerse insoportable hasta en los más bellos timbres y tonos; y un dominio de los matices de la expresión que comunique mayor intensidad, vigor y sentimiento a cuanto se diga, son los tres principales factores de una voz atractiva.

Si por cualquier motivo, no es factible tomar clases de canto y declamación, se procurará suplir su falta practicando ejercicios respiratorios; oyendo buenos declamadores y cantantes, ya personalmente, cuando sea posible, ya por el radio o en discos, que tan noble tarea divulgadora realizan; y leyendo en voz alta, o recitando, preferiblemente a so-



LA GRACIA

La elasticidad de movimientos, la belleza de la forma, el ritmo de las líneas, crean la atracción de esta figura

las, por lo menos mientras se estudia una composición.

De todo esto nos ocuparemos con extensión de detalles más adelante, pero ahora quería dejar consignada la importancia de una bella voz, de la que además, ofrece buena prueba el hecho de que de todas las cantantes, admiradas y festejadas por todos, tanto por su atractivo personal como su arte, con la excepción de Lucrecia Bori, Conchita Supervía, Lily Pons y alguna otra, la mayoría dista mucho de ser bella de acuerdo con los cánones de una estética rigurosa.

Pasemos a la gracia de los movimientos. La ausencia de esta fina cualidad bastaría para deslucir la figura mejor proporcionada, así como, en sentido inverso, una alada gracia atenua y redime los pocos defectos corpóreos que no pueda vencer una perseverante aplicación a ejercicios adecuados.

Porque el ejercicio tiene en este caso, una doble eficacia, la de mejorar la forma material, y a la vez, dar a los movimientos la flexible facilidad, la coordinación y el dominio que se traducen en gracia, que es el florecimiento supremo del buen funcionamiento muscular, así como ya dijimos que la belleza no es sino el supremo florecimiento de la salud.

Para alcanzar movimientos gráciles y armónicos, por consiguiente, hay un solo camino, pero es un camino seguro y rápido: el ejercicio.

Se me objetará, tal vez, que nadie se consagra a la disciplina del ejercicio y el entrenamiento de sus músculos como los pugilistas, y sin embargo rara vez son gráciles.

A esto se puede contestar que el pugilista no tiene por meta la gracia sino la resistencia y la pujanza, y por consiguiente estas cualidades son las que saltan a primera vista en su aspecto y su acción, pero para ver la coordinación, la flexibilidad y la innegable gracia de sus movimientos, bastará contemplar un encuentro de pugilismo filmado y proyectado a cámara lenta.

Desde luego, los ejercicios especialmente ideados para dar soltura y gracia a los moviemien-

(Continúa en la Pág. 51).

**EL MEJOR DE TODOS
LOS LIBROS DE COCINA**

Editado por la Srta. Reyes Gavilán
MEJORE LOS PLATOS DE SU MEZA
ADQUIRIENDO LA 6a. EDICIÓN
DEL LIBRO

Delicias de la Mesa

Menú para 35 días. Índice de los dulces por orden alfabético. 1,715 Recetas.

Pídalo en todas las librerías al precio de \$2.50 el ejemplar. Si su libro no lo tiene, remita su importe por giro postal a la Srta. Reyes Gavilán, B, 182, entre 19 y 21, Vedado, Habana, y recibirá un ejemplar.

Curso Práctico.

(Continuación de la Pág. 41).

may go (17) to the beach and take a swim (18).

"Well, I'm sorry (19) that you won't go with us. I must hurry (jóri) to deliver this message. So long, Ned."

"So long, Bob. I'll see you later."

B

EJERCICIOS SOBRE LOS TIEMPOS DE LOS VERBOS

Escriba en hoja suelta las siguientes preguntas, seguidas de las respuestas respectivas; primero, afirmativamente, y después negativamente en las formas del presente, pretérito y participio pasado, según indican los auxiliares do, did y has, que empiezan las tres preguntas:

Do the children go to the park? Did you go to the Opera last Sunday?

Has your brother gone to the country?

C

Respuestas a las preguntas del ejercicio B de la Trigesimosexta Lección:

1 Cows eat grass.
2 Cows do not eat grass (o They do not eat grass.)

1 The man ate an orange.
2 The man did not eat an orange.

1 The child has eaten grapes.
2 The child has not eaten grapes.

Después de confrontar las respuestas anteriores con las que él haya hecho, el estudiante las escribirá de nuevo, acompañadas de sus preguntas correspondientes. Y entonces, en la libreta, bajo las preguntas ya escritas según las instrucciones de la Primera Lección:

1º Escriba las respuestas contenidas en el ejercicio dado arriba.
2º En el centro de la hoja escriba. THIRTY-SEVENTH. LESSON.

3º Escriba las tres preguntas ofrecidas en el ejercicio B de esta lección, dejando entre ellas espacio para las dos contestaciones referentes a cada pregunta que se insertarán en la próxima lección.

CONTRACCIONES DE LOS AUXILIARES

Las contracciones de los auxiliares se emplean con mucha frecuencia, tanto al hablar como en

la escritura, especialmente en los diálogos. Por eso, es de gran importancia que el estudiante tenga una buena concepción de ellas.

Entre las más usadas son:
Can't (cannot) en todas las personas; I can't, you can't, they can't, etc. Yo no puedo, usted no puede, ellos no pueden, etc.
Couldn't (couldn't, could not), en todas las personas.

Don't (don't, do not), doesn't (does not). (Doesn't, la tercera persona del singular; he doesn't, she doesn't, it doesn't) (doesn't.)

Didn't (did not), pretérito de do), en todas las personas.

Mayn't (méint, may not), en todas las personas.

Mightn't (máin't, might not), en todas las personas.

Mustn't (mósn't, must not), en todas las personas.

Shan't o shan't (shant, shall not), en la primera persona del singular y del plural del futuro.

Won't (uónt, will not), en la segunda y tercera persona del futuro. (También en la primera persona, cuando se emplea para indicar voluntad o resolución.)

Shouldn't (shúdn't, should not), en la primera persona del condicional.

Wouldn't (wúdn't would not), en las personas del condicional. (Igual que will en el futuro).

Las contracciones del auxiliar to be (ser, estar) y del verbo To have, se usan tanto en la afirmativo como en el negativo:

TO BE

AFIRMATIVO

I'm (áim)	por	I am
you're (yur)	..	you are
he's (fís)	..	he is
she's (shíis)	..	she is
it's (íts)	..	it is
'tis (tís)
we're (wéir)	..	we are
they're (déer)	..	they are

NEGATIVO

I'm not	por	I am not
you're not	..	you are not
you aren't (arnt)
he's not	..	he is not
he isn't (isent)
she's not	..	she is not
she isn't
it's not	..	it is not
it isn't
we're not	..	we are not
we aren't
they're not	..	they are not
they aren't

Ain't es una forma que se usa con frecuencia como contracción de am not, is not y are not. Esta forma es incorrecta y el estudiante debe evitar su uso.

TO HAVE

AFIRMATIVO

I've (áv)	por	I have
you've (yuv)	..	you have
he's (fís)	..	he has
she's (shíis)	..	she has
it's (íts)	..	it has
we've (wéiv)	..	we have
they've (déiv)	..	they have

NEGATIVO

I haven't (íavent)	por	I have not
I've not

AVISO

Se notifica a los agentes del interior de la República, que si envían cheques (aunque sean intervenidos) en pago de sus cuentas, deberán agregar en cada caso, \$0.25 para la comisión del Banco.

Es preferible por lo tanto, que hagan sus remesas por medio de GIROS POSTALES.

Manuel de la Torriente,
Administrador.

Cómo, según Martí

(Continuación de la Pág. 45).

otra alguna, no se muestra el deseo sincero de conocer y conciliar todas las labores, voluntades y elementos que han de hacer posible la lucha armada, mera forma del espíritu de independencia, sino la intención bruscamente expresada a cada paso, o mal disimulada, de hacer servir todos los recursos de fe y de guerra que levante el espíritu a los propósitos cautelosos y personales de los jefes justamente afamados que se presentan a capitanear la guerra, ¿qué garantías puede haber de que las libertades públicas, único objeto digno de lanzar un país a la lucha, sean mejor respetadas mañana?" Y delimita el papel y la misión de los cubanos que se proponen llevar a cabo la campaña libertadora: "¿Qué somos, general? ¿los servidores heroicos y modestos de una idea que nos calienta el corazón, los amigos leales de un pueblo en desventura, o los caudillos valientes y afortunados que con el látigo en la mano y la espuela en el tacón se disponen a llevar la guerra a un pueblo, para enseñorearse después de él?" Para Martí hay una manera, única de servir a la patria: desinteresadamente, que "el dar la vida sólo constituye un derecho cuando se la da desinteresadamente". Y no debe buscarse el provecho personal sino el del pueblo: "Si la guerra es posible, y los nobles y legítimos prestigios que vienen de ella, es porque antes existe, trabajado con mucho dolor, el espíritu que la reclama y hace necesaria; y a ese espíritu hay que atender, y a ese espíritu hay que mostrar, en todo acto público y privado, el más profundo respeto".

Así piensa Martí, ya desde 1884, que debe hacerse la guerra y que debe formarse la República; y piensa así, no sólo porque esa es por temperamento y convicción su ideología revolucionaria y política, sino también, y especialmente, por lo alto y trascendental de la misión que le ha asignado en el Continente, a Cuba y a Puerto Rico, ya independizadas de España: "asegurar la independencia amenazada de las Antillas y el equilibrio y porvenir de la familia de nuestros pueblos en América", según frases de otra carta a Máximo Gómez de 1892; genial concepción política, de Martí, lo más grandioso de toda su obra, ampliamente explicado en múltiples trabajos, según lo analizaremos y estudiaremos en nuestro próximo artículo.

you haven't	..	you have not
you've not
he hasn't (jásent)	..	he has not
she hasn't	..	she has not
it hasn't	..	it has not
we haven't	..	we have not
we've not
they haven't	..	they have not
they've not

1º Escriba las respuestas contenidas en el ejercicio dado arriba.

2º En el centro de la hoja escriba THIRTY-SEVENTH LESSON.

3º Escriba las tres preguntas ofrecidas en el ejercicio B de esta lección, dejando entre ellas espacio para las dos contestaciones referentes a cada pregunta, que se insertarán en la próxima lección.

NOTAS

1 I am going, yo voy.
2 on my way back, al volver.
3 I almost fell off my wheel, yo casi caí de mi bicicleta.

4 ran right across my path, corrió justamente a través de mi camino.

5 turned in anger, se volvió enojado.

6 ran away as fast as he could, se fué corriendo lo más rápido que pudo.

7 ha, ha, (ja, ja).

8 let's see (let us see), veamos.

9 maybe I'll go, tal vez yo iré (I will go).

10 are going, irán.

11 were going to spend the day there, vamos a pasar el día allí.

12 that doesn't (does not) matter, eso no importa.

13 I'm sure, estoy seguro.

14 he'd (he would) be glad to have you go, él se alegraría de que usted fuera

15 I really don't (do not) care to go, realmente no me interesa ir.

16 it's (it is) more fun, es más divertido.

17 I may go, tal vez yo vaya.

18 take a swim, (to swim) nadar.

19 I'm sorry, yo siento.

Prontuario de los Verbos Ingleses

Por Elizabeth A. Ferry

EXTRAORDINARIA NOVEDAD

Diccionario - Gramática Manuable que facilita grandemente el rápido conocimiento del idioma. El estudiante que desee dominar pronto el Inglés debe tener siempre en el bolsillo este útil Manual. De venta en las librerías "La Moderna Poesía" y "Casa Swan". Precio, 50 cts. Por correo certificado 64 cts. Dirigirse a P. Paredes, Apartado 2286, Habana.

...aba de muchos modos, hablándole del abandono de Chester, golpeándole... Un día la arrastró al subterráneo, y le enseñó.

—¿Por qué ella no denunció al asesino? ¿Por qué no pidió ayuda a las autoridades?

—¡Oh! Leila estaba siempre bajo llave.

—¿Y los criados?

—¿Los criados? Solamente estaba la vieja. Conningsby, el Diablo, despidió a todos. Pero la vieja no podía ir.

—¿Por qué?

—Había perros, perros hambrientos... Perros salvajes, alrededor de la casa. Además, la vieja no quería dejar la casa porque el Diablo iba a matar a su mujer.

—¿Intentó Conningsby matar a Leila?

—Sí. Quería enloquecerla, como enloqueció a la vieja. La llevaba a ver a Chester. Su pelo se volvió blanco, pero no enloqueció.

—¿Cielos!—gritó.—¿Cuánto duró ese martirio?

—Años.

Meses, pensé, que a la vaga mente de aquella infeliz le parecerían años. Pero años, o meses, o días, aquella tortura debía haber sido horrible.

—¿Qué sucedió luego? ¿No intentó él matarla de otro modo?

—La vieja removió las cenizas de su pipa, y me dijo maliciosamente:

—¿Y yo que sé? Yo no estaba allí.

—¡Ah! Pero la vieja sí que lo sabrá—corregi, siguiendo el ingenioso sistema de la loca.

—¿La vieja María Jude? ¿Ya lo creo! Conningsby quería matar a Leila de igual modo que a Chester. ¡En un ataúd de hielo, como a Chester!

Toda la imaginación del Dante no hubiera podido imaginar refinamiento mayor de tortura para los condenados de su Infierno.

—¿Y qué sucedió después? ¿El fuego?—pregunté nerviosamente.

—¿El fuego? No. Eso fué después.

—¿Después de qué?

—Después de intentar matar a Leila. Pero no la mató. La vieja seguía a Conningsby como una sombra. Cuando él arrastró a su mujer al subterráneo, la vieja lo siguió. Cuando el demonio aquel puso a Leila en la máquina, la vieja se volvió hacia el gas.

—¿El gas?

—Había un tanque de gas que él usaba para hacer funcionar la máquina. Era un gas muy venenoso, y no se podía usar fuego cerca de él. La vieja sabía mucho; se puso una máscara protectora que había pertenecido a Chester, y entonces durmió a Conningsby. Se llevó a Leila para arriba, y regresó después junto al demonio dormido, y lo puso dentro de la máquina.

Miré con ojos desorbitados a María Jude. Entonces reía insanablemente.

—¿Qué siguió?

—La vieja era muy astuta. Esperó a que el diablo aquel despertara. Entonces... la máquina funcionó, y el hielo comenzó a rodar a Conningsby. Justamente seis pies de altura por tres de espesor. Justamente como a Chester. El hielo estaba transparente como cristal. ¡Oh! ¡Cómo le hubiera a usted gustado ver en los ojos de Rodolfo Conningsby el horror!

Me asaltó un temblor incontrolable; fué como si en un día de frío intenso, bajo una fina lluvia caliente fuera mal abrigado. Temía frío—como de hielo!—hasta en los huesos.

—La vieja se sentó frente al

El Ataúd...

(Continuación de la Pág. 23)

nuevo ataúd de cristal, y fumó su pipa. Pero el gas era muy peligroso para fumar cerca de él. Era noche de Navidad. La casa ardió... ¡Ja... ja...!

¡Ya toda la historia! Ahora conocía plenamente aquella pavorosa historia de horror, de locura, de muerte! ¡Ya tenía en mi poder el secreto del cerro de Conningsby, lugar tétrico que espantaba a la gente de la región!

Pero ¿habíalo descubierto todo? ¿No quedaba nada por conocer? Sí. Algo faltaba. ¿Por qué María Jude venía todas las noches a sentarse entre aquellas ruinas? ¿Por qué ella había odiado a Conningsby con odio tan

profundo? El la había golpeado, tratándola como a un perro; pero eso no era suficiente. ¿Por qué no se había marchado con los otros criados? ¿Por qué ella había sido como una terrible Némesis?

Iba a hacerle una última pregunta. Pero mis labios no se movieron. Por la segunda vez en la noche, estaba frente al milagro. La vieja María Jude parecía mirar algo en las sombras; y volvía a tener rostro de *madonna*. La expresión diabólica estaba sustituida por la expresión de bondad y de dulzura. Sonreía.

—Temía que te hubiese sucedido algo—musitó de súbito la

loca, dirigiéndose a aquello que ella sola veía en la sombra.—No sabía nada de ti, y vine a buscarte. ¿No me conoces, Chester? Soy tu madre.

El Choque

(Continuación de la Pág. 44)

...nín, dos mentalidades profundamente cultivadas, con igual grado de vehemencia ambas, con idénticas aspiraciones finales, dieron "reposo" al capitalismo y sus derivados, por un largo espacio de tiempo. La polémica Marx-Bakunin no reparó en nada, ni en nadie. Ambos se acometieron violentamente, ante la expectación universal, que no comprendía cómo dos cerebros tan enamorados de la liberación humana, podía descender a planes inferiores, no discutiendo en las postrimerías solamente principios y tácticas, sino también la vida privada de ambos, con los más agrios epítetos. Por eso consideramos infundada la división y mucho más cuando observamos la discusión de los *discipulos* de ambos personajes, que siguiendo igual línea de conducta, se acometen fuera de lo doctrinal, cayendo en el personalismo y desvalorizando hasta lo más esencial en el individuo, con una irresponsabilidad y crueldad tales, que a veces parecen estar al servicio del capitalismo. ¡Hay que serenarse para polemizar y no perder de vista la importancia de la cohesión y la valorización personal de los compañeros que luchan!

Ahora vemos, cómo a través de los años, tanto Carlos Marx como Miguel Bakunin, son considerados como hombres cumbres en los problemas sociales. Ambos sacrificaron lo mejor de la existencia al estudio de las cuestiones que infaman la vida bajo el patronato capitalista y dieron las luces de su cerebro para alumbrar los senderos que debieran seguir.

(Continúa en la Pág. 55)

En Pos...

(Continuación de la Pág. 49)

...tos, son singularmente ritmicos, ejecutándose frecuentemente con acompañamiento musical, y su culminación está en el baile estético, interpretativo o ballet clásico, por todos estos nombres conocidos y en el fondo uno mismo, con ligeras variantes introducidas por las escuelas, las regiones y las épocas.

En Alemania, la danza interpretativa de Mary Wigman cuenta sus adeptos por cientos de millares, sin distinción de edad ni alcurnia, y conjuntamente con los waldenrogeys, los devotos de la cultura física y los cultivadores del naturismo,—con mucho de común todos ellos entre sí—están incubando una nueva y vigorosa generación, vibrante de vitalidad y entusiasmo, que ha de contribuir más eficazmente que todas las doctrinas sociales a desraizar caducos regimenes.

Y sin perder la mirada en sus posibles consecuencias sociales, detengámonos en la consideración del baile como la más depurada forma de cultura física, y nos será fácil reconocer su indiscutible importancia como uno de los esenciales factores de belleza.

Si hablando de la voz, dijimos que a veces una voz bella basta

(Continúa en la Pág. 58)

Radiante de Belleza a los 40



Alla Nazimova

"Yo me enorgullezco de mi edad — tengo más de 40", dice Alla Nazimova. "Me cuido el cutis con el Jabón de Tocador Lux. ¡Es una maravilla! Desde hace años confío en él."

9 de cada 10 estrellas del cine lo usan

Poco significan los años para las estrellas de Hollywood. De las 694 renombradas artistas residentes allí, incluyendo a todas las estrellas, 686 cuidan de la belleza de su cutis con el fragante Jabón de Tocador Lux. Las de veinte—treinta—

cuarenta años—todas han hallado en él la manera de conservar sus encantos juveniles.

Empiece hoy mismo a cuidarse el cutis con el Jabón de Tocador Lux. Su sin igual blancura—su rica y espesa espuma—seguramente le encantarán.

Agentes Exclusivos para Cuba: KATES BROTHERS Aguacate, 120. Habana.



Jabón de Tocador LUX

lista de los peces y unas anotaciones al mapa batimétrico.

—¡No en su vida!—dijo él.—Si esa es su opinión tendrá que adivinar otra vez. En primer lugar, ¿para qué estoy yo aquí?

—En caso que la maquinaria se descomponga...—aventuré.

—¡Maquinaria nada! La maquinaria del barco está a cargo de McLaren, el ingeniero escocés. No, señor, no fué para que me encargara de un motor de bombear

La HOYA de MARACOT

cabecera.—No puedo encontrarle explicación. La única cosa segura es que se me mandó para estar bajo sus órdenes y ayudarle todo lo que pueda con esta maldita cosa. Hasta ahora no ha dicho nada, y yo igual; pero daré mi vistazo, y si espero lo suficiente, sabré de qué se trata.

—Así fué cómo conocí algo de nuestro misterio. Pasamos un tiempo malo después de eso, y luego nos pusimos a trabajar haciendo un poco de pesca a la rastra al noroeste del Cabo Jubi, exactamente a la salida de la inclinación continental, y tomando datos sobre temperatura y salinidad. Es algo notable este dragado a grandes profundidades con una red Peterson de pescar nutrias, con una abertura de veinte pies de ancho que traga todo lo que se pone en su camino, algunas veces a un cuarto de milla de profundidad y tomando mucho pescado, algunas veces a media milla y una clase diferente, cada capa del océano con sus habitantes propios tan distintos como si procedieran de diversos continentes.

—Algunas veces sacábamos del fondo media tonelada de una gelatina clara, rosada, el material crudo de la vida; y a veces era una paletada de fango pterópodo, rompiéndose bajo el microscopio en millones de diminutas bolas reticuladas con fango amorfo entre ellas. No te aburriré con todos los brotúridos y macrúridos, los ascidianos y polizosos y equinodermos —de todos modos puedes suponer que hay una gran cosecha en el mar y que hemos sido recolectores diligentes. Pero siempre tuve el mismo sentimiento de que el corazón de Maracot no estaba en el trabajo y que había otros planes en aquella cabeza rara, alta y estrecha, de momia egipcia. Parecíame que era una prueba de los hombres y de las cosas hasta que llegara la prueba verdadera.

—Había llegado hasta aquí en mi carta cuando me dirigí a tierra para estirar las piernas, porque partimos mañana al amanecer. Fué conveniente que lo hiciera, porque había la gran pelea en torno a Maracot y Bill Scanlan, Bill boxea bastante, y tiene lo que él llama una patada de mulo en cada puño; pero con media docena de latinos alrededor con cuchillos, la cosa lucía fea cuando yo intervine. Parece que el doctor alquiló una de esas cosas que llaman coche para pasear por media isla, inspeccionando la geología, pero se olvidó de que no tenía dinero consigo. Cuando llegó la hora de pagar no pudo hacerse comprender de esos campesinos y el cochero le cogió el reloj para tener seguridad del pago. Eso hizo que Bill Scanlan entrara en acción, y ahora estarían en el suelo con las espaldas agujereadas a puñaladas si no hubiera arreglado yo el asunto, con un dólar para el cochero y una gratificación de cinco dólares para el que tenía un morado debajo del ojo. De modo que todo terminó bien, y Maracot fué más humano que nunca. Cuando llegamos al barco me hizo entrar en el pequeño camarote que se reserva para sí y me dió las gracias.

(Continuación de la Pág. 13).

—Ahora que me acuerdo, Mr. Headley, —dijo—creo que usted no es casado.

—No, —dije, —no lo soy.

—¿Nadie depende de usted?

—No.

—¡Bueno! —dijo.—No he hablado del objeto de este viaje, porque, por razones particulares, he deseado que fuera secreto. Una de esas razones era que temía que alguien se me anticipara. Pero ahora estamos en la víspera de nuestra gran aventura y nadie tiene tiempo para robar mis planes. Mañana partimos hacia nuestra finalidad.

—¿Y cuál es ésta?—pregunté.

—Se inclinó hacia adelante, su cara ascética iluminada con el entusiasmo del fanático.

—Nuestra finalidad, —dijo.—es el fondo del océano Atlántico.

—Y aquí debía de parar, porque espero que te haya dejado sin respiración, igual que me pasó a mí. Si yo fuera un novelista me parece que lo dejaría así. Pero como soy solamente un narrador de lo que ocurrió, puedo decirte que estuve otra hora en el camarote del viejo Maracot y que supe un montón de cosas que te contaré porque tengo tiempo antes de que salga el último bote hacia tierra.

—Si, joven, —dijo él,—puede ahora escribir con libertad, porque cuando su carta llegue a Inglaterra ya nos habremos zambullido.

—Esto hizo que comenzara a reírse, porque tiene un sentido del humor raro y seco.

—Sí, señor, "zambullida" es la palabra justa en esta ocasión; una zambullida que será histórica en los anales de la ciencia. Permítame decirle, en primer lugar, que estoy convencido de que está completamente equivocada la doctrina corriente acerca de la gran presión del océano en las grandes profundidades. Es perfectamente claro que existen otros factores los cuales neutralizan el efecto, aunque todavía no estoy preparado para decir cuáles puedan ser esos factores. Ese es uno de los problemas que resolveremos de una vez para siempre. Ahora bien, puedo preguntar, ¿qué presión cree usted que pueda existir a una milla debajo del agua?—Me miró con fijeza a través de sus espejuelos de carey.

—No menos de una tonelada por pulgada cuadrada, —respondí, —Seguramente que eso está demostrado claramente.

—La tarea del que va a la vanguardia ha sido probar la equivocación de lo que ha sido demostrado claramente. Use su cerebro, joven. Usted ha estado todo el mes último pescando algunas de las más delicadas formas acuáticas de la vida, criaturas tan delicadas que a duras penas podía pasarlas de la red al tanque sin lastimar sus formas sensitivas. ¿Encontró que había pruebas de la enorme presión ejercida sobre ellas?

—La presión, —dije, —se equilibraba. Era la misma dentro que fuera.

—¡Palabras, sólo palabras!—gritó, moviendo su cabeza delgada con impaciencia.—Usted ha pes-

cado peces redondos, como es el *Gastrostomus globulus*. ¿No estarían prensados hasta no más si la presión fuera como usted se imagina? O mire la madera de la boca de nuestras redes de nutrias. ¿No están aplastadas en la boca de la red?

—¿Y lo que le sucede a los buzos?

—Ciertamente que anota un

NUNCA DEFRAUDADAS!

aquellas que fielmente emplean a diario el Crème Simon en su tocador.

Suaviza, blanquea, nutre la piel, previene las arrugas, y da al cutis un aterciopelado maravilloso.

Su éxito mundial, desde hace 70 años, no puede achacarse más que a su preparación irreproachable.

Recomendada por el Cuerpo Médico.

Es incomparable, la

CRÈME SIMON

PARIS

triunfo a favor de usted. Encuentran un aumento suficiente de la presión para influenciar lo que es quizás el órgano más sensitivo del cuerpo: el interior del oído. Pero como yo lo planeo, no estaremos expuestos a ninguna presión. Seremos bajados en una jaula de acero, con ventanas de cristal en cada lado para la observación. Si la presión no es lo suficientemente fuerte para romper una pulgada y media de acero-níquel reforzado, entonces no puede hacerlos ningún daño. Es una extensión del experimento de los hermanos Williamson, en Nassau, el cual sin duda le es familiar a usted. Si mi cálculo está equivocado—bien, ya usted dijo que nadie depende de usted—moriremos en una gran aventura. Por supuesto que si usted lo prefiere puede permanecer en lugar seguro, fuera del peligro.

—Parece un plan de lo más loco, y sin embargo sabes lo difícil que es no contestar a un reto. Traté de ganar tiempo mientras lo pensaba.

—¿A qué profundidad se propone descender?—pregunté.

—Tenía un mapa asegurado sobre la mesa, y puso los extremos de su compás sobre un punto que está al suroeste de las Canarias.

—El año pasado hice un poco de sondeo en esta parte, —dijo.—Hay un abismo de gran profundidad. Obtuvimos aquí veinte y cinco mil pies. Fui el primero en informar acerca de ello. Confío, en verdad, que podrán encontrarlo en los mapas del futuro con el nombre de la Hoya de Maracot.

—¿Usted no se propone descender dentro de un abismo como ese.



TORCEDURAS—

Articulaciones entumecidas por el reuma se alivian pronto con

LINIMENTO

de

IOAN

—Mata-dolores—

agua para lo que las gentes de Merribank mandaron a su estrella. Si cobro cincuenta dólares a la semana, no es por nada. Venga y le enseñaré.

—Tomó una llave de su bolsillo y abrió una puerta al fondo del laboratorio, que nos llevó a bajar una escala de toldilla hacia una sección de la bodega que estaba desocupada, exceptuando cuatro objetos grandes y brillantes medio expuestos entre la paja de sus cajas enormes de envase. Eran planchas lisas de acero, con clavijas y remaches complicados a lo largo de sus bordes. Cada plancha era aproximadamente de diez pies cuadrados y de pulgada y media de espesor, con una abertura circular en el medio.

—¿Qué rayos es?—pregunté.

—La cara extraña de Bill Scanlan—luce medio cómico de vaudeville y medio boxeador—rompió en una ancha sonrisa al ver mi asombro.

—Ese es mi niño, señor,—citó.—Sí, Mr. Headley, esta es la causa de que yo esté aquí. Hay un fondo de acero para esta cosa. Está en aquella caja. Hay también un techo, un poco arqueado, y un gran anillo para una cadena o sogas. Ahora mire al fondo del barco.

—Allí había una plataforma cuadrada de madera, con tornillos salientes en cada esquina, que demostraban que era movable.

—Hay un doble fondo,—dijo Scanlan.—Puede ser que este tipo esté completamente loco, o puede que tenga en su cabeza más de lo que sabemos; pero si lo veo bien a él, se propone construir una especie de habitación—las ventanas están almacenadas aquí—y bajarla a través del fondo del barco. Tiene aquí reflectores eléctricos, y me parece que se propone hacerlos brillar a través de los ventanales redondos y ver qué pasa por las cercanías.

—Podía haberle puesto un fondo de cristal al barco, como los botes de la Isla Catalina, si eso era todo lo que se proponía—dije.

—Ha dicho usted bastante,—dijo Bill Scanlan rascándose la



BROMO-SELTZER

PARA DOLORES DE CABEZA

"No, no,—respondió sonriendo.—Ni nuestra cadena ni nuestros tubos de aire alcanzan más allá de media milla. Pero iba a explicarle que alrededor de esta depresión, la cual fué sin duda formada hace tiempo por fuerzas volcánicas, hay una colina elevada, o una porción lisa y alta, la cual no está a una profundidad mayor de trescientas brazas bajo la superficie.

"—¡Trescientas brazas! ¡La tercera parte de una milla!

"—Sí, aproximadamente un tercio de milla. Es mi intención, en la actualidad, ser bajados en nuestra pequeña estación de observación a prueba de presión, hasta ese banco submarino. Allí haremos las observaciones que podamos. Un tubo neumático nos conectará con el barco de modo que podamos dar nuestras órdenes. No habrá ninguna dificultad en el asunto. Cuando deseemos que nos vuelvan a la superficie, sólo tendremos que decirlo.

"—¿Y el aire?

"—Nos será bombeado.

"—Pero habrá una oscuridad absoluta.

"—Eso me temo que sea una verdad indudable. Los experimentos de Fol y Sarasin en el lago de Ginebra muestran que hasta los rayos ultravioletas están ausentes a esa profundidad. ¿Pero importa eso? Estaremos provistos de iluminación eléctrica poderosa por las maquinarias del barco, suplementada por seis pilas secas Hellekens de dos voltios, conectadas entre sí de modo que den una

corriente de doce voltios. Eso, con un reflector de señales del Ejército, nos servirá... ¿Alguna otra dificultad?"

"—¿Y si nuestras tuberías de aire se enredan?

"—No se enredarán. Y como una reserva, tenemos aire comprimido en tubos, el cual nos durará por espacio de veinte y cuatro horas... Bien, ¿está satisfecho? ¿Vendrá conmigo?"

"No era una decisión fácil. El cerebro trabaja rápidamente y la imaginación es una cosa activa. Parecía imaginarme esa caja negra allá en las profundidades de las primeras edades, sentir el aire enrarecido, doblemente respirado, y luego ver las paredes hundiéndose, cayéndose hacia dentro, cediendo en las juntas, con el agua entrando a chorros por cada agujero de los remaches y por cada intersticio y subiéndolo. Era una muerte lenta y horrorosa. Pero miré hacia arriba y allí estaban los ojos fieros del viejo fijos sobre mí con la exaltación de un mártir de la ciencia. Es contagiosa esa clase de entusiasmo; y aunque sea loco, es a lo menos noble, generoso. Tomé fuego de su gran llama y poniéndome de pie con mi mano extendida:

"—Doctor, estoy con usted hasta el fin,—le dije.

"—Lo sabía,—dijo él,—No fué por sus pequeños conocimientos por lo que lo escogí, mi joven amigo, ni—agregó sonriendo,—por su relación íntima con los cangrejos pelágicos. Había otras cualidades las cuales pueden ser más inme-

diatamente útiles, y ellas son la lealtad y el valor.

"Así, con ese poco de azúcar, fui despedido, con mi futuro comprometido y con todo el plan de mi vida en ruinas... Bien, el último bote a tierra va a salir. Están pidiendo el correo. Puede que no vuelvas a oír más de mí, mi querido Talbot, o quizás recibirás una carta que valga la pena de leer. Si no oyes más de mí, puedes mandar a hacer una piedra fúnebral flotante y tirarla en alguna parte al sur de las Canarias, con la inscripción:

*"Aquí o por las cercanías descansa todo lo que los peces han dejado de mi amigo—
"J. CYRUS HEADLEY".*

El segundo documento sobre el caso es el mensaje telegráfico incomprensible interceptado por varios barcos, incluyendo el buque del Royal Mail "Arroya". Se recibió a las tres de la tarde del 3 de octubre de 1926, lo cual muestra que fué despachado dos días después que el "Stratford" abandonó la Gran Canaria, como se ve por la carta anterior, y corresponde aproximadamente a la hora que la barca noruega vió naufragar a un barco en una tempestad a doscientas millas al suroeste del Puerto de la Luz. Decía así:

"Destrozadas por viento extremas mástiles. Tenemos posición sin esperanza. Hemos perdido ya Maracot, Headley,

Scanlan. Situación incomprensible. Pañuelo Headley extremo alambre sondeo. Dios nos ayude.

STRATFORD".

Este fué el último e incoherente mensaje que se recibió del desventurado barco, y parte de él es tan extraña que se supuso se debía al decirlo por parte del operador. Parecía, sin embargo, no dejar dudas respecto al triste fin del barco.

La explicación—si es que puede ser aceptada como una explicación—del asunto se halla en la narración oculta dentro de la bola vítrea, y primero es conveniente ampliar el breve relato que hasta ahora apareció en la prensa acerca del hallazgo de la bola. Lo copiaré, palabra por palabra, del cuaderno de bitácora del "Arabella Knowles", capitán Amos Green, con dirección a puerto extranjero desde Cardiff a Buenos Aires:

Miércoles, Enero 5, 1927. Lat 27° 14' N. Long. 28° O. Tiempo en calma. Cielo azul, con capas bajas de cirrus. Mar como cristal. A las dos campanadas de la guardia entre la medianoche y las cuatro de la madrugada, el primer oficial informó que había visto saltar un objeto brillante fuera del mar y luego volver a caer sobre éste. Su primera impresión fué la de que era algún pez raro, pero al examinar con sus gemelos observó que era un globo perdido ya Maracot, Headley,
(Continúa en la Pág. 57).

NO se fie de imitaciones!

Para protección de su salud, insista en la Emulsión de Scott, la original, perfeccionada científicamente en 60 años.

Su salud y la de los suyos es demasiado valiosa para comprometerla por hacer una pequeña economía comprando "algo más barato." En medicinas, no acepte sino lo mejor. Y tratándose de preparaciones de aceite de hígado de bacalao, ¡protégase! Exija firmemente la Emulsión de Scott. Sesenta años de cuidadoso perfeccionamiento han producido este alimento-tónico incomparable.

A su lado, las imitaciones o sustitutos suelen ser como meras improvisaciones. ¡Rehúselas! Insista en la Emulsión de Scott. Es científicamente correcta, producida con el más puro aceite de hígado de bacalao de Noruega, refinado y purificado en laboratorios modelo.



Se ha conseguido hacerla agradable y digerible, así el organismo *aprovecha* las potentes vitaminas y las virtudes fortificantes del aceite. Pida sólo Emulsión de Scott. El producto que ha probado su mérito por cuatro generaciones. Para su protección exija la



Esta es la marca que debe exigirse siempre

EMULSIÓN DE SCOTT

con la famosa marca del pescador con el bacalao.

La Emulsión de Scott se recomienda como excelente para:
TOSAS—BRONQUITIS—DEBILIDAD PULMONAR—DECAIMIENTO
ANEMIA—DEBILIDAD—RAQUITISMO—FORMACIÓN DE DIENTES

Agentes Exclusivos de ventas: HAROLD F. RITCHIE & CO., Inc., Madison Avenue at 34th Street, New York, E. U. A.

—Alfonso, lo he pensado bien. Tenemos que separarnos. Tú tienes una esposa...

—¿A qué viene esto?—cortó él bruscamente.—Tú sabes que la esposa existe desde el principio. No te lo oculté.

—Sí—comenzó ella a balbucear.—Sí lo sabía... Pero he estado pensando... que no procedemos bien.

La sujetó él una muñeca:

—¿A qué viene esa honradez?

ARGO

Un Mensaje a las Amas de Casa



Si tropieza usted en su cocina con dificultades por la calidad o uniformidad del aceite de comer, haga una prueba con ARGO, un nuevo aceite de exquisito sabor y fino bouquet, enteramente vegetal y dotado de la importantísima cualidad de conservarse invariablemente bueno por tiempo indeterminado.

El aceite ARGO es una verdadera revelación en lo tocante a la preparación de ensaladas y para freír pescado, croquetas, empanadas y para pastelería. Es infinita la variedad de platos que pueden prepararse con ARGO. Este aceite no forma burbujas al ponerse al fuego ni se pone rancio. Nunca se descompone. Puede usarse repetidamente, ya que no absorbe sabores ni olores. Es un producto que por su precio, su pureza y su salubridad, debe entrar en casa de usted. Le recomendamos que haga una prueba. Usted encontrará el aceite ARGO de venta en los siguientes establecimientos de la Habana:

El Águila Neptuno y Águila
American Grocery Neptuno, 101½
El Carmelo Calzada y D
Las Delicias Calzada y 12
Mercados Modernos Neptuno, 53

Elaborado en la Habana por
ARGO, S. A.
Subsidiaria de la
Corn Products Refining Co.
New York

Argo, S. A. AC2
Edificio Metropolitana 705, Habana.

Sírvanse enviarme un ejemplar gratis de su nuevo Libro de Cocina.

Nombre
Calle
Ciudad

La Boda...

Vamos, tú no me engañas. ¿Qué hay de verdad?

—¡No tienes derecho a hablarme así!

—¡Cómo que no tengo derecho! ¡Yo pago todos tus gastos!—y al decir esto le apretó tan rudamente la muñeca, que le arrancó un grito.

—¡Suéltame! Te diré la verdad. Yo voy a casarme, ¿entiendes? Voy a casarme. Me aburre esta clase de vida. He encontrado un hombre honrado, un muchacho decente que quiere casarse conmigo.

Alfonso le dejó libre el brazo. Por unos momentos la contempló sonriendo malignamente.

—¿Tú honrada? —dijo al fin brutalmente.—Está bien. Esta es tu oportunidad, Sadie. No quiero estorbarte. Vete... ahora mismo.

—Pero, Alfonso... Jamás supuso que aquel fuera el final de la entrevista; nunca imaginó que Alfonso reaccionaría arrojándola de la casa al instante.

—Esta es mi casa; yo pago, y yo mando. Si te quieres llevar algo, cógelo, y vete en seguida.

Con los ojos llenos de lágrimas Sadie metió en una maleta apresurada y nerviosamente lo más indispensable. Y corrió al apartamento de Mirta. La encontró sola.

—Mirta! —exclamó excitadamente tan pronto estuvo junto a la buena amiga.—¿Puedo dejar la maleta aquí durante un rato? Se lo dije todo a Alfonso... Necesito telefonar a Jerry.

Sin esperar respuesta de Mirta se lanzó a la guía telefónica.

FRANCIS LEDERER

Inspiración pura y ajena a todo comercialismo, puede ser el vehículo para que los mercaderes le saquen provecho. Pero el artista mismo, para producir algo que posea mérito, no puede dividir su inspiración con rapaces sentimientos comerciales. Más aun, el artista no puede pensar en el efecto que su obra producirá en el público, y de hacerlo, sea por fines comerciales o para ajustarse a un patrón diseñado de antemano, la obra resultará fría, incolora, trátase de un libro, de una escultura, de una pintura o de una interpretación teatral. Y si el artista copia, como sucede muchas veces, debe estar inspirado inconscientemente por algo que le ha impresionado dejando una emoción en su espíritu.

Francis Lederer, apenas llegado a los veinte y siete años, lleva su conversación por senderos filosóficos, y cada una de sus palabras, en las cuales palpita enorme sinceridad, denota una experiencia profunda en los temas que trata. Empero, aquella entrevista, aunque de manera agradable me dejara ver mucho del espíritu indomable y la cultura del joven checoslovaco, no hizo sino iniciar nuestro conocimiento, que se ha identificado durante las últimas semanas, en que por una serie de circunstancias fortuitas o invitaciones gentiles, hemos estado en contacto y comunión espiritual.

Así he sabido algo más del diletto muchacho que dentro de poco hará su debut en la pantalla norteamericana y que actualmente es el ídolo de una sociedad que se disputa el honor de su autógrafo o su presencia en las reuniones y saraos.

Un día, en la discreta quietud de una hora de charla, Francis

(Continuación de la Pág. 26)

en busca del número de Jerry. Comunicó febrilmente.

—Necesito verte ahora, Jerry... Vamos a comer juntos... En el restaurante del Palace... Bien.

Colgó el receptor. Se volvió a Mirta.

—Lo siento, pequeña—le dijo—me temo que no pueda cumplir mi promesa de tenerte como invitada a mi boda. Temo que la ceremonia va a ser de tiro rápido. Mañana mismo tal vez.

Ya en la puerta, Mirta, abrazándola, le dijo:

—Deseo que seas feliz, Sadie. Me alegro de que hayas encontrado un buen muchacho. Después de todo, el matrimonio es lo mejor...

Se besaron, y Sadie se lanzó presurosa al elevador.

Encontró a Jerry en la entrada del Palace, sonriendo alegremente.

—Tengo ya una mesa reservada —le dijo apretándole con dulzura la mano.

Se sintió ella inundada de infinita felicidad. Jerry, un joven buen mozo y rico, la amaba y quería casarse con ella... ¡Oh!

¿Cuándo lo había soñado? Si. Le diría que buscara el apartamento inmediatamente.

Tan pronto estuvieron sentados en la mesa, ella le dijo:

—Jerry, ya dejé mi apartamento.

—¡Magnífico!—contestó él con los ojos brillantes.

—No podríamos casarnos en seguida?—añadió Sadie, bajando los ojos.

—¡Casarnos!—repuso él con

(Continuación de la Pág. 42)

Lederer vacía su alma y deja que se escape su concepto de la vida.

Le he preguntado qué piensa del amor. Estoy intrigada por la naturalidad extraordinaria, excelsa, con que casi apremia a la heroína de su obra, en "Autumn Crocus", para que caiga mansamente en las redes del amor, sin darle importancia a la sanción amplia de una sociedad, sin seguir las leyes establecidas por la civilización.

—¿Es ese, en efecto, el concepto que tiene usted sobre tan importante sentimiento?—le pregunto. ¿Está usted interpretando sólo un papel; siguiendo las exigencias del autor, o está usted convencido de antemano de todo cuanto dice y hace para darle de cachetes a las buenas costumbres?

—Bueno, quiero ser sincero con

presteza.—¡Gran Dios! ¿Tú no lo sabes, Sadie? Yo estoy casado. Me casé con Lucía, la hija de Juan Phillips...

—Pero yo pensé que tú...—murmuró débilmente la muchacha, sin una gota de sangre en las mejillas.

—¿Que yo te quiero? ¡Ya lo creo que sí! Te quiero para mí, para mí solito... Yo puedo tenerte mejor de lo que te ha tenido ese individuo...

—Pero tú lo sabías... —¡Oh, Sadie! Hace tiempo lo supe en Yankville.

VERAMON
Una Obra Maestra DE LA Medicina Moderna
Hace desaparecer dolores sin dañar al organismo
TUBOS DE 1Y 20 TABL.
SOBRES DE 1Y 2 TABL.

usted. Jamás he estado tan de acuerdo con un autor como lo estoy con Anthony en "Autumn Crocus". Porque puedo, más que seguir fielmente sus teorías, aplicarle a la obra, a mi papel, mis propias convicciones... Yo creo en el amor universal. Esto es, yo amo cuanto es bello, todo lo que me produce una emoción en el espíritu... Ahora bien, ¿qué cosa es lo "bello"? ¿Cómo podría definirse? Porque el concepto de la belleza no es lo mismo en todos los

(Continúa en la Pág. 62)

"SAL DE FRUTA"
ENO
PARA DORMIR BIEN
Con sueño restaurador recompensa la naturaleza a quienes mantienen sus sistemas libres de residuos venenosos, tomando con regularidad un vaso diario de "Sal de Fruta" ENO. Siempre usted una botella hoy, pero insista en que se le dé ENO.

El Choque

(Continuación de la Pág. 51).

guir los hombres para emanciparse.

Marx, al morir, dejó escritas obras valiosas, entre ellas la que se considera como su esfuerzo mental superior, "El Capital", redactó, con Federico Engels, el Manifiesto Comunista y murió con el pensamiento puesto en la emancipación de los oprimidos. ¿Quién puede negar su grandeza moral y su espíritu revolucionario?

Miguel Bakunin, autor de "Dios y el Estado", "Federalismo, Socialismo y Antiteologismo", así como de diversos trabajos de prensa diseminados por todos los periódicos de la época y de nuestros días, que los copian por las enseñanzas que encierran, era hijo de un propietario, descendiente de una familia de las más encumbradas en su país... y por entero se consagró a la causa de los oprimidos. ¿Quién puede negar la grandeza de este hombre? ¿Quién puede discutir, sin admirarse, su espíritu revolucionario y su profundo amor a las víctimas de la explotación capitalista, la tiranía política y la intransigencia religiosa? Recordemos lo que este hombre excepcional dijo en el Congreso de la Liga de la Paz y de la Libertad, celebrado en Berna, en 1868: "No a la ligera, ni bajo la inspiración de un sentimiento caprichoso y frívolo vengo aquí a combatir la religión; lo hago en nombre de la moral, de la justicia y de la humanidad, cuyo triunfo sobre la tierra será imposible, mientras ésta se halle aterrizada y gobernada por los fantasmas religiosos... Tengamos el valor de ser lógicos y sinceros, y no vacilemos en proclamar que la supuesta existencia de Dios es incompatible con la dicha, con la inteligencia, con la moral y con la libertad de los hombres. Si Dios existe, mi inteligencia, por grande que pueda concebirse, mi voluntad, por poderosa que sea, son nulas ante la voluntad y la inteligencia divinas. Ante Dios, mi verdad es una mentira, mi voluntad la impotencia y mi libertad una rebeldía contra su omnimodo poder. El o yo: si existe, debo anularme; si se digna enviarme profetas para revelarme su divina verdad, incomprensible siempre a mi inteligencia; sacerdotes para dirigir mi conciencia, incapaz de concebir el bien; reyes ungidos por su mano para gobernarne y verdugos para corregirme, les deberé una obediencia de esclavo. Pues quien quiere Dios, quiere la esclavitud de los hombres. Dios o la dignidad del

hombre; o bien, la libertad del hombre y la anulación del fantasma divino. Este es el dilema; no hay término medio: escoged".

Marx y Bakunin, sin ser espafíoles, han influido tanto en el movimiento obrero de que tratamos, que podemos considerarlos, como los más genuinos orienta-

dores del mismo, pues si bien Pablo Iglesias y sus amigos o partidarios no participan ni de las ideas de uno y del otro, por lo menos en estos tiempos, no puede negarse que de ambos recibieron influjos y que en otras épocas se responsabilizaron con sus tácticas y orientaciones, como lo prueba el tiempo que junto estuvieron en la Asociación internacional de los Trabajadores.

DEBEMOS AYUDAR AL NIÑO A ORDENAR SUS MOVIMIENTOS

Lo primero que trata de alcanzar es el equilibrio. Es decir,

Felicidad...

aprender a moverse. Este equilibrio en el ambiente equivale a orientación. Es la toma de posesión del mundo exterior.

A la orientación o equilibrio en el ambiente, seguirán los movimientos de ordenación y de producción.

Con las actividades de ordenación el niño sustituye los movimientos desordenados, espontáneos, sin finalidad, por movimientos con finalidad, ordenados hacia

(Continuación de la Pág. 48).

la independencia de su persona. Además le sirven para ordenar las sensaciones recibidas, al mismo tiempo que conserva y distribuye sus energías espirituales.

Una vez equilibrado y ordenado en el ambiente, el niño necesita que su actividad exuberante sea encauzada. Vendrán entonces los ejercicios de producción, de creación, donde su impulso vital espiritual se manifestará en balbuceos inefables, enérgicos unos, débiles, vacilantes, otros; pero siem-

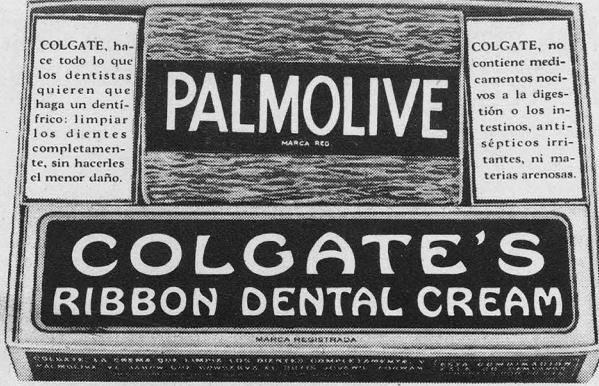
pre en actividad saludable de sus potencias en evolución.

Y como el niño es, además de un producto biológico, un producto social, ha de prepararse para la disciplina social. Pero ha de prepararse por la autoeducación por la propia ordenación de sí mismo, no por la coacción. Esta puede servir para disciplina cuartelera, pero no para la ordenación de la vida social de seres conscientes y responsables, dueños de su voluntad.

Harlaré en los próximos artículos de cómo realizar en la vida práctica diaria del niño estas teorías.

No Deje ESCAPAR Esta Gran Oportunidad

Con cada tubo de Crema Dental Colgate, tamaño grande, obtendrá como regalo un Jabón Palmolive, tamaño grande



Esta combinación Vale 30 cts. - Cómprala por 20 cts.

¡20 Cts.!

Las dos cosas.

¡Dos productos insuperables de uso diario!

Colgate, — la Crema que limpia los dientes completamente — y Palmolive — el jabón que conserva el cutis juvenil — forman una combinación ideal en todo hogar.

Compre Ahora y Obtenga su Regalo

Gran Concurso Nacional de Belleza GRACE LINE-CARTELES

¿Cuál es la mujer más bella
de Cuba?

¿Cuál es la mujer más bella
de cada provincia?

BASES

PARA ESTE EXTRAORDINARIO CONCURSO QUE CONSTITUIRÁ UN
VERDADERO ACONTECIMIENTO NACIONAL

1.—La empresa naviera "Grace Line" y la revista CARTELES convocan a un Concurso nacional de belleza, en el que podrán tomar parte todas las mujeres nacidas en Cuba o en el extranjero, siempre que sean hijas de padres cubanos y estén residiendo en el territorio nacional durante los últimos diez años.

2.—Toda candidata que se considere elegible, de acuerdo con las estipulaciones que en estas bases se consignan, deberá remitir tres fotografías: una de frente, otra de perfil y la tercera de cuerpo entero, llenando y adjuntando a las mismas una planilla que aparecerá oportunamente en CARTELES, y en la que deberá consignar sus generales, estatura, peso, color de los ojos y del cabello, medidas del busto, las caderas etc., y referencias morales.

3.—Si la concursante quisiera remitir igualmente una fotografía en traje de baño, para facilitar al Jurado la selección más justa, podrá hacerlo, en la inteligencia de que sólo se utilizará para los efectos del examen, no publicándose en ningún caso, a menos que la propia concursante lo solicite.

4.—Las fotografías no podrán ser retocadas para corregir defectos físicos ni para desvirtuar las líneas o el contorno de las figuras, ni para acentuar o atenuar ningún rasgo característico de las facciones. Los retoques serán admitidos solamente para subsanar defectos del negativo. El falseamiento deliberado de cualquiera de esos detalles en forma tal que altere ostensiblemente la fisonomía o cualidades físicas, será motivo suficiente de descalificación en los escrutinios finales.

5.—Las fotografías deben ser claras, detalladas, en papel contrasté (blanco y negro) esmaltado y sin desfoques que hagan difícil el examen y el aprecio de los rasgos físicos esenciales.

6.—Semanalmente la revista CARTELES irá publicando las fotografías de las candidatas más bellas que se vayan presentando al Concurso, según las reciba ya seleccionados por el Jurado, ya que en ningún momento esta revista habrá de intervenir en las selecciones.

7.—La empresa naviera de la Grace Line y la revista CARTELES, designarán un Jurado absolutamente secreto, integrado por artistas de prestigio y por personalidades destacadas socialmente y en el orden de la cultura, y este Jurado, libremente, sin presión alguna, procederá a elegir entre todas las candidatas que opten, las diez mujeres más bellas por cada provincia.

8.—Esta primera selección la llevará a cabo el Jurado dentro de los primeros treinta días subsiguientes a la fecha en que se haya vencido el plazo de admisión de las fotografías remitidas por las candidatas.

9.—Los retratos de las diez candidatas seleccionadas por el Jurado en cada provincia, serán publicados en la revista CARTELES, iniciándose entonces una votación popular en que podrán intervenir todos los lectores de CARTELES, tanto de Cuba como del extranjero. Esta votación servirá para elegir, por sufragio público, cuál es la mujer más bella de cada provincia, escogiéndola entre las diez que previamente seleccionó el Jurado. La oportunidad que se brinda a los lectores de países extranjeros, es una garantía adicional contra la posibilidad de refuerzos locales para determinada candidata, brindando con ello a las concursantes la más absoluta imparcialidad.

10.—Las seis candidatas electas entre las sesenta seleccionadas por el Jurado, serán proclamadas Reinas de sus respectivas provincias.

11.—Una vez terminado el escrutinio, se procederá a la designación de un nuevo Jurado, integrado, como el anterior, por artistas y por personas de absoluta integridad moral, el cual, entre las seis Reinas provinciales, seleccionará la que debe proclamarse Señorita Cuba, y ostentar el título de Reina de Belleza Nacional. Las cinco candidatas restantes pasarán a ser Damas de su Corte de Honor.

12.—Este Concurso se inicia en este número y finalizará, en lo que respecta a la admisión de fotografías en la fecha que oportunamente, y con toda anticipación, anunciará CARTELES. El primer Jurado que se designe seleccionará, por consi-

guiente, las diez mujeres más bellas de cada provincia dentro de los treinta días subsiguientes al cierre del plazo de admisión de fotos.

13.—La votación pública para elegir las seis Reinas provinciales se iniciará el día en que aparezcan publicadas en CARTELES las diez candidatas seleccionadas por el Jurado en cada una de las seis provincias, y finalizará el día que oportunamente se indique, en lo que respecta a los votos enviados por lectores que residan en el territorio nacional, pero el plazo de admisión de cupones remitidos por los lectores del extranjero vencerá quince días después.

14.—Cada lector de CARTELES que desee tomar parte en este Concurso procederá a llenar el cupón que comenzará a publicarse en nuestra revista en el mismo número en que se dé cuenta de la primera selección del Jurado, designando las diez mujeres más bellas de cada provincia.

15.—Este cupón o boleta electoral llevará una contraseña distinta en cada ejemplar de CARTELES y estará redactado en la forma siguiente:

Creo que la mujer más linda de cada provincia, entre las diez seleccionadas por el Jurado, es la que sigue:

Pinar del Río
Habana
Matanzas
Santa Clara
Camagüey
Oriente
Nombre del remitente
País en que reside
Ciudad

16.—Los escrutinios se efectuarán ante notario y a presencia de los representantes que designen las candidatas, si así lo desean, todos los sábados de 3 a 6 de la tarde, en las oficinas de CARTELES, y aparecerá el resultado parcial de esos cómputos en la propia revista que ve la luz pública el miércoles subsiguiente. El escrutinio final se efectuará el día que oportunamente se indique.

17.—Los premios de este Gran Concurso Nacional de Belleza "Grace Line"-CARTELES, serán los que siguen:

PRIMER PREMIO.—Una maravillosa excursión hasta Hollywood, para la Reina Nacional de Belleza y la persona acompañante que la "Grace Line" y CARTELES designen y que será una dama distinguida de nuestro mundo social y de reconocida moralidad. Este viaje consta del itinerario que sigue: de La Habana a New York en uno de los espléndidos barcos de la "Grace Line"; de New York a San Francisco de California en ferrocarril; de San Francisco a Hollywood; de Hollywood a Los Angeles en otro gran navío de la "Grace Line" y luego a La Habana, con escalas en Mazatlán (México), San José (Guatemala), La Libertad (El Salvador), Punta Arenas (Costa Rica), cruce del canal de Panamá con desembarco en Balboa, Cristóbal y Puerto Colombia. En todos estos lugares del recorrido se dispensarán grandes festejos a la Reina cubana.

SEGUNDO PREMIO.—Corresponderá a la primera Dama de Honor, que merecerá este título, así como las cuatro restantes de acuerdo con la selección final del segundo Jurado que se designe para esta última clasificación. Consistirá también en un viaje cuyo itinerario se expresará más adelante.

Los restantes premios, que corresponderán a las otras Damas de Honor, se irán publicando en números sucesivos de CARTELES.

Además, se otorgarán otros premios donados por distintos comercios de esta capital, empresas y particulares, en proporción digna de la importancia de esta justa de Belleza Nacional.

Finalmente, y en uno de nuestros principales teatros, se ofrecerá una gran recepción para la entrega de los premios convocando a un concurso entre nuestros poetas, a fin de obtener un canto a la Reina y sus Damas, que sea un merecido homenaje de las Musas a la belleza de la mujer cubana.

bo o bola plateada la cual era tan ligera que más bien reposaba que flotaba sobre la superficie del agua. Fui llamado y la vi tan grande como una pelota de foot ball, resplandeciendo a una distancia aproximada de media milla a babor. Paré las máquinas y envié el bote de popa bajo el mando del segundo de a bordo, quien recogió la cosa y la trajo a bordo.

Al examinarla resultó ser una bola hecha de alguna clase de cristal muy duro, y llena con una sustancia tan ligera que cuando se tiraba en el aire flotaba como un globo de niño. Era casi transparente, y podíamos ver en su interior lo que parecía ser un rollo de papel. El material era, sin embargo, tan duro, que tuvimos gran dificultad para abrirla y recoger su contenido. Un martillo no pudo romperla y fué sólo cuando el jefe de las maquinarias la comprimió en la excéntrica de la máquina, que se pudo destruirla. Entonces, siento decirlo, se disolvió en polvo brillante, de modo que fué imposible recoger algún pedazo de buen tamaño para examinarlo. Sin embargo, obtuvimos el papel; y habiéndolo examinado y llegado a la conclusión de que era de gran importancia, lo pusimos a un lado para entregarlo al cónsul británico cuando arribáramos a Rio de la Plata. De hombre y de muchacho hace treinta y cinco años que estoy en el mar, pero esta es la cosa más extraña que nunca me sucedió, y así dicen todos los hombres a bordo de este barco. Dejo la comprensión de esto a cabezas más sabias que la mía.

Todo esto referente a la génesis de la narración de Cyrus Headley, la cual transcribiré exactamente a como se escribió:

“¿A quién estoy escribiendo? Bien, supongo que debía decir a todo el mundo, pero como esa es una dirección algo vaga, la dirigiré a mi amigo sir James Talbot, de la Universidad de Oxford, por razón de que mi última carta fué a él, y esto puede ser considerado como una continuación. Sé que las probabilidades son de cien a una de que esta bola, aunque vea la luz del día y no sea tragada por un tiburón al pasar, brinque sobre las olas sin llamar la atención de algún marino que pase por sus cercanías; y a pesar de ello vale la pena de probar, y Maracot va a mandar otra, de modo que entre los dos comunicaremos al mundo nuestra historia maravillosa. Si el mundo la cree o no, es otro asunto, supongo; pero cuando la gente vea la bola con su cubierta vidriosa y note su contenido de gas levíngen, verá por sus propios ojos que hay algo aquí que está fuera de lo ordinario. Por lo menos, tú, Talbot, no lo echarás a un lado sin leerlo.

“Si alguien desea saber cómo comenzó la cosa, y qué tratábamos de hacer, puede encontrarlo todo en una carta que te escribí en octubre primero del año pasado, la noche antes de que abandonáramos el Puerto de la Luz. ¡Por San Jorge! Si hubiera sabido lo que nos esperaba, me parece que habría huido aquella noche en un bote hacia tierra. Y a pesar de todo... bien, quizás aun con los ojos abiertos habría permanecido al lado del doctor hasta el fin. Pensándolo mejor, no tengo dudas de que lo habría hecho así.

“Bien, comenzando desde el día que abandonamos la Gran Canaria, seguiré el relato de los acontecimientos.

“Desde el instante que salimos del puerto el viejo Maracot estalló

La HOYA de MARACOT

en llamas. Había llegado la hora de actuar y toda la energía acumulada del viejo hizo explosión. Te digo que tomó el mando de aquel barco y de todo el mundo y de todas las cosas que había en él y nos obligó a que cumplieramos su voluntad. El estudioso, seco, enmohecido, distraído, se desvaneció de repente y en su lugar emergía una máquina eléctrica humana, resonando con vitalidad y temblando debido a la gran fuerza impulsora en su interior. Sus ojos brillaban detrás de sus cristales como llamas en una linterna. Parecía estar a la vez en todas partes, calculando distancias en su mapa, comparando el

(Continuación de la Pág. 53).

resultado de sus cálculos con el capitán, no dejando respirar a Bill Scanlan, poniéndome a hacer un ciento de trabajos raros, pero todo estaba lleno de método y con una finalidad definida. Desarrolló un conocimiento inesperado de electricidad y de mecánica y pasó gran parte de su tiempo trabajando en la maquinaria, que Scanlan, bajo su supervisión, estaba armando cuidadosamente.

—Oiga, Mr. Headley, está magnífico,—dijo Bill en la mañana del segundo día.—Entre y déle un vistazo. El doctor es un tipo maravilloso y un mecánico de lo mejorcito.

“Tuve la impresión desagrada-



¿Es Vd. propenso a los RESFRIADOS?

Hágase inmune conservando la boca limpia

La boca puede albergar millones de microbios causantes de los resfriados y otras enfermedades. Es preciso, pues, conservarla en condiciones higiénicas para evitar el rápido desarrollo de esos microbios.

Cuando uno está en estado normal de salud, basta hacer gárgaras mañana y noche con el Antiséptico Listerine sin diluir para combatir los microbios y evitar enfermedades. Mas cuando hay alguna infección, como en casos de catarro, influenza, la gripe, dolor de garganta, etc., es preciso hacerlo más a menudo—cada

dos horas, según recomiendan los médicos.

El quedarse con los pies húmedos, salir de casa cuando hace mal tiempo, el excesivo cansancio, una alimentación deficiente, respirar aire viciado, etc., todo eso merma la resistencia del cuerpo, no pudiendo entonces la Naturaleza hacerle la guerra a los microbios sin ayuda. Entonces es cuando el Antiséptico Listerine sin diluir, constituye un valioso auxiliar para combatirlos... El Antiséptico Listerine reduce en 98% el número de las bacterias bucales. Constituye una medida segura para combatir los resfriados y otras infecciones.



2713 **ANTISÉPTICO LISTERINE**

EN 15 SEGUNDOS MATA 200,000,000 DE MICROBIOS

ble de que era mi propio ataúd lo que estaba mirando, pero aun así, tuve que admitir que era un mausoleo muy adecuado. El suelo había sido atornillado a las cuatro paredes de acero y los ventanales asegurados en el centro de cada una. Un pequeño escotillón en la parte superior daba entrada, y había una segunda puerta en la base. La jaula de acero se sujetaba con un cable de acero delgado pero resistente, el cual daba vueltas sobre un tambor y era soldado o recogido por la máquina poderosa que usábamos para nuestra pesca a la rastra en las grandes profundidades. El cable, según entendía, era aproximadamente de media milla de largo, el resto sujeto alrededor de postes sobre cubierta. Los tubos de goma para respirar eran del mismo largo, y el alambre telefónico estaba conectado con ellos, y también el alambre por el cual las luces eléctricas de su interior podían ser operadas desde las baterías del barco, aunque teníamos también un equipo independiente.

“Al atardecer de aquel día fué cuando las máquinas se detuvieron. El barómetro estaba bajo y una nube negra gruesa, levantándose sobre el horizonte daba aviso de peligro próximo. El único barco a la vista era una barca de bandera noruega, y observamos que tenía el velamen recogido, como si esperara peligro. Por el momento, sin embargo, todo era propicio y el “Stratford” se balanceaba suavemente sobre un océano azul oscuro, con su espuma aquí y allá, producto de los vientos alisios. Bill Scanlan vino a buscarme a mi laboratorio con más excitación de la que nunca le permitió exhibir su temperamento bonachón.

—Mire aquí, Mr. Headley,—dijo.—Han bajado ese armatoste dentro de un tanque en el fondo del barco. ¿Cree que el amo irá a bajar en eso?

—Seguro que sí, Bill. Y yo voy con él.

—Bien se ve que están locos, ustedes dos, al pensar en una cosa así. Pero me consideraría un cobarde si les dejara ir solos.

—No es asunto tuyo, Bill.

—Bien, yo siento la seguridad de que lo es. Sería tan amarillo como un chino con ictericia si los dejara ir solos. Merribank me mandó aquí para que me encargara de la maquinaria, y si la maquinaria está en el fondo del mar, no hay duda que allí estaré yo. Donde esté esa armazón de acero, esa es la dirección de Bill Scanlan, aunque la gente a su alrededor esté o no loca.

“Era inútil argüir con él, de modo que se agregó uno más a nuestro pequeño club de suicidas y sólo esperábamos las órdenes.

“Toda la noche estuvieron trabajando sin cesar ajustando las piezas, y después de un desayuno muy temprano descendimos a la bodega, listos para nuestra aventura. La jaula de acero había sido bajada a medias dentro del fondo falso, y descendimos uno por uno a través del escotillón superior, que fué cerrado y atornillado detrás de nosotros, después que el capitán nos estrechó la mano a cada uno a una cara de lo más lúgubre, según pasábamos por su lado. Entonces fuimos bajados unos pies más, se corrió la cubierta sobre nuestras cabezas y se dió entrada al agua para probar si éramos en realidad marineros. La jaula soportó la prueba bien; cada una de las juntas encajaba exactamente y no hubo señal de filtración alguna. Luego

(Continúa en la Pág. 60).



Boletos

\$ 2.00 CADA UNO

**Piense en la oportunidad de participar,
comprando un boleto de la gran justa del
MILLÓN DE PESOS DEL
CUBAN NATIONAL SWEEPSTAKES**

**AUTORIZADO POR EL DECRETO PRESIDENCIAL DEL 18 DE
MARZO DE 1932, DE ACUERDO CON LA LEY DE 1923.**

Participarán en sus beneficios las siguientes instituciones benéficas:

Comisión Nacional para la Protección de la Maternidad e Infancia, Patronato Antituberculoso, Escuela Reformativa y Asilo para Menores, de Guanajay; Pabellones en el Hospital General del Ejército en el Campamento de Columbia, con destino a las Esposas e Hijos de Oficiales, Clases y Alistados del Ejército y la Marina.

De acuerdo con los cálculos basados en el número de Boletos a vender, el primer premio debe exceder de \$1,000,000.00; el segundo de \$500,000.00, y el tercero de \$300,000.00.

Además, los VENEDORES de Boletos tendrán tres premios de \$5,000.00 para los tickets vendidos por ellos y que correspondan a los caballos que lleguen en los tres primeros lugares.

Las fechas: Sorteo, Marzo 5; Carreras, Marzo 12. El lugar: "Oriental Park".

The Cuban National Sweepstakes

OFICINA DE VENTA Y DISTRIBUCIÓN DE BOLETOS:

PRADO NÚM. 13, ESQ. A GENIOS

HABANA

TELÉFONOS: M-5901 Y M-5902

En Pos...

(Continuación de la Pág. 51).

para revestir de encanto a quienes carecen de belleza física y material, con aún mayor razón podemos alegar lo mismo con respecto a la gracia de los movimientos.

Recordando las mujeres más maravillosamente gráciles que me ha sido dado contemplar,—todas, naturalmente, bailarinas, y de renombre puede decirse que único en su respectivo género—Ana Pavlowa, el cisne inolvidable, alado y leve, frágil y exquisito como una quimera inaccesible; la Argentina, el fuego de una raza irradiando a través de un vaso de singular refinamiento y finura; Isidora Duncan, Grecia rediviva en nuestro siglo; Pastora Imperio, el alma aliva y huraña, apasionada y sentimental de su tribu errante y perseguida pero jamás domada, que tiene por patria el universo y por sola ley la de su instinto; y Ruth St. Dennis, menuda y estilizada como una tanagra, afortunada intér-

prete de los más diversos géneros, pero descolando—a mi ver—en sus evocaciones orientales; encuentro que fueron o son, una y todas, mujeres de extraña y poderosa fascinación, que perdura inmarcesible aun cuando sólo nos quede de ellas, como de la Pavlowa y la Duncan, el recuerdo deslumbrante, y sin embargo, ni una sola de ellas ha sido bella. Y llegamos al tercero, pero el más importante, sin duda, de los que he llamado los elementos in-materiales de la estética personal: la personalidad.

Nada es más fácil de sentir y reconocer como a la vez difícil de definir que la personalidad. Es la cualidad que hace que al penetrar en una estancia la persona que la posee, todos se vuelvan hacia ella, cuanto diga sea escuchado con interés y atención, y otras personas, más atractivas físicamente, mejor ataviadas y de más alto rango, resulten oscurecidas a su lado.

La definición de la personalidad, dada por el Diccionario Médico Ilustrado Americano es la siguiente: "Lo que constituye, distingue y caracteriza una persona". Confieso que tal definición se me antoja un tanto pálida;

acaso en el sentido estrictamente filológico del vocablo sea exacta, pero el sentido corriente y moderno en que se interpreta la palabra personalidad, es ciertamente mucho más que "lo que constituye, distingue y caracteriza una persona".

Es para mí, con perdón de tan respetable autoridad como el Diccionario Médico Ilustrado Americano, el inexplicable poder magnético o dinámico que emana de una persona aún sin esfuerzo consciente o voluntario por su parte.

Es tal la importancia de esta cualidad misteriosa, que me atrevo a afirmar, lisa y llanamente, que sin ella, de poco o de nada vale la belleza. Veamos las mujeres cuyos nombres nos ha legado la Historia, dotadas de fatal e irresistible fascinación, que a veces han cambiado el curso de los acontecimientos, desde la bruna princesa lágida del Nilo, la sensual pero calculadora Cleopatra, hasta la suave y dulce Josefina, vizcondesa de Beauharnais y primera emperatriz de Francia; desde Helena, por cuyo rostro, como expresa el poeta inglés, "se hicieron a la mar un millar de barcos", hasta lady Hamilton, que,

con el más humilde origen, llegó a casarse con uno de los más altos y brillantes lores, embajador de la Gran Bretaña, y a compartir la gloria de lord Nelson, el héroe nacional de su época; todas, sin excepción, han sido mujeres cuya belleza ha admitido discusión, pero de singular personalidad.

Es, sin duda, un don divino o de la Naturaleza, que compensa la falta de hermosura, o unida a la belleza, la exalta hasta la categoría de la semideidad, pero al propio tiempo, es una de las cualidades que de manera más feliz y rápida responde a nuestros esfuerzos por cultivarla.

Aun algunos de los más autorizados psicólogos modernos, al tratar de la personalidad, cometen lo que es a mi juicio el error de considerarla puramente mental, deliberadamente ignorando la base física de esta fuerza intangible.

Y toda personalidad radiante ha de estar construida sobre la base de una salud perfecta y una energía vital intensa y abundante. Sobre esta base puede entonces forjarse la parte mental de la personalidad, que entra ya en el terreno de la psicología aplicada, pero esta materia, de absorbente interés, es demasiado extensa y compleja para que pueda concederle en el presente artículo otra que esta pasajera mención, que sólo tiene por objeto hacer resaltar la importancia de la personalidad, a cuya adquisición y cultivo dedicaremos cuidadoso estudio, cuando estos artículos hayan cubierto los puntos más importantes del cuidado de la parte física de la belleza.

Error de...
(Continuación de la Pág. 18).

numerosa. Siempre me dijiste que querías que fuese la madre de tus hijos.

EL COMANDANTE.—No iba yo a esperar con los brazos cruzados mientras fundabas dinastías por otro conducto. No puedo comprender por qué no te conformaste con tener hijos propios, sin necesidad de coleccionar otros como sellos de correos. ¡La idea de casarse con un hombre que tiene cuatro hijos!

EMILIA.—¿No me pides ahora que me case con uno que tiene cinco?

EL COMANDANTE.—¡Cinco! (Se pone en pie de un salto). ¿He dicho cinco?

EMILIA.—Seguramente que dijiste cinco...

EL COMANDANTE.—¡Oh, Emilia... suponte que haya contado mal! Escucha, y lleva la cuenta... Ricardo... ese lleva, naturalmente, mi nombre.

—EMILIA.—Uno.
EL COMANDANTE.—Victor Alberto... ése nació el año de la coronación de la reina Victoria.

EMILIA.—Dos.
EL COMANDANTE.—Magda. Se llama así porque...

EMILIA.—No importa. Ya van tres.
EL COMANDANTE.—Y el otro, Juan.

EMILIA.—¡Cuatro!
EL COMANDANTE.—¡Esos son todos!

EMILIA.—¿Estás seguro?

EL COMANDANTE.—Segurísimo... Es que al principio conté a Victor Alberto como dos...

EMILIA.—¡Ricardo!
EL COMANDANTE.—¡Emilia!
(Se abrazan.)

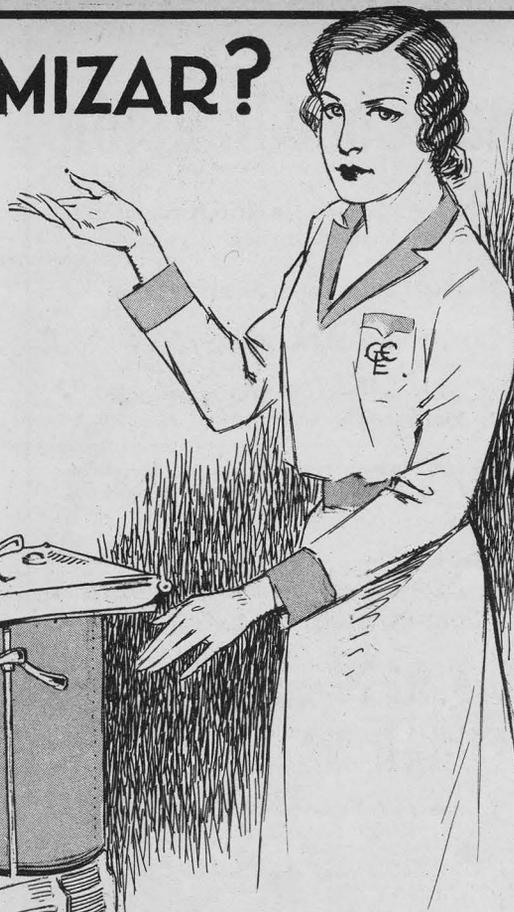
TELÓN

¿QUIERE ECONOMIZAR?

Elimine definitivamente su cuenta mensual de lavado de ropa. Lave usted en su propia casa con la nueva y sensacional

LAVADORA ELECTRICA EASY

Le garantizamos que con las economías que efectúe, podrá pagar con creces el costo del aparato.



LEA ESTAS 5 RAZONES

que justifican la popularidad de las LAVADORAS "EASY"

HIGIENE



Lavando en su propia casa, evita el contacto con ropas extrañas, así como el polvo o suciedad que pueda adherirse al acarrearla o mientras está fuera de su casa.

RAPIDEZ



Lava 8 libras de ropa en 20 minutos, y la deja tan seca que sólo hay que airearla ligeramente y en algunos casos hasta hace innecesario el planchado.

SEGURIDAD



Su peculiar construcción hace de todo punto imposible el que ocurra accidente alguno durante su funcionamiento. Es tan fácil y segura que un niño puede manejarla.

COMODIDAD



Estando provista de dos recipientes distintos, puede lavar y secar simultáneamente. Además, su propia bomba manipula cómodamente toda el agua.

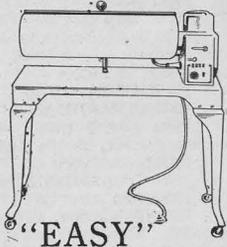
ECONOMIA



No sólo es insignificante su consumo de corriente, sino que la suave acción del sistema de vasos lavadores "EASY", no daña los tejidos en lo más mínimo.



LA NUEVA PLANCHADORA ELECTRICA



Es el complemento ideal. Se opera sentada, sin esfuerzo alguno, económicamente y con resultados perfectos.

NUEVO PRECIO

\$110.00

Y GRANDES FACILIDADES DE PAGO

Cía. Cubana de Electricidad
A las Ordenes del Público

Sistema Coordinación

Calistenia relacionada con la Interpretación de la Música en el

Piano, la Guitarra y la Mandolina

DOMINIO DEL RITMO

De provecho tanto a los que empiezan como a los que ya estudian

Véase lo que dice un alumno respecto de los beneficios que se derivan de él después de pocos meses de estudio.

Manuel Contreras,
Calle Leona Vicario 4 Sur,
Torreón, Coah., México.

Torreón, Coah., a 8
de Diciembre de 1933.

Sra. Carmen Márquez de Bornn,
Directora del SISTEMA COORDINACION,
Habana, Cuba.

Estimada profesora.

Fermo la presente para manifestar a usted lo siguiente:

Por medio de la "GRAN REVISTA CARTELES" que se edita en esa ciudad, y de la cual soy asiduo lector, me pude enterar del famoso sistema musical "COORDINACION" que es a su digna y sabia dirección.

Tan solo tengo dos meses de estudiar los ejercicios calisténicos musicales tan científicamente preparados y debo de manifestarle mi inmensa gratitud por el adelanto tan rápido que he obtenido; aseguro a usted sin temor de equivocarme que he aprendido mas, que en dos años que llevaba de estudio continuo, pues solo lo que hacia era perder el tiempo, porque me pasaba horas y horas enteras sentado al piano estudiando un ejercicio musical y siempre resultaba con que me cansaba y no llegué nunca a lo que me proponia (a ejecutar con saltura como ahora lo hago) por la torpeza de mis brazos, manos y dedos etc., etc..

Me es grato por lo tanto manifestar a usted una vez mas mi gratitud por las ventajas que he obtenido, gracias a sus sabias enseñanzas impartidas por medio del sistema musical "COORDINACION".- Al mismo tiempo la autorizo a usted para que haga uso de la presente carta en la forma que lo estime conveniente.

Sin mas por ahora me suscribo de usted como su atento afmo. discípulo y a. s.


Manuel Contreras



Suministramos folleto descriptivo al recibo de 10 centavos en sellos de correo para su franqueo.

Sistema Coordinación

APARTADO No. 656

HABANA, CUBA

se corrió la compuerta inferior de la bodega y nos encontramos suspendidos en el océano debajo del nivel de la quilla.

"Era en realidad un cuarto pequeño pero cómodo, y me maravillé de la experiencia y previsión con que fué dispuesto todo. La iluminación eléctrica no se había encendido, pero el sol semitropical brillaba con fuerza a través del agua verde botella en cada uno de los ventanales. Algunos pedacitos saltaban aquí y allá, relámpagos de plata sobre el fondo verde. Dentro, había un banco, alrededor de la pequeña estancia, con un manómetro, un termómetro y otros instrumentos colocados en fila sobre él. Debajo del banco había una fila de tubos que representaban nuestra reserva de aire comprimido en caso de que el tubo de goma nos fallara. Estos se hallaban abiertos sobre nuestras cabezas y colgado a un lado el aparato telefónico. Todos podíamos oír la voz fúnebre del capitán allá arriba en el barco.

—¿Están realmente determinados a ir?—preguntó.

—Estamos bastante bien,—contestó el doctor impacientemente. —Nos bajará lentamente y tendrá todo el tiempo a alguien a cargo del receptor. Le informaré del estado en que estamos. Cuando lleguemos al fondo, permanezca sin moverse hasta que le dé instrucciones. No conviene forzar mucho el cable, pero éste resistirá bien un movimiento lento de dos nudos por hora. ¡Y ahora, bájenos!

"Gritó las tres palabras con el chillido de un loco. Era el momento supremo de su vida, el fruto de todos sus desvelos. Por un instante fui sobrecogido por el pensamiento de que estábamos en realidad en poder de un monomaniaco experimentado y merecedor del aplauso de todos. Bill Scanlan tuvo el mismo pensamiento, porque me miró con una sonrisa piadosa y se tocó la frente. Pero después de esa explosión salvaje, nuestro jefe volvió a ser cuerdo y calmado como antes. En verdad, sólo teníamos que mirar el orden y previsión de todos los detalles para asegurarnos del poder de su mente.

"Pero toda nuestra atención se fijó en la experiencia maravillosa y nueva que cada instante nos deparaba. Lentamente estaba hundándose la jaula en las profundidades. El agua verde clara se volvió aceituna obscuro. Este se convirtió en un azul maravilloso, un azul obscuro que gradualmente se convirtió en púrpura apagado. Más y más nos hundíamos; cien pies, doscientos, trescientos. Las válvulas estaban funcionando a la perfección. Nuestra respiración era libre y natural como si nos halláramos sobre la cubierta del barco. Lentamente la aguja del manómetro se movió alrededor del círculo luminoso; cuatrocientos, quinientos, seiscientos.

—¿Cómo están?—rugió un a voz ansiosa sobre nuestras cabezas.

—¡Nada podía estar mejor!—gritó Maracot en contestación. Pero la luz iba fallando. Había sólo una media luz gris apagada, la cual se cambió en obscuridad absoluta. — ¡Deténganse! —gritó nuestro jefe. Cesamos de movernos y permanecemos colgados suspendidos a setecientos pies bajo la superficie del océano. Oí el sonido del botón y luego fuimos inundados por una luz dorada que salía de cada uno de los ventanales y lanzaba rayos luminosos so-

bre las aguas que nos rodeaban. Con nuestras caras contra el vidrio grueso, cada uno en su ventanal, miráramos una escena como jamás la vió hombre alguno.

"Hasta ahora conocíamos esas capas por los escasos peces que no habían podido escapar nuestra poco hábil red y demasados estúpidos para huir de la pesca a la rastra. Ahora vimos el mundo maravilloso del agua como era en realidad.

"Si el objeto de la creación fué la producción del hombre, es raro que el océano esté más poblado que la tierra. Broadway en una noche de sábado; Lombard Street en una tarde, no están tan concurridos como los grandes espacios del mar que apreciaban a nuestra vista.

"Habíamos pasado por aquellas capas de la superficie en las cuales los peces son sin color o verdosos o azulosos en su parte superior y plateados en la inferior. Aquí había criaturas de todos los colores y formas concebibles. Leptocéfalos delicados, larvas de anguila, pasaban rápidos como rayos de plata a través del túnel de luz. La forma lenta, como de serpiente, de la murena, lamprea de grandes profundidades, se retorcia y encogía ante nuestra vista; o el *cerata negro*, todo pinchos y boca, miraba tontamente a nuestras caras interesadas.

"Algunas veces era el pulpo rechoncho el que pasaba y nos miraba con sus ojos humanos siniestros; otras veces era alguna especie pelágica, clara como el cristal, que daba como un encanto florido a la escena. Un escorbote enorme, dió un cabezazo salvaje una y otra vez contra nuestra ventana hasta que apareció la forma obscura de un tiburón de siete pies y desapareció entre las fauces de éste.

"El doctor Maracot permanecía sentado absorto, su libro de notas sobre la rodilla, escribiendo sus observaciones y sosteniendo un monólogo, en voz baja, de comentarios científicos. —¿Qué es eso? ¿Qué es eso?—le oía decir. — ¡Si, sí, *Chimaera mirabilis*, como fué descrita por Michael Sears. Vaya, vaya ahí está el *lepidion*, pero una especie nueva, me parece. Seguramente que ésta es la *mora*, pero con un pectoral alargado que vale la pena de notar. Observe esa *macrura*, Mr. Headley; su color es bastante distinto del que obtenemos en la red.

"Sólo una vez se sorprendió. Fué cuando un largo objeto ovalado pasó como un tiro con gran velocidad por su ventana desde lo alto y dejó una cola vibrando detrás de él, la cual se extendía a todo lo que alcanzaba nuestra vista hacia arriba y abajo. Admito que estuve sin hallar la solución por un momento, igual que el doctor, y que fué Bill Scanlan quien resolvió el misterio.

—¡Seguro! ¡Seguro!—dijo Maracot, sonriendo burlón.—*Plumbus longicaudatus*, un género nuevo, Mr. Headley, con una cola de alambre y manteca en la nariz. Pero, en verdad, que es muy necesario que practiquen sondeos para mantenerse así sobre el banco, que es de tamaño pequeño. ¡Todo va bien, capitán!—gritó.— ¡Puede bajarnos!

"Y hacia abajo fuimos. El doctor Maracot apagó la luz eléctrica y por todas partes hubo otra vez la obscuridad más completa excepto por la cara luminosa del manómetro que marcaba nuestra

caída continua. Había un balanceo suave, pero por lo demás casi no nos dábamos cuenta de ningún otro movimiento. Sólo la aguja sobre el círculo del manómetro nos decía nuestra posición terrible e inconcebible. Ahora nos hallábamos a una profundidad de mil pies y el aire se hallaba notablemente enrarecido. Scanlan aceitó las válvulas del tubo de descarga y las cosas mejoraron.

—Nos detuvimos a los mil quinientos pies y nos balanceamos en medio del océano, con nuestras luces brillando otra vez. Alguna gran masa oscura pasó aquí por nuestro lado, pero no pudimos determinar si era pez espada, tiburón de grandes profundidades o monstruo de clase desconocida. El doctor apagó presuroso las luces. —¡Ahí está nuestro

peligro principal — dijo. — Hay criaturas en el fondo ante cuya carga esta estancia de corazas de acero tendría tanta resistencia como un panal de abejas ante la embestida de un rinoceronte.

—Ballenas, quizás — dijo Scanlan.

—Las ballenas pueden descender a grandes profundidades — contestó el sabio. — Una ballena de Groenlandia se sabe que desciende casi una milla en una zambullida perpendicular. Pero a menos de estar herida o muy atemorizada, ninguna ballena desciende tan bajo. Puede haber sido un calamar gigantesco. Se encuentran en todas las profundidades.

—Bien, supongo que los calamares son demasiados suaves para hacernos daño. Sería cómico

que un calamar abriera con sus garras un agujero en el acero-niquel de Merribank.

—Puede que sus cuerpos sean suaves — contestó el profesor, — pero la quijada de un calamar grande puede atravesar una barra de acero, y un solo mordisco de esa quijada puede atravesar estas ventanas de a pulgada como si fueran pergamino.

—¡Caracoles! — gritó Bill, así que comenzamos a hundirnos más continuando nuestro viaje.

—Y entonces por fin, bastante suavemente y con delicadeza, descansamos. Tan delicado fué el choque que a duras penas podríamos saberlo si no hubiera sido que, cuando se encendió la luz, vimos grandes rollos del cable a nuestro alrededor. Este era un pe-

ligro para nuestros tubos de respiración, porque podía dañarlos, y al oír el grito urgente de Maracot fué estirado desde arriba una vez más. Descansábamos sin movimiento sobre una colina volcánica en el fondo del Atlántico.

¿Qué les ocurrió al Dr. Maracot y a sus acompañantes durante la primera parte de su rara investigación oceánica? Si quiere usted saberlo, lea el próximo número de CARTELES. Sin embargo, podemos anticiparle desde ahora que sus hallazgos científicos no difieren en mucho de los hechos recientemente por el Dr. Beebe, sabio americano que exploró las profundidades del Atlántico oriental desde el interior de una bola metálica.

sinnúmero de historias de ladrones. Continuamente se les ve sorprendidos por unos señores llenos de sangre fría y astucia, y que rara vez llaman a la Policía...

—¡Vamos! ¡Déjese de bromas! — gritó Finnegan. ¡Estoy cogido, bien cogido! ¿Qué se propone hacer ahora conmigo?

—¡Le dejo su libertad! — respondió sencillamente el hombre elegante.

Larry Finnegan lo miró con estupefacción:

PARTIDA DOBLE

—¡Oh! ¡No puedo decir que usted me haya asustado! — respondió muy seriamente Larry Finnegan. — Siempre hay algún peligro en un oficio como el que desempeño. Pero, ¿quién consigue algo si no se expone? Nunca he sido arrestado hasta ahora. Y la primera vez que me sorprenden en plena labor es esta noche.

—Y puede decir que ha tenido suerte — dijo el elegante persona-

(Continuación de la Pág. 16).

je. — Un día de estos será usted sorprendido por un hombre de temperamento sanguíneo y carente de imaginación, que no estará enterado, como yo, de las reglas de la novela policiaca... y entonces... En fin, quiero decir que podría usted pasarlo muy mal...

—Me atrederé a mi destino — afirmó Larry haciendo una mueca, — como me confié a él esta noche... El hombre elegantemente ves-

tido hizo un gesto de indiferencia:

—Bueno, no lo retengo más — dijo. — Ya veo que desea usted marcharse.

Sacó del bolsillo un puñado de monedas:

—Tome esto — añadió. — Se lo ruego. Puede servirle de consuelo por haber perdido en la lotería consistente en elegir una casa en donde... trabajar. Una pequeña indemnización, si le parece mejor.

—Muchas gracias, príncipe — dijo Larry, tomando el dinero. — Se lo agradezco mucho. Es usted un hombre de bien, y si ahora no me necesita más, me tomaré la libertad de marcharme por donde he venido.

—Como lo desee — dijo el caballero, conduciéndolo hacia la ventana. ¡Buenas noches!

Cinco minutos más tarde, dejando a sus espaldas una caja de caudales vacía, el hombre elegante se acercó a la misma ventana, sosteniendo cuidadosamente un maletín lleno de dinero y joyas.

En el momento en que esbozaba el gesto de salir por esa ventana, una silueta oscura surgió de la sombra; una mano rápida se escurrió en su bolsillo, sacando el revólver que en él se encontraba, para aplicárselo, con gesto brusco contra el tórax.

—¡Vamos! ¡Brazos en alto! — dijo rudamente la voz de Larry Finnegan.

Sin poder reprimir una exclamación de sorpresa, el hombre elegante, a caballo sobre la baranda de la ventana, alzó los brazos dócilmente.

—¡No eres tú el único que lee novelas policiacas! — dijo Larry Finnegan, con tono sarcástico. — Tu historia de hace rato me la sé de memoria. Desde el principio desconfié de ti, y por ello he vuelto para ver en qué te entretenías. ¡Tú, con tu revólver y tus discursos! ¡Conque reflexionabas! ¿Y si eras el amo de esta casa, por qué no habías encendido la calefacción en una noche como esta, en que hace un frío infernal?

Algunas monedas cayeron en el interior de la habitación.

—¡Vamos! — prosiguió Larry. — Recoge tu dinerito. Ahora podrá servirte de "pequeña indemnización".

El hombre soltó una exclamación de ira.

—¡Retrocede! — ordenó Larry, apoderándose del maletín.

El otro obedeció.

—¡Buenas noches! — dijo Larry Finnegan, dejándose caer súbitamente en el jardín.

Y desapareció entre los árboles, cuyos contornos eran esfumados por la neblina.

—¿Que estoy en libertad? ¿Y puedo marcharme a mi antojo?

—Naturalmente — dijo placidamente el hombre, ocultando el revólver en uno de sus bolsillos. — Márchese cuando quiera. Por la ventana, o por la puerta. Como lo prefiera...

Y añadió con una sonrisa:

—Si no se me hubiera ocurrido acostarme tarde, pensando en una serie de asuntos íntimos, habría usted trabajado con la tranquilidad más grande, sin verse molestado por mi aparición.

Finnegan sonrió agríamente. Su inquietud iba desapareciendo, y la confianza se entronizaba de nuevo en su espíritu.

—¡Buena jugada! — dijo, con sencillez.

—Si respondió el otro. — Una buena jugada para usted. Y debo confesar que semejante partida me divierte enormemente. Me ha proporcionado un asunto de conversación para los días que me quedan de vida. Usted no sabe lo que esto representa para mí. Todos los vecinos me envidiarán mañana, cuando les cuente la historia. Poca gente, en barrio tan distinguido y aburrido como éste, tiene la suerte de tropezarse con un ladrón. Le afirmo, amigo mío, que le estoy infinitamente agradecido.

Larry Finnegan esbozó una nueva sonrisa:

—Entonces, estamos en paz... No me dé las gracias. ¡Encantado de haberle sido útil! — Miró la hora. — Y ahora, si es cierto lo que usted dice, lo mejor sería que me fuera de aquí.

El hombre se levantó de su asiento con gesto cortés:

—Como usted desee, — dijo amablemente. — Aunque creo que no debería devolverle la libertad sin hacer algún esfuerzo por encaminarlo por el recto camino. Creo que tal deber se impone en estos casos. Pero no me inquietaré por realizar semejante trabajo. No dudo que usted me prestaría atención, pero tales moralejas no me incumben. Supongamos que la experiencia de esta noche le ha dado una lección. También es posible lo contrario. Dejo a su buen criterio el cuidado de sacar una conclusión de esta aventura.



BASTA considerar que la piel del niño — tan delicada — puede absorber fácilmente peligrosas impurezas exteriores, para reconocer que usar productos Mennen — famosos por su pureza — es proteger al nene.

Resultado de 50 años de especialización, el Talco Mennen refresca, pero también suaviza la piel, porque es medicamentado, además de ser puro y boratado. El Jabón Mennen — también boratado — tiene propiedades calmantes y beneficiosas. La Crema Boratada Mennen es ideal para las irritaciones y rozaduras. Con estos productos Mennen, se protege el bienestar del nene. Y la tranquilidad de la madre también.

Recuerde que
"Usar MENNEN es usar lo mejor"
¡y compruébelo!



individuos. Lo que para uno resulta admirable, es incoloro para otros. He aquí por qué la mujer que nos gusta es a veces un misterio incomprensible para nuestros amigos, y escuchamos frecuentemente la pregunta: "¿Qué habrá visto Fulanito en esa mujer?"

Esa mujer, como aquella pieza musical, ha herido una fibra en nuestro espíritu, impresionándolo.

—¿Y seriamente siente usted aquella escena en la cual, frente a la infinita belleza de los Alpes, en la majestad solitaria de la montaña, vence los últimos temores de Dorothy Gish haciéndola comprender que el amor cuando es grande, ha de ser necesariamente bastante grande para justificarlo todo?

—Sí. Lo siento en cada fibra de mi alma. No estoy actuando: ¡estoy viviendo! Además, Dorothy Gish es, por sí, una inspiración... Jamás he trabajado con una ar-

Francis Lederer,

tista que sea más capaz de persuadir al actor de que está frente a la vida misma. Muchas de mis compañeras en la escena, bellas, más bellas que la Gish en ciertas ocasiones, me han ayudado, pero en los ojos de ninguna he podido ver el fuego sagrado del arte, de la convicción, como en los de Dorothy... Esta no es sólo una gran actriz, sino que se pierde de tal manera en su propio papel, que si alguien la interrumpiera para preguntarle cómo se llamaba, respondería sin vacilar dando el nombre del personaje que encarna... Dorothy es una gran actriz.

—¿Qué otra mujer ha dejado tan fuerte impresión en su espíritu, Francis, dentro del engranaje de una obra, quiero decir?

Durante unos segundos Francis Lederer se pasa la mano por los cabellos ensortijados. Y entonces me mira sonriendo:

(Continuación de la Pág. 54).

—Va a parecerle imposible, pero una artista oriental me produjo impresión imborrable mientras trabajábamos juntos... le diré su nombre: Anna May Wong...

—¿Anna May!—repite yo como un eco.

—¿La conoce usted?—pregunta Lederer.

Y nos perdemos ambos en un mar de remembranzas. Yo le cuento la estrecha amistad que me une con la gran artista oriental; nuestra camaradería desde hace años; Lederer, a su vez, me habla de la película que hicieron juntos en Inglaterra, "The Flame of Love", en la cual él encarnaba el papel de oficial del ejército ruso.

Y el comentario final es idéntico: Anna May es una gran artista, una excelente amiga y una mujer extraordinaria en muchos conceptos.

—¿Y de la vida en general, qué

piensa? ¿Cuál es su máxima ambición? ¿Qué fin persigue, y a qué punto quiere llegar?

Mi entusiasmo hace que deje caer de un golpe preguntas que debían ser ordenadas y catalogadas. Pero Lederer no se muestra sorprendido. Las engloba todas en su respuesta:

—Busco la perfección. —Pero para un mortal el anhelo es atrevido,—pronuncian mis labios, un poco escépticos.

—No. La conquista es para el conquistador. La fe hace los milagros. Yo soy una prueba concluyente, absoluta, de que el Porvenir, el Destino, la Fortuna, son dioses ciegos que necesitan un lazarillo... Yo fui el lazarillo de mi Fortuna. Y la gué hasta ocupar el puesto que ocupo hoy—no muy grande,—pero sí prometedor... Estoy en la mitad del camino. Quizás aun no haya recorrido la primera tercera parte. Pero, ¡si viera usted de dónde salí yo! ¡si supiera de qué sordida pobreza escapé para abrirme campo hacia el arte, hacia esta poca de gloria de que me han cubierto. Ustedes, en esta América generosa, tierra de plenitud, no saben lo que es verdadera miseria. Miseria dolorosa, trágica... hacinamiento de seres y cosas; estrecha jaula de la cual no se puede escapar sino forzando las barras, para no saber adónde va a caerse de nuevo. En Europa, en mi país especialmente, la miseria es más cruel que aquí. De esa sordidez salí yo. Tomé el cayado de mi voluntad y arrastré tras de mí a la Suerte, maniaté el Destino y me encaminé por el estrecho y áspero camino que conduce a la Prosperidad. Todo eso lo puede la Voluntad... La conquista es para el conquistador.

Contemplo a este muchacho de veintisiete años. La frente con los cabellos rebeldes, que él sacude de vez en cuando, le da una apariencia añiada; la boca sonríe con ingenuidad infantil; pero las palabras que salen por esa misma boca y que se forman detrás de aquella frente marmórea, tienen la fuerza inexpugnable de las rocas y llevan la chispa del genio.

Quedamos callados unos segundos y de pronto Francis toma la palabra en el mismo lugar donde la había dejado:

—Conquistador no es el que domeña la fortuna y logra llenar un arca con oros. Sino aquel que logra conquistar el alma. Que logra conocerse y que vence al potro indómito del cuerpo, para tratar de alcanzar el máximo de la perfección espiritual.

Y añade:

—Cristo conquistó el mundo a través de su belleza espiritual.

—Luego, ¿no cree usted en las riquezas, en el poderío?—le pregunto.

—Sí, para alcanzar un medio de liberación espiritual. Por ejemplo, yo invertí cada peso de mis ganancias primeras, y las sigó invirtiendo, en mí mismo. El dinero que gano de por sí no me produciría satisfacción alguna. Necesité estudiar y estudié. Anhelé conocer pueblos, razas, costumbres; familiarizarme con el espíritu de otros países y trabajé arduamente para lograr tal fin. El trabajo me dió el dinero necesario; el dinero, una vez obtenido, no me hubiera servido de nada si no lo empleo en satisfacer aquella demanda del alma, aquella ansiedad espiritual... Hacer dinero por el placer estúpido de contar cuántos millones tenemos en el banco, es absurdo. Hacerlo y usarlo como vehículo para satisfacer una aspiración noble, para llegar a una meta de-

(Continúa en la Pág. 66).

Calor suficiente para reventar un termómetro



ataca a su motor constantemente

Si pudiese Ud. ver el interior de su motor funcionando se sorprendería del maltrato que sufre. Temperaturas terribles, suficientes para hacer explotar a un termómetro en un momento—choques tremendos—explosiones de gases y tan sólo una fina capa de aceite para evitar que el motor se destroce a sí mismo.

No todos los aceites pueden resistir estos esfuerzos. Por eso es provechoso confiarse al "Standard" Motor Oil. La capa fuerte y elástica del "Standard" Motor Oil

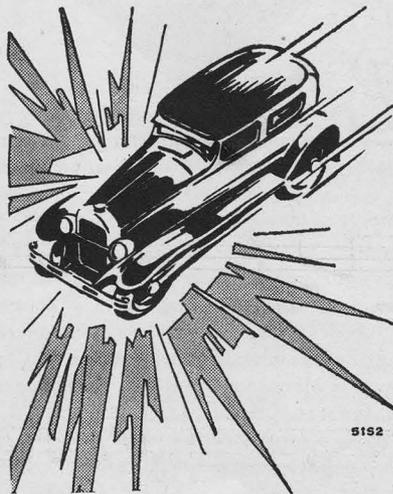
Para protección de Ud., el "Standard" Motor Oil legítimo sólo se vende en esta lata sellada.



resiste a los choques y a las altas temperaturas, encierra la potencia y reduce al mínimo los depósitos de carbon. El "Standard" Motor Oil no se desintegra, exponiendo al motor a la destructora fricción.

Si desea Ud. gozar de un automovilismo más suave y placentero y ahorrar dinero en las reparaciones—use "Standard" Motor Oil y renuévelo a intervalos regulares.

Use Gasolina "Standard" Belot—es la preferida



5152

Standard Oil Company of Cuba

"STANDARD" MOTOR OIL.



PALMERA

CAPRICHIO CUBANO

por

Jaime Prads

MODERATO

TPO. DE BAMBUCO
(MOVIDO)

p

Es la pal-me-raai-ro-sa

de Cu-ba el pe-des-tal — er-gui-da ma-jes-tuo-sa — brin-dan-do li-ber-

ta-d — ba-ña-da por los ra-yos de un as-tro tro-pi-cal — *p*

cresc.

bril-lan-do sus co-lo-res me-ci-dos a com-pás. — Pal-ma — real

rit *ben* *2* **BOLERO MOD^{TO}**

p

conciliar la disposición real con una libertad relativa que le hiciese tolerable el encierro.

Una mujer que después había de ser reverenciada por España, y considerada como la primera escritora mística de todos los tiempos, una sencilla religiosa carmelita nacida en el frío valle de Avila, que había emprendido la reorganización de su orden, con gran contrariedad por parte de algunos venerables padres de la Iglesia, que no anduvieron remisos en calificarla de "fémina in-

Devaneos.

de alcaldesa de Pastrana, confederado por Felipe.

—¡Soy—exclamó insolente—la alcaldesa de Pastrana, por la gracia del Rey, y como él no ha firmado todavía las reales cartas de donación, yo todavía estoy en mi casa!

—¡Pues yo soy,—repuso Teresa,—la alcaldesa de Pastrana por la gracia de Dios, y como tú estás en tu casa, en ella te quedarás!—Y, con sus hijas, la santa andariega salió para siempre de aquel palacio, a emprender de nuevo su peregrinación por la aridez de los campos castellanos.

Cuando Felipe II escuchó la versión del rompimiento que hubo de contarle doña Ana, dispuso que ésta volviera a la Corte, que ya se le antojaba demasiado sombría y tétrica sin las verdes llamaradas de sus ojos.

Pero nada había logrado disciplinar el inquieto y voluble temperamento de la princesa de Eboli, y apenas se vió instalada de nuevo públicamente en el favor real, sus veleidades se sucedían sin el menor miramiento.

Para casi todos sus lances contaba con la complicidad de doña Juana, la joven y agraciada condesa de Campohermoso, que el soberano le había designado como dama de honor. La princesa y su dama penetraban juntas en la iglesia, y entonces, envolviéndose en un luengo manto negro, la princesa abandonaba el templo, mientras su dama se quedaba a la puerta, indicando con su presencia allí que doña Ana estaba dentro, entregada a sus prácticas piadosas, hasta que ésta retornaba, penetrando en el atrio y despojándose del manto, para entonces salir a reunirse con su azafata en el pórtico.

Tales desmanes no podían prolongarse sin llegar a conocimiento de Felipe, y éste juró tomar terrible venganza, ordenando inmediatamente que fuese emparedada la desventurada doña Juana, por encubridora y cómplice de la liviana princesa. Pero la de Eboli, apenas fué ejecutada la cruel orden, llevada a cabo en su misma cámara, ordenó a sus servidores echasen abajo la pared, y salvó a la pobre dama, medio muerta de terror.

De súbito se presentó el Taciturno a acusar a su favorita, encontrando viva y libre a la complaciente dama de honor, y entonces, indignado, no fiando ya de que sus órdenes fuesen cumplidas, desenvainó su espada y con su propia mano decapitó a la desdichada condesa de Campohermoso.

Inconsolable la princesa, llorando la pérdida de la fiel amiga, que por ella había llegado al supremo sacrificio, hizo venir al mejor pintor de la corte y le encargó un retrato de tamaño natural de la condesa. Este artista, cuyo nombre no ha llegado hasta nosotros, se esmeró de tal manera en el encargo, que produjo una obra maestra, en que aparecía con sorpren-

(Continuación de la Pág. 14).

dente verismo la patética figura de la inmolada dama de honor.

La princesa de Eboli hizo colocar el retrato en un salón de sus habitaciones del palacio real, cuando se observó, con espanto general, que todas las noches al entrar alguien en el salón, el lienzo comenzaba a lanzar dolorosos gemidos.

Fueron consultados varios sacerdotes, quienes rociaron el cuadro con agua bendita y dijeron misas por el alma de la difunta, sin lograr aparentemente tranquilizarla, ya que continuaban escuchándose sus quejumbrosos ayes y lamentaciones. Al fin fué llamado un sabio, reputado de tener profundos conocimientos en oscuras y abstrusas ciencias, y éste dió la explicación:

—Cuando una existencia es tronchada de manera violenta, el alma queda presa, encadenada a la tierra, hasta que se cumpla el período que había de constituir su vida entera, y aunque por lo general tiene que cumplir tal período junto al cuerpo en que habitaba, en otras ocasiones parece condenada a esperar en el mismo sitio donde tuvo lugar su trágico fin, y probablemente, en el caso de la malograda condesa de Campohermoso, su condena es permanente junto a este retrato que con fidelidad tan asombrosa reproduce sus rasgos y su figura.

Más tarde pudo confirmarse la razón de estas palabras, cuando un esforzado galán que había amado mucho a la infeliz doña Juana, se atrevió a llegar hasta el retrato al filo de la medianoche, para preguntar qué deseaba su alma.

—Deseo que, por el amor de Dios, degüellen este retrato maldito, como fui degollada yo. Sólo así quedaré libre y mi alma podrá seguir su curso, pero hasta que no me vuelvan a matar en efígie quedaré aquí prisionera por los siglos de los siglos, condenada a gemir vanamente, ya que sé que no querrán destruir este retrato.

En las palabras del alma atormentada había rara clarividencia, porque cuando, al día siguiente el joven enamorado solicitó permiso para degollar el retrato y liberar el ánimo de doña Juana, con amarga sorpresa encontró que todos se opusieron a destruir aquella obra maestra, y la doliente ánima continuó gimiendo desolada, noche tras noche, prisionera en la perfección del lienzo.

Este triste acontecimiento perturbó el ánimo de la favorita real, y por algún tiempo su celoso dueño pudo respirar, en la tranquilidad de que con nadie compartía las caricias de aquella mujer, como pocas peligrosa y temible en su poderosa atracción pasional.

Pero la naturaleza ardiente de la princesa de Eboli tornó a imponerse, y una vez más la agitó el ansia de besos que no fueran los del sombrío monarca, que se deleitaba por igual contemplando las hogueras de la Inquisición que

asomándose a las verdes pupilas de doña Ana.

Y por eso, cuando más confiado si no en su cariño, por lo menos en su fidelidad, respiraba Felipe, penetró de improviso una noche en la cámara de la princesa y vió una sombra ligera y ágil deslizarse desde el lecho que cubierto de brocados se elevaba sobre un escabel, hasta la ventana de donde pendía una escala de seda, por la que descendió tan raudo que al llegar el rey a la ventana, ya había desaparecido toda traza del furtivo galán.

Esta vez sólo en la princesa de Eboli podía descargar el soberano la furia satánica de su ira, y cerrando los ojos para que no le turbara y contuviera, como en otras ocasiones, la visión de su belleza, se lanzó contra la favorita, que instantes después lanzaba enloquecidos y desgarradoras ayes. ¡Su regio amante acababa de vaciar, con dedos de demente, uno de sus maravillosos ojos verdes!

Pasó este lunático acceso de celos, como pasaban siempre en el Taciturno, volviendo a adueñarse de su mente la pasión carnal que para siempre había prendido en él doña Ana, y mandó a buscar por todas partes la esmeralda más hermosa y perfecta que fuese posible encontrar, y la ofreció en desagravio de su brutal asalto a aquella mujer, cuya belleza para siempre había mutilado, confesando que la esmeralda con todo su esplendor era menos bella que la pupila que en su locura le arrancó, y acaso, en su fuero interno, resignado ya a conformarse con caricias que sabía dadas al monarca, ¡pero no al hombre!

EPILATORIO



SEGURO
porque
LLEGA A LA RAIZ

Destruye de raíz el vello, atacando las causas rápidamente y sin daño.

De venta en las principales
Perfumerías y Droguerías.

Para demostraciones gratis, comuníquese con el Agente General:

M. C. Tello, Apto. 1105, Habana

quieta y andariega". Teresa de Jesús, había llegado hasta la Corte en su recorrido por tierras de Castilla, con un número de sus hijas, como llamaba a las religiosas que la seguían, en busca de sitio propicio donde establecerse.

Comunicó la princesa sus deseos al Rey, y con la aprobación de éste visitó a Santa Teresa, manifestándole que tenía vocación religiosa y deseaba ingresar en su orden, a la vez que le brindaba su palacio de Pastrana para sede de la congregación. La noble religiosa, regocijada, acogió aquella alma mundana que deseaba consagrarse a Dios, y pronto la comunidad quedó instalada en Pastrana, mientras doña Ana vestía el cándido hábito immaculado de las novicias.

Ciertas concesiones tenían que ser hechas a aquella princesa que donaba el palacio al tomar el velo, y cuando ella pidió por celda una estancia que daba al jardín, la doctora de Avila gustosa accedió, sin saber que en el muro del jardín se ocultaba una pequeña puerta secreta.

Diariamente Su Majestad visitaba a la novicia en el locutorio, no pudiendo librarse del sortilegio que la diabólica belleza de esa mujer ejercía sobre él, y todas las noches la puerta secreta del jardín se abría para dar paso, cuando no al soberano, a los afortunados sucesores de Antonio Pérez.

Por fin, tales licencias llegaron a oídos de Teresa, que, ardiendo en santa indignación, increpó a la novicia, cominándola para que pusiera término a esa conducta. Pero la princesa, airada, se negó a acatar la autoridad de la superiora, alegando para ello su título

¡Es un gran alivio!

EL ESTREÑIMIENTO es un enemigo diario de la salud. Causa dolores de cabeza, jaquecas, abulia y vejez prematura.

Es malo, sin embargo, combatir el estreñimiento con purgantes que vician o irritan el cuerpo. Generalmente hacen más mal que bien.

Lo mejor y más saludable es corregir la alimentación. El cuerpo necesita de mucha "fibra indestructible" y "vitamina B" para obrar regularmente. Kellogg's ALL-BRAN proporciona ambos—y alivia el estreñimiento en forma suave y natural. También es rico en el hierro que hace la sangre roja.

Proteja su salud. Cómanse dos cucharadas diarias en leche fría o crema, o mezcladas con otros alimentos. Si ello no le alivia su desagrado intestinal, vea al médico. De venta en todas las tiendas de comestibles... en su paquete verde y rojo.



"HATUEY" la cerveza de calidad a precio popular.

Elaborada por la Compañía "RON BACARDÍ", S. A. (casa fundada en 1838) Santiago de Cuba Habana

Pruébela y compárela con las mejores extranjeras

SCHERZANDO

de dul-ceen-se-ña cual Ban-de-ra de pa-

sion di-leal mun-do que e-res due-ña

cresc: cen-do

de la tie-rra que ben-di-jo el Cre-a-dor Pal-ma

f pp

Ped. *

real de dul-ceen-se-ña cual Ban-de-

ra de pa-sion di-leal mun-do que e-res

cresc.

due-ña de la tie-rra que ben-di-jo el cre-a-dor

mf f

LISTA NEGRA

Para general conocimiento publicamos en esta lista los nombres de aquellos agentes de la revista "CARTELES", que por haberse apropiado indebidamente de los fondos recolectados por concepto de venta y suscripciones han quedado suspendidos por esta administración.

Luis Ruqué

San Juan y Martínez
(Pinar del Río.)

José Antonio Romero

Minas de Matahambre
(Pinar del Río.)

Fabián Rivero

Central "Niágara"
(Pinar del Río.)

Alberto Mora Hevia

Los Palaocios
(Pinar del Río.)

Heriberto Artigas

La Salud
(Habana.)

Juan Lago

San Antonio de las Vegas
(Habana.)

Francisco Curiel

Cárdenas
(Matanzas.)

Juan R. Bazalantegui, Jr.

Matanzas.

Cosme A. Huesa

Coliseo
(Matanzas.)

Eudaldo Méndez

Caibarién
(Santa Clara.)

Antonio M. Delgado

Sagua la Grande
(Santa Clara.)

Marcial Cabrera

Arriete
(Santa Clara.)

Jose Santamarina

Central "Tulnicú"
(Santa Clara.)

Elicio Vejerano

Central "Fidencia"
(Santa Clara.)

Carlos Medina

Central "Baraguá"
(Camagüey.)

Juan Rodríguez

Falla
(Camagüey.)

Eleno Tamarit

Central "Ella"
(Camagüey.)

Electo Fernández

Guaro (Oriente.)

José Mestre

Central "Cupey" (Oriente.)

NOTA—Recomendamos a todos nuestros colegas y lectores que tomen nota de los nombres que aquí aparecen, a fin de proteger sus intereses contra posibles presuras.

Francis Lederer...

seada desde la cual podamos ayudar a otros a subir, es humano y es lógico.

—Usted es una rara mezcla de materialismo e idealismo, Francis. —Ambas cosas se complementan entre sí. La sabia combinación de ambas es la suma perfección. —¿Y de la sociedad, qué piensa?

—¿La sociedad?... Es una cosa magnífica si no dejamos que entorpezca nuestra vida, arruinando nuestras inclinaciones. Yo, particularmente, soy de un temperamento indómito en cuanto a los moldes sociales se refiere. Detesto los convencionalismos. Amo lo bello, lo bueno, lo que me impresiona noblemente el espíritu. De ahí que no acepte una grosería, que no imponga ninguna a mis semejantes. Pero de esto a dejar que cortesías patentizadas por el capricho de un grupo pequeño, entorpezcan mi existencia, hay una distancia enorme. Por ejemplo, yo no bebo ni fumo. Un amigo insiste en que he de beber una copa con él, rehuso y me repite que de no beberla insulto a su buena amistad: ¿vale acaso la pena de conservar una amistad que tiene sus bases tan débiles, que puede derrumbarse ante una negativa tan poco importante? ¿Qué clase de amistad exige el sacrificio de un dolor de cabeza, de náuseas, de posible indigestión, para conservarse incólume? Sencillamente no bebo la copa, porque si algo pierdo vale menos que romper mi convicción de que a mí, personalmente, no me conviene beber. Aquellos convencionalismos que tienden a cortar mi libre albedrío están fuera de lugar en mi vida. Todo depende, pues, de cómo las cosas que hieren mi retina, afectan mi espíritu.

—Lederer, hablando de su arte, ¿es cierto que fué usted aclamado en Alemania como el más perfecto Romeo que ha aparecido en las tablas?

—Oh, yo no puedo decir que he sido el mejor Romeo de todos los Romeos que le han hecho el amor a la Julieta de todos los tiempos. Gustó mi interpretación en Alemania, eso es todo.

Naturalmente, podía haberseme ocurrido que Francis Lederer no iba a aclamarse el mismo el actor más popular del momento. Es preciso para saber estas cosas, leer lo que todos los periódicos han dicho de él. El entusiasmo con que su nombre es pronunciado en Berlín, Viena, Londres, Praga... Praga, su ciudad natal, acaba de hacerle el más grande honor que puede esperar uno de sus hijos: ha mandado colocar una estatua que representa a Francis, con su famoso traje tirolés, frente al teatro Nacional, honrando así al joven actor que tanta gloria ha conquistado en el patrio suelo y en el extranjero.

Lederer no es solamente un magnífico actor dramático, de cuya versatilidad conocen los que le han visto interpretar toda clase de papeles: el joven es un virtuoso de la música.

De mentalidad activa e incansable, su anhelo mayor es aprender muchos idiomas. Hasta la fecha habla perfectamente (sin abandonar el delicioso acento de todos los hijos de la Bohemia) alemán, francés, inglés y un poco de español.

Me cuenta una anécdota interesantísima:

—Mientras aparecía en Londres, en el drama "The Cat and the Fiddle", estudiaba el idioma español. Una noche, después de la re-

(Continuación de la Pág. 62).

presentación, vino a saludarme un grupo de catalanes, que deseaban felicitar-me y estaban ansiosos por escuchar lo adelantado que hacia en la lengua de Cervantes. Eran catalanes que *hablaban español*... Pero lo interesante de mi historia es que no tuve ocasión de demostrar mis conocimientos. No me dejaron decir ni "esta boca es mía". Hablaron ellos entre sí todo el tiempo. Y cuando se dirigieron a mí, que los escuchaba encantado, completamente fascinado por su verbosidad, era para explicarme el entusiasmo que sentían por la proclamación de la República... No he visto jamás a un grupo de hombres que me diera idea más precisa de la felicidad. Hablaban de la nueva República con el fervor de un niño hablando de su último juguete, o de sus próximas vacaciones. Empero, a pesar del entusiasmo y de la alegría por su libertad, ni uno de ellos expresó un sentimiento agrio o irrespetuoso hacia la monarquía: lo que me probó que, pese a sus convicciones políticas y al nuevo régimen, aquellos republicanos eran, ante todo, perfectos caballeros de buena cepa... A través de los siglos, el espíritu gallardo de los hidalgos.

¿Con qué obra va a debutar en la pantalla americana Lederer? He aquí una pregunta que he hecho a la R. K. O. Radio, conpañía filmadora bajo cuya bandera ingresará en la cinematografía de Norteamérica el joven checo; pregunta que he repetido a su secretario particular, un prominente barón alemán, Hans von Herwarth; a su administrador general, Richard A. Morter, y hasta a su espléndido valet japonés. Pero nadie ha querido contestarme categóricamente. Con el más profundo respeto guardan el nombre de la obra que lanzará a Francis como nuevo *sheik* del séptimo arte.

El mismo, a pesar de su franqueza, de las cordiales muestras de amistad con que me ha distinguido, rehusa dar detalles sobre este punto. ¿Por qué? He ahí un misterio que tiene su base en la política interior de los Estudios. Lederer, después de los rotundos triunfos alcanzados, de la fama que trae de Europa, tanto en los teatros legítimos como en la pantalla, es el as de los os que tiene en su mano la R. K. O. La película con la cual lo hagan debutar en este país (y que será en-

viada a los nuestros) ha de ser la carta que gane el juego. Y ningún jugador enseña sus cartas; al contrario. Pero la obra está escogida y discutida. Y aprobada por Lederer, pues en un momento de gentileza, apenado por dejar insatisfecha mi curiosidad respecto al título, me confesó que había leído el libretto de su obra y que le encantaba. Debe, pues, ser buena. Ojalá que la dirección y los demás detalles le hagan honor al actor y a la obra. Porque Francis Lederer, el nuevo ídolo, es el candidato a la idolatría popular; el que eclipsará a los Gables, Brents, Rafts...

Francis Lederer me confiesa otra cosa:

Conserva la Hermosura de Su Piel con Cera Mercolizada

La palidez, manchas oscuras o cualquier otro defecto que pueda tener desaparecen rápidamente por la acción benéfica de la Cera Mercolizada y su cutis será hermoso, suave, blanco y fresco. Aplíquese suavemente Cera Mercolizada en la cara al acostarse. Esas imperfecciones de cutis pálido, obscuro y el paño de la cara se esfuman. Su piel se vuelve blanca, aterciopelada, tersa y su cara tendrá una belleza juvenil. La Cera Mercolizada ayuda a descubrir la belleza oculta. **Saxolite en polvo refresca y vigoriza la piel.** Disuélvans 30 gramos de Saxolite en polvo en ¼ de litro de extracto de hamamelis y úsese como astringente. En todas las boticas.

—Quisiera llevar a la pantalla —dice— la obra española que más admiro: "Don Juan Tenorio", de Zorrilla. Pero no en inglés, sino en español. Ese ha sido un gran sueño de mi carrera de artista, una hermosa ilusión de mi vida. No hay otra obra cuyo donaire, valor, atrevimiento y belleza espiritual me haya llamado tanto la atención. La he leído en todos los idiomas posibles. La quiero interpretar un día.

Y yo, al escuchar aquellas palabras "la quiero interpretar", me digo: *la interpretará*, porque "la conquista es para el conquistador" y este hombre tan joven, tan visionario, tan seguro de sí mismo, ha sido, es y será el lazarillo de su Fortuna y el hacedor de su Destino. No es de extrañar que a una voz se oiga repetir:

Francis Lederer, el ídolo.

AVISO IMPORTANTE

NINGÚN lector de CARTELES en países extranjeros acogidos al Convenio Postal, deberá abonar más de 15 centavos (Dollar) o su equivalente en la moneda de su país por cada ejemplar.

Rogamos nos comuniquen cualquier alteración de este precio que se le quiera imponer.

Manuel de la Torriente,
Administrador.

Jascha Fischermann

ALTA ESCUELA DEL PIANO

El curso comprende estudios de dinámica, estilo, interpretación, uso de pedales corto, largo, y tonal. octavas, legato, música de "ensemble," etc.

Sistemas:

Godowsky, Rosenthal y Propio

Edificio Moure
Dragones y Aguila

Telf. A-0531

SALÓN DE BELLEZA

VISITE NUESTRO
NUEVO LOCAL
EL MÁS AMPLIO Y
COMODO DE LA
HABANA

PERMANENTE \$4.00

GARANTIZAMOS
UNA ONDULACIÓN
PERFECTA
Y DURADERA

LA CASA PREFERIDA
POR LAS PERSONAS
DE BUEN GUSTO

GALIANO, 54. TELF. A-5451



Bulgacidol

SIMBIOSIS DE BACILOS
BÚLGAROS Y ACIDÓFILOS

ANTISÉPTICO INTESTINAL PODEROSO

LABORATORIOS BLUHME-RAMOS

HABANA, CUBA

ESTACIÓN C. M. H. L.

LA VOZ DE LA PERLA DEL SUR
EN EL LUJOSO ROOF-GARDEN DEL GRAN HOTEL
SAN CARLOS EN CIENFUEGOS

SINTONICE LA C. M. H. L. QUE TRANSMITE A UNA
FRECUENCIA DE 1.290 Kc.

CONCURSO DE SIMPATÍA Y BELLEZA

Voto a favor de la Srta.

Vecina de

**ESTACIÓN C. M. H. L. HOTEL SAN CARLOS
CONCURSO DE LA REVISTA 'CARTELES'**

Gran Concurso de Canciones Cubanas e Hispanoamericanas, organizado por la estación C. M. K. instalada en el Roof Garden del Hotel Plaza, en La Habana, Cuba, la cual transmite con una potencia de 5000 watts y 730 kilociclos de frecuencia.

Este concurso está bajo la dirección del Sr. José T. Zamora

El éxito alcanzado en la primera etapa de este concurso ha sido enorme: 300,000 votos recibidos en favor de nuestros concursantes. CARTELES se complace con este éxito, que ha demostrado la enorme circulación de este semanario, así como la eficiencia y potencialidad de la estación C. M. K., atendida cuidadosamente por el señor Enrique J. Cruet, estudiando radiotécnico que ha puesto esa radioemisora a la cabeza de todas las estaciones de radio de la República de Cuba.

El director de este concurso, haciendo justicia a todas aquellas personas que mandaron tan enorme cantidad de votos para los concursantes, está organizando y pronto quedará terminado, el programa de una función de gala en la cual, entre otros números, presentará a sus simpatizadores a los trovadores en persona. Esta función de gala se celebrará en uno de los principales teatros de esta capital, en los primeros días del próximo mes de marzo.

Guyún, Enrique Ortiz, José J. Codina, García Coronel, Ricardo Pidre Crespo, Manolo D. Boza, Villa-Sosa-Padrón, Wilfredo Alvarez, el trío Rabasa y Manolo Llinás así como otros trovadores que han ocupado los primeros puestos, deleitarán a los asistentes a esa función de gala con sus más lindas canciones.

José Manuel Salazar Ramírez ha enviado una carta al director de este concurso, en la cual se excusa de presentarse al público en esa función de gala, por no creerlo oportuno.

El precio que regirá en esa función será el de sesenta centavos las lunetas. Todas aquellas personas que quieran asistir a esa representación, pueden reservar sus localidades por el teléfono A-4066. CARTELES cooperará en todo y por todo al mejor éxito de esa hermosa fiesta.

La Estación C. M. K. anunciará diariamente, en su oportunidad, la fecha en que esa función de gala tendrá efecto.

Los señores comerciantes que han hecho valiosos regalos para los trovadores triunfantes, los entregarán personalmente en esa función de gala.

La segunda etapa del CONCURSO DE CANCIONES CUBANAS E HISPANOAMERICANAS, empezará en breve; la Estación C. M. K. lo anunciará oportunamente.

Cristal

*Predomina
por su calidad*



Cervecería LA TROPICAL